

UNIDAD XOCHIMILCO

DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

“Más allá del Touchdown: Corporalidad y Afectividades en jugadoras de fútbol americano de la Unidad Profesional Interdisciplinaria de Ingeniería y Ciencias Sociales y Administrativas (UPIICSA)”

TRABAJO TERMINAL

PARA OBTENER EL GRADO

DE: LICENCIADOS EN

PSICOLOGÍA

Galván Chávez Angélica Atzhiry

García López Alondra Itzel

Rodríguez Cortes Areli Casandra

Román Enciso René

Suri Zorrero María Fernanda

ASESORA: DRA. SARA ESTER MAKOWSKI MUCHNIK

LECTORA: MAYLETH ALEJANDRA ZAMORA ECHEGOLLEN

CIUDAD DE MÉXICO A 30 DE SEPTIEMBRE DE 2024

Índice

Pregunta de investigación	4
Objetivo general.....	4
Objetivos específicos.....	4
Metodología	4
Observación participante.....	6
Trabajo grupal.....	7
Capítulo 1° Primera y diez: creando la historia en el terreno.	18
Mujeres y deporte: un recorrido histórico.	18
Trazando el campo: Fútbol americano y su evolución en México.	19
Historia del equipo femenino “La Ola Verde UPIICSA”	22
Lucha por el reconocimiento.....	29
Capítulo 2° Tacleando barreras: revolución femenina en el fútbol americano femenino de la Ola Verde	36
Procesos de identificación	54
Relación entre Significados Culturales, significaciones y Procesos de Identificación	59
Significaciones sociales	61
Capítulo 3° Cuerpos que sienten: Afectos, emociones y equipo.....	67
Cuerpo en juego: la corporalidad en el deporte.....	67
Normas sobre los cuerpos	73
La dimensión emocional y afectiva	78
Capítulo 4. Yardas y reglas para el emparrillado: la creación de comunidades emocionales	81
Conclusiones	90
Bibliografía	93
Anexos.	97
Carta de ingreso institucional	97
Formato de consentimiento informado	98
Cronograma de trabajo de campo	102
Sistematización del trabajo de campo (Notas).....	105
Transcripciones. (Sesiones grupales de discusión)	122

Introducción

El fútbol americano universitario, tradicionalmente considerado un deporte hegemoníicamente masculino, plantea un escenario donde las normas de género se refuerzan y perpetúan a través del cuerpo y el ejercicio de la violencia física, pero también simbólica. En este contexto repleto de complejidades y aparentemente impenetrable para las mujeres, emerge una contradicción latente: ¿qué sucede cuando jóvenes mujeres deciden irrumpir y participar activamente en este deporte? ¿Cómo se experimentan y resignifican las identidades de género en un ámbito que históricamente las ha relegado?

Dichas interrogantes nos llevan a la pregunta eje de esta investigación “*¿Cómo se significa y resignifica la experiencia de lo corporal y lo afectivo en jóvenes universitarias de la Unidad Profesional Interdisciplinaria de Ingeniería y Ciencias Sociales y Administrativas (UPIICSA) que practican fútbol americano?*” por lo que la presente investigación se fundamenta en la importancia de comprender las complejas dinámicas psicosociales e institucionales que se juegan en la construcción de las identidades de género dentro de un entorno particularmente desafiante: la práctica del fútbol americano como deporte universitario focalizado en un colectivo integrado por mujeres jóvenes que se desempeñan además como estudiantes.

Para sustentar este proyecto, se realizó una exhaustiva búsqueda en el archivo histórico de la biblioteca “Ramón Villarreal Pérez” dentro de la Universidad Autónoma Metropolitana, unidad Xochimilco, además de explorar su repertorio digital. El objetivo fue identificar investigaciones relacionadas con nuestra problemática y terreno de estudio que pudieran orientarnos, sin embargo, al finalizar esta revisión, fue irrefutable la ausencia de estudios particulares sobre el fútbol americano femenino en esta academia universitaria. Este vacío en la literatura pone en evidencia la invisibilización y el contexto de marginación que enfrentan las mujeres que practican este deporte, tradicionalmente considerado masculino.

Este estudio responde a la carente atención académica sobre las mujeres atletas y el deporte dominado por lo masculino, proponiendo cuestionamientos y una reflexión crítica sobre el entramado sociocultural que moldea la construcción de la feminidad en espacios deportivos históricamente acotados para la mujer.

Nuestro enfoque metodológico no solo pretende estudiar el fenómeno, sino también intervenir en él, con el propósito de promover una transformación en la percepción y el análisis de la integración de las mujeres en el ámbito deportivo del fútbol americano. En última instancia, este proyecto busca expandir un espacio de reflexión crítica donde las voces de las jóvenes atletas sean atendidas y sus experiencias posibiliten descifrar y revolucionar las narrativas hegemónicas sobre el género en el deporte.

La estructura de la investigación se despliega de la siguiente forma: el primer capítulo traza la evolución del fútbol americano y se relata la historia del desarrollo del equipo femenino "Ola Verde" en la UPIICSA que lucha por el reconocimiento en un ámbito institucional asimétrico y desigualitario. En el segundo capítulo, se analiza cómo las jugadoras de "Ola Verde" enfrentan y redefinen sus procesos de identificación dentro de la práctica del fútbol americano, desafiando estigmas sociales de género. Se discuten las barreras y disputas que invisibilizan y limitan la participación femenina, tanto dentro como fuera del campo. En el tercer capítulo se explora cómo la práctica de este deporte reconfigura la percepción del cuerpo, las emociones y los sentidos a través de su experiencia encarnada. Así mismo, se emplea una reflexión sobre cómo el deporte permite a las mujeres resignificar sus identidades, sus vivencias emocionales y afectivas, experimentando nuevas formas de enlazarse. En el cuarto capítulo, se profundiza en la formación de una comunidad emocional dentro de "Ola Verde" donde las jugadoras constituyen un sentido de pertenencia y tejen redes que les posibilitan anteponerse a desafíos deportivos y socioculturales. Aunado a lo anterior, se presenta el abordaje sobre cómo estos vínculos afectivos contribuyen a construir una resistencia contra la normatividad hegemónica sobre el género y las instituciones. En última instancia, se expone una síntesis de nuestros hallazgos y conclusiones del presente estudio a modo de reflexión final.

Pregunta de investigación

- ¿Cómo se significa y resignifica la experiencia de lo corporal y lo afectivo en jóvenes universitarias de la UPIICSA que practican fútbol americano?

Objetivo general

- Analizar las significaciones y las experiencias en torno a la corporalidad y las afectividades de jóvenes universitarias del equipo de fútbol americano.

Objetivos específicos

- Indagar de qué modo la práctica del fútbol americano configura las identidades de género en el equipo femenino de la UPIICSA.
- Conocer de qué manera influye la institución universitaria en el devenir del equipo femenino de fútbol americano.
- Ahondar en la historia del colectivo deportivo y en los procesos de identificación grupal entre las jóvenes estudiantes.
- Comprender el proceso de resignificación en torno a la experiencia de la corporalidad y los afectos en las mujeres integrantes del equipo.

Metodología

El presente trabajo empleó una metodología de intervención de tipo cualitativa para el desarrollo del trabajo de campo. La investigación cualitativa abarca diversas tradiciones, tendencias, escuelas y perspectivas. Existen diferencias tanto en términos de enfoques como en las estrategias, métodos y técnicas asociadas a esta perspectiva. Flick menciona que

“La investigación cualitativa pretende acercarse al mundo de “ahí afuera” y entender, describir y algunas veces explicar fenómenos sociales “desde el interior” de varias maneras; analizando las experiencias de los individuos o de los grupos, al igual que las interacciones y comunicaciones mientras se producen documentos” (2007, p.13)

Lo que asemeja a estos enfoques es que intentan desgranar cómo los sujetos construyen el mundo a su alrededor, lo que hacen o lo que les sucede en términos que sean significativos y que ofrezcan una comprensión llena de riqueza. Todos estos enfoques representan maneras de significar que se pueden reconstruir y analizar con métodos cualitativos diferentes que permiten al investigador desarrollar modelos, tipologías y teorías como formas de descripción y explicación de cuestiones sociales y psicológicas.

La metodología cualitativa se plantea para descubrir o construir preguntas que ayuden a reconstruir la realidad tal como la observan los sujetos de un sistema social definido. La investigación cualitativa trata de captar el contenido de las experiencias y significados que se dan en un único caso, concretando resultados. Más que variables exactas se valoran conceptos amplios, cuya esencia no se captura solamente a través de mediciones (Murillo, s.f., p.3). Creswell, citado por Vasilachis, subraya que “implica la construcción de una imagen compleja y holística, analizando palabras y presentando perspectivas detalladas de los informantes” (2006).

El investigador necesita integrar también en sus estudios los puntos de vista de los participantes. Es por esto por lo que resulta un proceso flexible, basado en modelos de

recolección de datos tales como descripciones, observaciones y/o diálogos sobre cuestiones abiertas. Denzin y Lincoln describen la investigación cualitativa como multimetódica, naturalista e interpretativa. Los investigadores cualitativos exploran situaciones naturales, buscando dar sentido e interpretar los fenómenos según los significados que las personas les otorgan. (Vasilachis, 2006. p.12).

Con la aparición y desarrollo de las ciencias sociales, se impuso la necesidad de crear instrumentos cada vez más precisos y válidos para la construcción de datos, en función de obtener una apreciación más completa de los hechos o fenómenos estudiados, lo que condujo a la creación de diversas técnicas y a la refinación de las ya existentes. (Pérez, 2005) Por lo que la investigación cualitativa abarca el estudio, uso y recolección de una variedad de materiales empíricos, como estudio de caso, experiencia personal, entrevistas, textos observacionales, entre otros. Esto permite una comprensión más profunda de los momentos habituales y problemáticos en la vida de los individuos (Vasilachis, 2006).

En el marco del diseño cualitativo de esta investigación, se utilizaron las siguientes herramientas de producción de la información:

Observación participante

Se realizó una observación de tipo participante de acuerdo con la perspectiva de Rosana Guber, quien la expone de la siguiente forma:

La observación participante consiste en dos actividades principales: observar sistemática y controladamente todo aquello que acontece en torno del investigador, se tome parte o no de las actividades en cualquier grado que sea, y participar, tomando parte en actividades que realizan los miembros de la población en estudio o una parte de ella (2005, p. 109).

La participación enfatiza en la experiencia vivida de los sujetos, nos situamos como investigadores desde una perspectiva horizontal en conjunto con nuestros sujetos de estudio, sin ignorar nuestro lugar como agentes de intervención. Pretendemos sumergirnos de manera activa en el terreno de investigación, con relación a lo anterior, Rossana Guber menciona que:

Cada acto, cada gesto, por más físicos que se revelen, son esencialmente sociales y culturales en la medida en que tienen sentido para otros miembros de la misma unidad social. El único medio para acceder a esos significados que los sujetos negocian e intercambian, emiten y reciben, es la vivencia, la posibilidad de experimentar en carne propia esos sentidos, como lo hacen todos los individuos en su socialización (2005, p. 111).

Nuestros intereses se focalizaron en la recuperación de la experiencia de las mujeres jóvenes que participan activamente en la práctica deportiva del fútbol americano como integrantes del equipo en la rama femenil. La propuesta práctica de abordaje del trabajo de observación y participación consistió en la inmersión del equipo de investigación en las dinámicas propias del equipo de fútbol americano, las cuales incluyeron: sesiones de entrenamiento en el campus de la UPIICSA, jornadas de juego en partidos y las reuniones llevadas a cabo con las jóvenes del equipo en sus instalaciones.

Nuestro papel como equipo de intervención consideró esta técnica como fundamental en la comprensión de la experiencia de las mujeres que integran este colectivo deportivo y las

mecánicas institucionales que rodean su contexto particular “asumiendo la observación como la técnica prioritaria y la participación como un "mal necesario" (Guber, 2005, p. 111). Pues a través de observar y participar puntualmente como equipo, nos permitimos reconocer las formas en que el colectivo deportivo de las jugadoras moviliza y confronta saberes y significaciones en torno a su feminidad en el marco de un complejo imaginario grupal que condensa representaciones y narrativas desde una perspectiva sociocultural.

Trabajo grupal

El propósito del taller grupal ronda en torno a la recolección de datos mediante el diálogo y la escucha del discurso de nuestros sujetos entrevistados, pues consideramos elemental explorar las narrativas que nos relatan las jóvenes en juego con su corporalidad y afectividades dentro de los lindes de la participación en un deporte que se posiciona hegemónica y estereotípicamente asimétrico en la cuestión del género y sus brechas de desigualdad. Pensamos que el trabajo con grupos puede conjugarse de manera oportuna con el uso de técnicas lúdico-recreativas y el empleo de material multimedia. Es por ello que nuestro taller se halló constituido por tres pilares que conforman su desarrollo: las sesiones de grupo, la construcción de un “Diario digital multimedia” y la elaboración de actividades de índole lúdica.

Para el trabajo a través de sesiones de grupo empleamos “grupos de discusión” tal como lo plantea Bernardo Russi, y nos guiamos a partir de la siguiente noción:

Si el universo del sentido es grupal (social), parece obvio que la forma del grupo de discusión habrá de adaptarse mejor a él, que la entrevista individual, por abierta (o profunda) que sea. La reordenación del sentido social requiere de la interacción discursiva, comunicacional (Russi, 1998, p.82).

Propusimos las sesiones grupales como una herramienta flexible en conjunto con el resto de las técnicas de trabajo metodológico y los procedimientos y perspectivas empleados para abordar nuestra problemática particular de estudio de la realidad social.

El papel que poseemos como investigadores e interventores de un campo de la realidad social requiere de nosotros la dinamización de roles dispuestos al cambio y movilización permanente durante todo el trabajo práctico, Russi lo conceptualiza como un “observador

sujeto en proceso”, el cual corresponde a la movilidad cambiante de los procesos y fenómenos grupales que estudiamos.

Por último, técnicas como el dibujo, el collage y el juego de roles propuestas en nuestro esquema de trabajo como actividades lúdicas, inciden en el ámbito recreativo de los individuos y se posicionan como una forma alternativa para la recolección de datos de interés para la investigación. “Cada sujeto elabora un espacio visual que representa y significa sus pensamientos, emociones, deseos, preocupaciones o metas dentro de su realidad social particular” (Velasquez, 2023). Para llevarlo a cabo se hizo uso de la ilustración a través del papel y el lápiz, luego se recurrió a imágenes impresas selectas de fotografías y recortes de sitios como revistas y periódicos, resultando en material visual que se coloque significativo y simbólicamente valioso para las jóvenes en su contexto deportivo universitario.

La autonomía creativa y la resignificación de elementos preestablecidos del dibujo, collage y el juego de roles poseen efectos terapéuticos y posibilitan el procesamiento de emociones dentro del marco de sus complejas experiencias personales. Este instrumento ayuda a integrar aspectos subjetivos mediante la conjunción de elementos distintos y dispares en un mismo espacio (la hoja en blanco).

Nuestra intervención incluye la realización de sesiones grupales de discusión llevadas a cabo con todas las jóvenes integrantes del equipo deportivo de fútbol americano en la Unidad Profesional Interdisciplinaria de Ingeniería y Ciencias Sociales y Administrativas (UPIICSA).

Sesión #1: 16 abril de 2024, 7:00 am

Actividad: Presentación del cronograma de trabajo y labor de observación directa.

Temática eje: Encuadre del proyecto y presentación del cronograma.

Durante esa sesión, el equipo de investigación se presentó formalmente a las jugadoras y al resto del equipo, además de explicar el plan de trabajo que se desarrollaría con ellas en las semanas siguientes, respondiendo a cualquier duda o inquietud específica. El objetivo fue conocer a las jóvenes, su colectivo deportivo y sus dinámicas cotidianas.



Sesión #2: 18 abril de 2024, 7:00 am

Actividad: Sesión de grupo de discusión.

Temática eje: Relato histórico del equipo Ola Verde femenil.

Se buscó iniciar un diálogo reflexivo sobre la conformación del equipo, las dinámicas y los vínculos que se desarrollaban entre las jóvenes como integrantes. La consigna fue responder preguntas como: “¿Por qué me uní al equipo?” “¿Cómo ha sido mi experiencia como integrante del equipo?”



Sesión #3: 23 abril de 2024, 7:00 am

Actividad: Sesión grupal de discusión y observación participante en el entrenamiento.

Temática eje: Experiencia de la corporalidad dentro del deporte.

Se llevó a cabo una sesión de grupo de diálogo para profundizar en la experiencia de las jugadoras respecto a sus cuerpos en la práctica del deporte. También se participó en la sesión de entrenamiento, asumiendo una labor de implicación.



Sesión: #4: 30 abril de 2024, 7:00 am

Actividad: Dibujo individual.

Temática eje: Identidad de género.

La consigna que se abordó en dicha sesión consistió en realizar un dibujo personal, a mano, con lápiz y en una hoja blanca tamaño carta, de estilo libre, respondiendo a la pregunta: “¿Cómo me percibo a mí misma?”

Al finalizar, se solicitó a cada una de las jugadoras que expresara individualmente lo que su dibujo representaba sobre sí misma para el resto del grupo.



Sesión #5: 7 mayo de 2024, 7:00 am

Actividad: Observación participante en el entrenamiento de acondicionamiento físico.

Se emprendió un trabajo de implicación al asistir y participar en las dinámicas relacionadas con el entrenamiento físico de las jugadoras por segunda vez y bajo una modalidad diferente, ya que hasta este momento únicamente se habían realizado grupos de discusión, actividades lúdicas que implican solo un acercamiento verbal con las jugadoras y el primer entrenamiento solo asistimos como observadores.



Sesión #6: 14 mayo de 2024, 7:00 am

Actividad: Collage grupal.

Temática eje: Emociones y afectividades.

La consigna de la sesión consistió en crear un collage grupal que representó la participación colectiva de las jóvenes del equipo, con el objetivo de ilustrar de manera reflexiva la pregunta: *“¿Cómo percibimos y sentimos al equipo?”*.



Sesión #7: 21 mayo de 2024, 7:00 am

Actividad: Sesión de grupo de reflexión sobre el collage.

Temática eje: Emociones y afectividades.

Con base en la sesión anterior, se discutió sobre el proceso y las razones detrás de la elaboración del collage y cada uno de sus elementos, desde la aportación de cada una de las jugadoras. Las jóvenes dialogaron entre sí y expresaron los significados de la representación a través de las imágenes particulares que decidieron incluir.



Sesión #8: 28 de mayo de 2024. 7:00 am

Actividad: Sesión de reflexión grupal.

Temáticas eje: Temas a elección de las jóvenes para discutir.

Esta sesión se destinó a reajustar la labor de campo, con el objetivo de que las jóvenes pudieran expresar temas de su interés para que se pudieran plantear las próximas sesiones de cierre del taller.



Sesión 9#: 4 de junio de 2024. 7:00 am

Actividad: Representación de escenas de psicodramal.

Eje temático: Estigmas sociales, situaciones de discriminación y prejuicios en torno a mi identidad.

La consigna de esta sesión consistió en realizar breves representaciones dramáticas mediante un juego de roles. El equipo planteó una serie de escenas que relataron su vivencia como colectivo, a partir de experiencias singulares de cada integrante sobre circunstancias de marginación, críticas hacia sus identidades y práctica deportiva, así como estigmas sociales a los que se ven sometidas desde una perspectiva situada. Posteriormente, se llevó a cabo una sesión de reflexión grupal en la que se comunicó los significados de la tarea realizada en conjunto.



Sesión #10: 6 de junio de 2024. 7:00 am

Actividad: Sesión de entrenamiento de fútbol americano equipado.

Eje temático: Cuerpo, afectos y emociones en el deporte.

En la última sesión del trabajo de campo, como equipo de investigación nos implicamos en el entrenamiento de fútbol americano, utilizando el equipo completo (casco, pechera y hombreras) en el campo de juego del plantel de la UPIICSA. El objetivo fue vivir la práctica

deportiva desde la perspectiva de las jóvenes que forman parte del equipo representativo de la institución.



El trabajo consistió en 10 sesiones en las cuales se efectuaron actividades de carácter lúdico grupal y de diálogo, donde se abordaron diferentes temáticas de interés que nos permitieran responder a los distintos objetivos de nuestra investigación.

Para lo anterior, como equipo nos asignamos distintos roles intercambiados entre cada uno de nosotros, desde la observación hasta la coordinación, los cuales nos facilitaron establecer un rapport con las jugadoras de Ola Verde durante el desarrollo de nuestro taller y así mismo poder registrar de forma más detallada cada una de las sesiones mediante notas en un diario de campo y material capturado a través de videos, fotografías y audio, lo cual fue finalmente condensado en un diario digital multimedia.

Este diario digital no solo funcionó como un medio de comunicación en línea, sino que también proporcionó acceso continuo al contenido para cualquier persona interesada, ofreciendo una experiencia enriquecida por la interacción. Los internautas pueden no solo visualizar, sino también comentar, dar "likes", compartir y guardar el material, lo que amplifica el impacto del proyecto al permitir una retroalimentación constante. Además, la plataforma facilita la ****interacción directa**** con las jugadoras, entrenadores y otros miembros de la

comunidad deportiva a través de comentarios y mensajes directos, creando un espacio dinámico de diálogo y participación.

Este enfoque multimedia aprovechó plenamente las herramientas tecnológicas disponibles para ofrecer un contenido mucho más accesible y envolvente. Al integrar diversos formatos digitales (imagen, video, audio), logramos no solo documentar, sino también crear una narrativa que conectara de manera profunda con las jugadoras y con una audiencia más extensa dentro de la red social de *instagram*, manteniendo la comunicación activa y continua.

El uso de recursos narrativos y visuales para la construcción y reflexión del conocimiento de la realidad social resulta de primordial importancia para nuestro trabajo con mujeres jóvenes que se sitúan en un contexto estudiantil, pues se hallan inmersas en el ámbito de un deporte que ha sido históricamente asimétrico desde una perspectiva de género. Lo cual nos posibilita reconocer las experiencias y perspectivas de las jóvenes en un contexto de marginación y vulnerabilidad deportiva e institucional.

La fotografía y grabaciones de material de audio y video de uso documental se propuso como herramienta oportuna para comprender la experiencia de las deportistas y sus problemáticas particulares como colectivo, empoderándolas desde la perspectiva de hacer efectiva la posibilidad de fomentar una conciencia crítica de su contexto institucional desde su condición como mujeres inmersas en la práctica de un deporte hegemonícamente masculinizado y en vísperas de visibilizar y transformar su realidad a través de nuestra investigación.

Habiendo expuesto los tres ejes instrumentales de nuestro taller, es preciso recalcar que tiene por finalidad reunir distintos medios para la producción de conocimiento, desde el trabajo dialógico en grupo y la escucha de discursos enlazándose con el uso de imágenes fotográficas audios y videos capturados dentro de la experiencia de campo en conjunto con el equipo de jugadoras y sus dinámicas deportivas específicas dentro de nuestro diario digital multimedial, llevando por nombre “olaverdeupiicsa.uam” con el fin de reunir todo el material anteriormente explicitado que se recopila semana tras semana a través de *reels*, *stories* y *posts*.

- Enlace al diario digital multimedia:



Capítulo 1° Primera y diez¹: creando la historia en el terreno.

Mujeres y deporte: un recorrido histórico.

A lo largo de la historia, las mujeres han conseguido abrirse espacio significativamente en un conjunto de contextos diversos dentro de la sociedad. Con el paso del tiempo, su presencia y contribuciones se han vuelto cada vez más evidentes en diversos ámbitos sociales, destacándose por su participación activa y su influencia en áreas que anteriormente se consideraban exclusivas o dominadas por hombres. Una de estas, es en el ámbito deportivo, ya que como menciona Espinosa

En el deporte mexicano e internacional, cada vez más mujeres destacan por su desempeño en diversas disciplinas, quebrantando con limitaciones y estereotipos que tradicionalmente se atribuían a las mujeres en estos contextos. Diversos estudios se centran en reflejar la discriminación que aún prevalece al interior de las instituciones, en el ambiente familiar o comunitario y que las deportistas han enfrentado. Contribuyen a fomentar una imagen equilibrada, respetuosa de las diferencias y sin estereotipos en los ámbitos culturales y deportivos. Al analizar la situación de las mujeres en el deporte, se proporciona una herramienta para el desarrollo de políticas públicas y programas específicos que impulsen la equidad de género y la igualdad de oportunidades (2004, p. 3).

La participación de las mujeres en el mundo del deporte es un fenómeno complejo que involucra diversos aspectos interrelacionados, incluyendo la feminidad, la corporalidad, las afectividades y las dinámicas socioculturales. Históricamente, el deporte ha sido concebido como una actividad predominantemente masculina, lo que ha llevado a la marginación y subrepresentación de las mujeres en numerosas disciplinas deportivas. Sin embargo, a lo largo del tiempo, las mujeres han desafiado estos estereotipos y han ganado visibilidad y reconocimiento en el ámbito deportivo. El deporte es un ámbito de gran importancia para las

¹ La expresión "*primero y diez*" se refiere a la primera oportunidad de un equipo para avanzar al menos diez yardas en un bloque de cuatro downs.

mujeres, pues se posiciona como espacio de placer, diversión, identificación y socialización para ellas.

La corporalidad femenina en el deporte, desde una perspectiva de género, abarca un amplio espectro de consideraciones que van más allá de la mera función física. En el contexto deportivo, la corporalidad de las mujeres está influenciada por una variedad de factores, que van desde los aspectos biológicos y fisiológicos hasta los sociales, culturales y psicológicos.

Históricamente, las representaciones del cuerpo femenino en el deporte han estado marcadas por estigmas y expectativas de género que a menudo han restringido la plena participación de las mujeres en una amplia diversidad de disciplinas. Estos estereotipos han implantado cánones socioculturales en torno a las mujeres sobre cuerpos delicados y frágiles, lo que ha propiciado la exclusión de la mujer en ciertos deportes que son catalogados como "agresivos" o "masculinos".

A medida que hemos continuado con avances en el estudio de las corporalidades y las capacidades atléticas, se ha resquebrajado esta visión estereotípica restrictiva de la corporalidad femenina dentro del ámbito de los deportes. Las mujeres atletas se han adentrado y desempeñado en el sector deportivo desde una extensa perspectiva de la diversidad corporal, consiguiendo fracturar los esquemas tradicionalistas en torno al instituido del cuerpo pequeño, débil y fragilizado.

Trazando el campo: Fútbol americano y su evolución en México.

Es posible identificar cuatro periodos en el contexto histórico del campo del fútbol americano en México, cuya evolución expresa las condiciones sociales de la formación misma de la sociedad. El primero en torno a su surgimiento abarcó de 1927 a mediados de la década de 1940. El segundo, el de la preeminencia de las instituciones educativas públicas que inició a mediados de la década de 1940, transcurrió durante el periodo del desarrollo estabilizador y concluyó al finalizar la década de 1960. El tercero del preludio del cambio, comprendió de principios de la década de 1970 y concluyó hacia 1992, cuando inició el cuarto y actual periodo marcado por la diversificación de la educación superior y la preeminencia de las instituciones educativas privadas (Orellena, 2009).

Para entender mejor la evolución del fútbol americano en México, es necesario primero conocer en qué consiste este deporte y cuáles son sus reglas básicas. El fútbol americano es un deporte de contacto y estrategia que enfrenta a dos equipos de 11 jugadores, cuyo objetivo es avanzar un balón ovalado por el campo para anotar más puntos que el equipo contrario. A lo largo de un campo de 100 yardas (91 metros) de largo, con dos zonas de anotación (end zones) en cada extremo, los equipos intentan llegar a la zona de anotación rival o colocar el balón entre los postes.

El juego se divide en cuatro cuartos de 15 minutos cada uno, y la posesión del balón va alternando entre los equipos a medida que completan o fallan jugadas. Cada equipo tiene cuatro oportunidades (conocidas como downs) para avanzar al menos 10 yardas. Si lo logran, obtienen otras cuatro oportunidades para seguir avanzando. Si no alcanzan las 10 yardas, deben entregar el balón al equipo contrario.

Existen tres maneras principales de anotar puntos:

1. **Touchdown (6 puntos):** El equipo ofensivo avanza con el balón hasta la zona de anotación rival, ya sea corriendo con el balón o recibiendo un pase dentro de esta zona.
2. **Gol de campo (3 puntos):** Si el equipo ofensivo no puede avanzar hasta la zona de anotación, puede intentar un gol de campo, que consiste en patear el balón entre los postes desde cualquier parte del campo.
3. **Safety (2 puntos):** Este tipo de anotación ocurre cuando el equipo defensivo logra detener al ofensivo dentro de su propia zona de anotación.

El fútbol americano se caracteriza por su fuerte componente estratégico, donde cada equipo tiene unidades específicas para atacar (ofensiva), defender (defensiva) y ejecutar jugadas especiales (equipos especiales). Algunas posiciones clave incluyen:

- **Mariscal de campo (quarterback):** Dirige las jugadas ofensivas y lanza pases a los receptores o entrega el balón a los corredores.
- **Corredores (running backs):** Corren con el balón para avanzar yardas.
- **Receptores (wide receivers):** Se encargan de atrapar los pases lanzados por el mariscal de campo.
- **Línea ofensiva:** Protege al mariscal de campo y bloquea para los corredores.

- **Defensores (defensive line, linebackers, cornerbacks):** Intentan detener al equipo ofensivo, presionando al mariscal de campo o interceptando el balón (SportMember, 2004).

Entendiendo estos elementos básicos podemos continuar con la introducción de este deporte en México. A finales del siglo XIX y principios del XX fue influenciada principalmente por la proximidad con Estados Unidos y el acercamiento con Francia durante el Porfiriato. En este contexto, surgieron asociaciones atléticas y clubes deportivos en la Ciudad de México, impulsados por los estratos altos y medios, así como la inclusión de prácticas deportivas en los colegios de élite.

Según Orellana el fútbol americano empezó a jugarse en los Estados Unidos en 1860, principalmente entre estudiantes universitarios. A través del tiempo, este deporte comenzó a propagarse por todo el país, convirtiéndose en una actividad representativa de la cultura estudiantil estadounidense. A final del siglo XIX y comienzos del XX, su influencia llegó a México, llevada tanto por los estadounidenses que vivían en el país, como por los mexicanos que al haber estudiado en Estados Unidos o exiliarse durante la Revolución Mexicana, regresaron a México (2009).

Para 1931 se jugó el primer “campeonato nacional”, llamado así a pesar de que participaron exclusivamente los equipos radicados en el Distrito Federal, y después de éste se crearon otros equipos. En 1936 surgió el representativo del Instituto Politécnico Nacional (año en el que se jugó el primer clásico Politécnico-Universidad) y el Club Atlético Suizo (CAS); en 1937 fue creado el equipo de la Universidad Obrera; y en 1938 el de la Universidad Autónoma de Chapingo. Quizá el comienzo de esta práctica deportiva en las instituciones educativas no fue motivado por un serio convencimiento de la “importancia” o “bondades” del fútbol americano al interior de éstas, sino más bien resultó de la respuesta a las demandas de los estudiantes y a la gestión política de algunos interesados en incorporar uno de los modernos deportes en las escuelas de educación superior, tal como sucedía en los Estados Unidos de Norteamérica. “Posiblemente el interés específico durante el periodo del surgimiento del fútbol americano en México consistió precisamente en la modernización vía deportiva de los sujetos e instituciones, simbolizado por la práctica deportiva” (Orellana, 2009).

Historia del equipo femenino “La Ola Verde UPIICSA”

Según el “comunicado 396”, publicado por el Instituto Politécnico Nacional (IPN) el equipo femenino de fútbol americano equipado surgió hace 5 años en la UPIICSA por la inquietud de las estudiantes Karla Vidal Berrones y Tania García González, quienes participaban en ligas externas a la institución. Fue durante la segunda sesión de nuestro trabajo de campo que la misma capitana del equipo nos externó datos precisos del origen del colectivo.

“Empezó el equipo hace como 5 años. Nosotras no somos de la primera temporada, de la primera generación sólo quedan 3 chicas o como 4 [...] El equipo se armó como en el 2019, solo se han jugado 2 temporadas de ola verde femenil” (Verónica).



Figura 1: Primer equipo FBA Femenil UPIICSA

El equipo está integrado por politécnicas de diversas especialidades de la UPIICSA como Administración e Ingeniería Industrial, Ciencias de la Informática, o Ingeniería en Transporte, quienes combinan sus estudios con la pasión por el deporte del “tacleo”, ya que consideran que una parte fundamental de su formación profesional es practicar una disciplina que en este caso se inserta en un deporte que tradicionalmente es practicado por varones. La página web del politécnico enuncia lo siguiente: “Muchos piensan que en esta disciplina sólo

se reciben golpes, pero el fútbol americano equipado es mucho más que eso, se trata de fuerza y resistencia, también debe aplicarse inteligencia, estrategia y trabajo en equipo” (IPN, 2018).

De acuerdo con sus entrenadores Brandao Ramírez Feltrin y Julio César Rocha Cruz, las atletas desempeñan sesiones de entrenamiento bajo la misma intensidad en que lo hacen los equipos varoniles representativos del Politécnico y siguen planes deportivos igualmente exigentes para su práctica particular como equipo femenino.

Es momento de darles a las mujeres la oportunidad de participar en la gran tradición del fútbol americano que tiene más de 80 años de practicarse en el Politécnico, de romper los paradigmas de las actividades exclusivas de los varones porque ellas forman parte de la comunidad politécnica que siempre está a la vanguardia, además que tienen el talento y el coraje para representar a la institución, indicó Ramírez Feltrin. (IPN, 2018)

El grupo surgió a partir de la insistencia de algunas estudiantes que expresaban un fuerte deseo de conformar el equipo, pero que la institución politécnica rechazó contundentemente una serie una serie de ocasiones; sin embargo, el compromiso de estas jóvenes fue tal, que en cuestión de meses consiguieron obtener el permiso de ocupar un sitio en las actividades deportivas de su plantel a través de hacer manifiestas sus exigencias en el plantel de “Zacatenco”, posicionado como la sede principal de todo el IPN a nivel nacional.

La capitana nos comentó al respecto lo siguiente:

“Tuvieron que pelearse en el gobierno, porque nos decían que no. En el gobierno (refiriéndose a la sede más grande del politécnico; Zacatenco) les cerraron las puertas, entonces ellas empezaron a pelear en Zacatenco. Y aquí (refiriéndose a UPIICSA) les dijeron “no, tienen que ir a Zacatenco” ellas se armaron y fueron hasta Zacatenco, y nuevamente les dijeron no, y ellas ‘queremos un equipo y queremos esto y queremos tal y somos igual que los hombres, queremos equipo, queremos jersey [...]’ Creo que se aferraron tanto que lo hicieron en un semestre, y dijeron que no iban a parar. Iban a Zacatenco y regresaban a sus clases y volvían a ir hasta allá y así se la pasaron” (Verónica).

Uno de los rasgos a destacar con respecto a las distintas sesiones de diálogo que tuvimos con el equipo, fue la manifiesta expresión de la admiración que tienen hacia estas fundadoras, quienes son denominadas como “las veteranas”.

“Yo siento mucha admiración por ellas, las admiro demasiado como jugadoras y como personas. Ellas son increíbles y quiero seguir haciendo esto por ellas, porque tal vez eran más chavitas y decían me gusta, me encanta esto, que tengan la oportunidad de jugar y de sentirse como nosotras nos sentimos en el equipo”
(Verónica).

Es importante mencionar que a un sector particular de estas veteranas se les conoce por el equipo como “Las esferas”: Tania, Alma, las gemelas, Sol e Itzel; algunas de ellas ahora pertenecen a otras ligas de este mismo deporte, como es el caso de la última mencionada.

Las chicas que hoy integran el colectivo de Ola Verde de fútbol americano (FBA) son jugadoras que se han hecho parte del equipo a lo largo de los años recientes, únicamente Verónica, quien se posiciona como la capitana, se unió cuando aún las llamadas “veteranas” se encontraban dando forma a lo que eran aquellos años embrionarios del equipo deportivo.

La asignación de un entrenador sucedió en esta gestación del equipo previo a la irrupción de la pandemia, pues ambos, Brandao y Julio, fueron asignados desde el equipo varonil para ocupar el cargo en el colectivo femenino desde su fundación y donde permanecen hasta el actual año de 2024. La conformación del equipo se dio a través de un proceso de difusión académica que convocaba a nuevas jugadoras para reclutar un nuevo equipo al completo.

El trabajo del equipo consistió en un “curso de inducción” impartido por los *coaches*, teniendo como resultado que el equipo que hoy conforma a la Ola Verde Femenil pudo construirse y consolidarse, pues al ser un deporte institucionalmente atribuido a equipos exclusivamente varoniles, las jóvenes seguían sufriendo los estragos de la marginación para dar cuerpo a un equipo numeroso en integrantes y reconocido en la institución.

“Ya somos todas nuevas. De hecho, yo cuando me integré fue en el curso de inducción, cuando el coach me invitó, me comentó, que necesitaban nuevas

jugadoras y yo quise intentar algo nuevo y ya me quedé, y aquí andamos”
(Shany).

Debido al confinamiento se perdieron de una serie de temporadas de juego y todas sus actividades se limitaban al trabajo virtual de los entrenamientos en donde los coaches compartían videos, sin embargo, según los testimonios en las sesiones de diálogo la participación era escasa por parte de las jugadoras.

“Empezó como un entrenamiento en línea y nos mandaban videos y así, pero pues nadie entraba y nadie hacía nada. Y cuando entramos a presenciales, era como híbrido, fue cuando empezamos a entrenar más en línea y ya había más. Era en Zoom y nos ponían a correr y cositas así” (Verónica).

Fue en el año de 2022 que se retomaron las actividades presenciales cuando se redirigió el camino del equipo, ya que, ante la carencia de jugadoras necesarias para practicar el fútbol americano con sus 12 elementos de campo, tuvieron que practicar lo que se denomina “modalidad arena”, que reduce las dimensiones del campo de juego y la cantidad de jugadoras dentro de este.

“[...] en la verde femenil no hubo, porque no se juntaba el equipo. Siempre quedaban... Bueno, nosotras jugábamos fútbol americano de arena; son 8 personas, y el varonil es de 12. Entonces juntábamos 8 personas y para jugar una temporada con esas personas es muy complicado...” (Verónica)

En 2023 se consolida la primera y, hasta ahora, única temporada en la que el equipo se formó de manera completa, superando las 20 jugadoras. Entre ellas se encontraban algunas veteranas, ya egresadas de la institución, pero que siguen contribuyendo al legado que ayudaron a forjar con su coraje y compromiso. La propia capitana nos compartió lo siguiente:

“Cuándo fue la temporada sí juntamos como 22 y eso con veteranas y nuevas. Que yo era una de las nuevas, pero ya después se termina la temporada y hay algunas que ya se salen, otras que ya se gradúan, otras que justo van entrando”
(Verónica).

Ahora bien, el grupo posee un propósito unificador para sus miembros, condensa, reproduce y circula las representaciones mediante un imaginario grupal compartido por cada individuo que se vuelve parte de él. Cuantos más sujetos integran y consolidan esta fantasmática grupal, más sólido será el colectivo como cuerpo simbólico para sus miembros.

Estas representaciones forman parte del imaginario del equipo reproduciendo un deseo grupal de sumar a más mujeres a que se conviertan en jugadoras e interioricen esta fantasmática colectiva. El siguiente testimonio de una joven recién ingresada al equipo, al mencionar la cuestión de reclutamiento y un deseo de consolidación del equipo vislumbra lo previamente mencionado:

“Siento esa admiración por ellas, porque como cuentan tuvieron que luchar para poder tener algo que les gustaba, yo creo que ahorita es como darle más... Alzar la voz para que a las demás niñas no les de miedo, porque sé que da miedo entrar a estos equipos, hay que tomarlo como algo nuevo y como un reto, ¿cómo decirlo? invitar a las demás niñas para que se unan, y yo creo que pues así se convierta en un equipo más grande”. (Areli)

Aunado con lo anterior, para entender de forma más clara la relación entre lo grupal y la cuestión de la subjetividad dentro del terreno de la investigación social, es preciso hablar de un “campo grupal”, “un espacio de aconteceres de subjetividades [...] que se entrecruzan, se anudan, se enredan, se desenredan, en un contexto sociohistórico específico e institucional” (Ríos, 2012, p.159). Nuestro grupo de estudio, el equipo de Ola Verde situado en la categoría de fútbol americano equipado femenino se posiciona como una grupalidad.

Entonces, por grupalidad entendemos un régimen de lo colectivo que se despliega en la dinámica de la vinculación con el campo de la otredad, movimiento que va conformando identidades múltiples, complejas y en constante diseminación (Baz, 1998, p.175).

La Ola Verde como grupalidad deportiva en el ámbito del fútbol americano se caracteriza por la resignificación de las identidades con respecto a los rasgos de feminidad de las chicas que se tornan en miembros del equipo. El ejercicio de la “agresividad” como cualidad particular del cuerpo colectivo es un pilar indiscutible que las jugadoras han de aprender a poner en práctica para formar parte del grupo en su deporte.

La capitana alude a lo anterior con claridad cuando expone una anécdota sobre cómo todas las jugadoras deben reaccionar en relación al impacto físico que demanda el propio deporte haciendo hincapié en la transmisión de estos saberes a las chicas recién llegadas.

“[...] nosotras nos protegíamos. Por ejemplo, Haley era muy delicada. Era... porque ahorita ya es una de las que más nos pega, entonces todas para pegarle era como “aguas con Haley”. Nadie le pegaba, cuando le pegábamos, la agarrábamos del brazo para no aventarla. Una vez los coaches nos regañaron, dijeron “Si la cuidas ahí se va a quedar, y en el campo nadie la va a cuidar” fue ahí cuando nos empezamos a dar todas contra todas” (Verónica).

Es necesario mencionar que el ingreso de las jugadoras a este equipo transforma su perspectiva sobre este deporte. Una de ellas nos relató su experiencia en torno a la memoria de su primer partido:

“[...] en este deporte se agarra coraje. Entonces decimos ‘pues vamos a pegar’, pero ya estando ahí es totalmente diferente. O sea, yo me acuerdo que ese día me temblaban las piernas de ver a las chavas, decía “bueno, esa corredora está flaquita” pero me pegó, también te pegan chaparritas, y ese día yo salí lesionada, entonces después de ese partido me quedó el miedo, pero después fue más mi pasión” (Italia).

Otra de ellas recalca la cuestión de la “fuerza”, concepto eje para el equipo, pues esto es fundamental para quienes se integran a la práctica de este deporte:

“la confianza y la fuerza, creo que eso es como un super plus que, si llega, a lo mejor existía tal vez, pero no estaba consciente de que podía tenerla y si pues ya vez como dice Italia, puedo empujar a alguien que pesa 10 kilos más que yo tal vez ¿no? Entonces, cambia, y siiiii, tu panorama, del miedo, de sobre todo los golpes, cambia un buen, un buen, un buen, o sea, pues si, te sientes más fuerte, y yo cuando menos siempre he sido delgada, pero como dice Vero vas tonificando cosas y pues te da como más ánimo, de seguir entrenando” (Tania).

Es claro que en el equipo se juega la subjetividad, entendiendo esta que no es únicamente individual, sino que se teje a través de las interacciones sociales y se enriquece en

entornos colectivos, como los grupos o instituciones. Entonces la Ola Verde Femenil del equipo de fútbol americano se convierte en un espacio de construcción de identidad colectiva. (Baz, 1998, p. 144). Aquí, las jugadoras no solo comparten un propósito común, sino que también interiorizan un “imaginario social”, donde aprenden y resignifican aspectos como la fuerza, la agresividad y el compañerismo, esenciales para integrarse al equipo y practicar el deporte.



Figura 2: Equipo de futbol americano actual

La identidad y subjetividad no son inamovibles, sino dinámicas en constante transformación. En este equipo deportivo las jugadoras redefinen su percepción del deporte y por supuesto de ellas mismas, pasando del miedo y la delicadeza a la fuerza y la confianza. Esta evolución refleja cómo el proceso de subjetivación se da en interacción con los demás, donde lo colectivo no solo es un espacio de pertenencia, sino también un catalizador para la resignificación de la identidad personal.

“[...] es como ya tenemos mucho tiempo conviviendo todos los días. Obviamente con cada una se siente cierto confort ¿sabes?, como un lugar para platicar, todas llegamos y de alguna manera es el primer momento del día en el que compartimos qué nos pasó o cómo nos fue, un poco de desahogo y también

representa para mí mucha diversión. Siempre que entrenamos hacemos bromas, escuchamos música, para mí significa a todo el equipo, como toda la disciplina que ha llevado estar aquí”. (Tania)

Lucha por el reconocimiento

Las instituciones como la familia, la escuela y otras estructuras sociales, desempeñan un papel crucial en la socialización de los jóvenes. Estas transmiten valores, normas y creencias que brindan códigos para comprender el lugar que se posee en la sociedad y así internalizar las expectativas y moldes socialmente reproducidos. Desde la perspectiva de Castoriadis, las instituciones no son estáticas, sino que están sujetas a procesos sociales dinámicos que transforman el contexto en que se desarrollan temporal y espacialmente.

De acuerdo con Castoriadis (1989, t. I) las instituciones son sistemas simbólicos que establecen las concepciones, formas de pensar, ser y actuar en una sociedad, de manera que conforman las funciones y las normas a partir de las cuales se regulan las relaciones sociales. (Pérez, 2015, p.25)

El individuo joven, en su praxis cotidiana, refleja la internalización estructural de las instituciones a las que pertenece. Cuando se dialogó en el trabajo de campo acerca de los motivos personales que incentivaron el ingreso de las distintas jóvenes al equipo representativo de fútbol americano de UPIICSA, la mayoría de ellas deseaba practicar el deporte debido a sus vínculos con amigos o familiares, esta última siendo una institución social importante para la configuración del deseo individual, aunque igualmente, la instancia más rígida en cuestión delimitativa del “deber ser” para el sujeto.

Los siguientes ejemplos, retratan con precisión lo mencionado:

“En el aspecto del apoyo de mi familia, mi mamá no quería, mi hermano fue el que dijo ‘si vas, si, avientate’. Siempre crecí como muy ruda, nunca fui la niña chiquita, bonita, tierna. Y las personas que me apoyaron muchísimo fue mi hermano y mi mejor amigo, mi mejor amigo juega futbol americano” (Verónica).

“En mi caso, mi mamá y mi abuelo; mi mamá jugaba tocho y mi abuelo trabaja en el Poli, entonces recibí mucho apoyo de ellos. De las que sí recibí más comentarios negativos fue de mis tías, hermanas de mi mamá y de sus parejas como de ‘es que un hombre tiene más fuerza y tu no la tienes’ y cosas así” (Halye).

Los ejemplos anteriores de las jugadoras revelan cómo la influencia familiar impacta en sus decisiones. El apoyo que recibió Verónica refleja un libreto familiar distinto a las normas y expectativas tradicionales que podrían haber delimitado su participación en el deporte. Por otro lado, Halye recibió apoyo de su madre abuelo, pero de sus otros familiares una crítica de su capacidad basada en estereotipos de género. Ambos casos evidencian como la internalización de las normas y expectativas institucionales se manifiestan en decisiones individuales y en el proceso de integración en un entorno deportivo tradicionalmente masculino.

Si tomamos en cuenta a Castoriadis para lo dicho anteriormente, este sostiene que los procesos sociales entran en dos órdenes de sentido que son inseparables, pero a la vez se confrontan entre sí:

[...] las instituciones no están dadas de una vez y para siempre, por el contrario, son procesos, las significaciones imaginarias que las componen requieren de su uso y refrendamiento en los discursos, las prácticas y los rituales donde se ponen en juego fuerzas en tensión constante [...] (Castoriadis, 1998, p. 314).

Es decir, las instituciones no son permanentes ni estáticas, están en continuo cambio y evolución. Su existencia y funcionamiento depende de procesos sociales culturales, pues las instituciones están formadas por significaciones y valores que no son universales. Estos significados necesitan ser continuamente utilizados, confirmados y reforzados. Las instituciones existen en la medida en que las personas interactúan con ellas y las atribuyen de sentido. Sin embargo, se modifican a través de los discursos (hablados o escritos), las prácticas (acciones y comportamientos) y rituales (actos repetitivos y ceremoniales). En estos contextos, diferentes fuerzas y tensiones (conflictos de intereses, resistencias o cambios en las normas sociales) están constantemente en juego, influenciando cómo se configuran y reformulan las instituciones.

Entonces las jugadoras de fútbol americano están en una constante tensión al poner en juego su “deber ser” por ser mujeres practicantes de un deporte hegemoníicamente masculino, ponen en juego lo establecido por la sociedad y sus normas.

En el caso de las jugadoras de fútbol americano con quienes construimos el presente trabajo de intervención-investigación, nos hallamos dentro de un marco institucional ligado a una cultura juvenil. La institución educativa funge un rol que no puede presentarse menos relevante para nuestro estudio, el Instituto Politécnico Nacional es una de las instituciones públicas en nuestro país con mayor antigüedad, remontándonos a la década de 1930, hace casi un siglo, contando con 293 programas educativos y 82 unidades académicas.

La Unidad Profesional Interdisciplinaria de Ingeniería, Ciencias Sociales y Administrativas (UPIICSA) se encuentra entre los múltiples campus que comprenden al “Poli” en su oferta académica de nivel superior y posgrados, con una perspectiva de formación integral e interdisciplinaria de profesionales e investigadores desde 1972.



Figura 3: Letras UPIICSA en el gimnasio de entrenamiento

Anteriormente, los estudiantes podían liberar electivas mediante la participación en las diferentes disciplinas que hay en la unidad, integrando la actividad física en su formación académica. Sin embargo, con el plan de estudios a partir del 2010, el deporte pasó a ser una opción elegida por interés y/o gusto personal, en lugar de una exigencia curricular.

Y a través de la narración de las jugadoras que integran el equipo, la mayoría de ellas, son parte del equipo por gusto propio, por lo que en este contexto el equipo es un espacio de socialización entre pares donde múltiples culturas se vinculan y se expresan en las identificaciones que consiguen con sus iguales. Esto ha permitido que el equipo funcione como un entorno de interacción y reproducción de un imaginario constituido a partir de cada una de sus integrantes, mujeres jóvenes universitarias que se insertan en la práctica de un deporte que confronta y transforma sus identidades de forma individual y colectivamente. La práctica del deporte permite que el sujeto “joven” se configure con base en nuevas significaciones que permean en su subjetividad.

Para Brito constituirse como joven ocurre:

Al intercambiar experiencias que posibilitan la construcción de un “vínculo de identidad” con los miembros de la propia generación estableciendo las bases para el desarrollo de lo que nosotros denominamos una praxis diferenciada, que unifica y simboliza a la juventud (1998, p.6).

Sin embargo, a pesar de que la unidad incentiva a sus estudiantes a la práctica del deporte, existe una marcada brecha por el género. Es decir, no existe el mismo apoyo que se le brinda a los equipos varoniles que, a los femeniles. En este caso el equipo de futbol americano femenino desde sus inicios emprende una “lucha por el reconocimiento” institucional, pues entre sus diversos testimonios, las jugadoras se autoperciben invisibilizadas y marginadas a nivel del entorno institucional en que se desenvuelve el equipo, una de ellas expresó:

“A pesar de que somos la única escuela que tiene equipo de futbol americano femenino, tampoco es como que sea tan reconocida, por eso es que esta vez de que pasó la temporada nos decían cómo ‘ah sí, va a ser un partido aquí en la escuela para que así la comunidad y más las mujeres vean que hay americano pero femenino’ y ya empezaba a dar como ese empujón e impacto, porque realmente tú sales y dices “no pues estoy en fútbol americano” y te dicen ‘Ah sí, tochito’ y ya tú dices ‘no, no, no, estoy en americano equipado’” (Italia).

El equipo como colectivo se ha posicionado como fuerza instituyente de un nuevo orden de sentido que confronta desde una disputa por ser reconocidas como colectivo, al sistema instituido por el contexto institucional en que se encuentran situado. El equipo reconoce la

dificultad en que se ve envuelta la práctica de las mujeres en determinadas actividades deportivas dentro del Poli.

“[...] así como a las veteranas les costó trabajo impartir este equipo, también en otras actividades les ha costado mucho trabajo meter el femenino” (Shany).



Figura 4: Equipamiento hacia un investigador para entrenamiento

La institución suprimió desde las primeras fases de negociación cualquier posibilidad de emergencia para el equipo femenino de fútbol americano en el plantel, situación que llevó a las denominadas “veteranas” a construir un grupo que, aunque minoritario e invisibilizado, logró anteponerse a la privación institucional sobre las mujeres interesadas en dar vida a un equipo representativo del ya mencionado deporte.

“Porque de hecho somos la única escuela (refiriéndose a que son la única institución del IPN que tiene equipo femenino de fútbol americano)” (Tania).

Lo instituyente tenderá a instituir nueva institución, “el destino de todo instituyente es transformarse en un nuevo instituido. Es decir que lo imaginario radical al instituir, aun disruptivamente, nuevos universos de sentido fundan institución y posiciona las nuevas significaciones como imaginario efectivo.” (Fernández, 2007, p.93)

El grupo se halla en una lucha por obtener condiciones íntegras y equiparables a su símil varonil, pugnando por ser reconocidas y así obtener un prestigio a nivel deportivo y por supuesto, en el ámbito institucional como sí lo tiene el equipo de fútbol americano de los hombres en el plantel, incluyendo el acceso a recursos equitativos y al uso de las instalaciones en igualdad de oportunidades. Las jugadoras suelen ser invisibilizadas al no entrenar en el campo como los hombres, siendo relegadas principalmente al gimnasio para sus prácticas o campos con menor dimensión. Esta separación no solo responde a que son menos en número, sino que refuerza la división entre lo público y lo privado. Mientras los hombres ocupan el espacio público del campo, donde son visibles y reconocidos como protagonistas del deporte, las mujeres quedan relegadas a espacios más privados o menos visibles, como el gimnasio, perpetuando la idea de que su participación es secundaria o de menor relevancia.

El equipo femenino aspira a lograr el mismo nivel de reconocimiento y prestigio como el equipo masculino. En muchos contextos deportivos, los equipos femeninos a menudo enfrentan desafíos significativos para ser considerados con el mismo grado de seriedad y respeto que sus homólogos masculinos. La mayoría de las veces se cuestiona la capacidad de las mujeres para la práctica del deporte, minimizando sus habilidades solo por el hecho de ser “mujer”, ante esto las jugadoras mencionan:

“Las compañeras te dicen ‘estás en el tochito’, y yo les digo ‘no, es en el equipado’ y me dicen ‘ay ¿a poco hay aquí femenino?’ y luego me preguntan ‘Ah ya ¿pues a qué hora entrenan? porque no las vemos’, somos muy poco reconocidas, a pesar de que somos el único equipo del Poli” (Shany).

“Creo que necesitamos a alguien por lo menos adentro, para que llame la atención, para que sea como un ‘¡Ah mira! están las de americano’” (Verónica).

La esperanza de que su éxito y desempeño sean igualmente valorados y reconocidos por la institución, la comunidad estudiantil y la gente es latente. Una parte importante de esta lucha involucra la obtención de recursos equitativos. Una financiación adecuada y equipo de calidad, pues son fundamentales para el rendimiento y el desarrollo de cualquier equipo. Poco a poco el equipo ha luchado por obtener estos recursos, pues antes recibían los residuos del equipo de los hombres:

“Por ejemplo, nos tocó que los primeros cascos que nos dieron, teníamos que arreglarlos, pintarlos, comprar las estampas con nuestro número y todo eso...”
(Verónica).

“Los jersey igual eran los del varonil, de su temporada pasada...” (Gigi).

“[...] Los cascos que nos dieron, fue lo primero que peleé. Les decía ‘necesitamos cascos y necesitamos cascos’ porque nuestros cascos eran los de los hombres, pero los viejitos. [...] Esos cascos los conocemos como las bacinicas, esas madres te pegan y sientes como la cabeza se te mueve, y yo necesitamos cascos y quiero cascos. Y fue lo primero que fui a pelear a dirección. Un día llegaron por fin ‘tengan sus cascos’ aunque fueran usados no me importaba, pero ya eran cascos pues más nuevos” (Verónica).

Con el anterior comentario es visible esta lucha, pues no solo se trata de un reconocimiento por la visibilidad, es también una exigencia por condiciones seguras y dignas para poder participar en igualdad de circunstancias. El hecho de que haya tenido que “pelear” por cascos adecuados, muestra la resistencia activa que caracteriza a los equipos femeniles, quienes deben esforzarse el doble no solo en el campo de juego sino también fuera de él. Es así como el equipo busca instituir nuevas normas y significaciones dentro del deporte, abogando por una equidad que históricamente ha sido negada. La pelea por los recursos es una manera de confrontar la desigualdad y resistir las viejas estructuras que relegan a las mujeres a una posición secundaria en deportes dominados por hombres.

El equipo es consciente de que la lucha no ha terminado, de que aún hay mucho por hacer, tanto por el reconocimiento por la institución, así como por el mismo alumnado, la sociedad y las propias mujeres, invitando a resignificar aquellas normas que las preceden por ser “mujeres”, por practicar un deporte estigmatizado y señalado como lo es el fútbol americano, tales son los comentarios de las siguientes jugadoras:

“Pues creo que más que nada, igual es una responsabilidad de hacer valer lo que ellas estuvieron luchando, seguir haciéndolo valer; tratando de ganar y luchando por el equipo para... De por sí, no somos tan reconocidas, tratar de

darle ese valor, a poder ser más reconocidas, más que nada por todo lo que le lucharon las del primer equipo” (Tania).

“Alzar la voz como para que a las demás niñas no les dé miedo, porque sé que da miedo entrar a estos equipos, sino que tomarlo como algo nuevo y como un reto como... ¿cómo decirlo? invitar a las demás niñas para que se unan, y yo creo que pues así se vuelva como un equipo más grande y pues ya solamente sería eso” (Areli).

“Me parece que ahora queda mucha resistencia, de perseverar, de como de tratar de abrir caminos” (Shany).

Capítulo 2° Tacleando² barreras: revolución femenina en el fútbol americano femenino de la Ola Verde

“El sexo, por definición, siempre ha sido género” (Rubin, 1975).

A lo largo del tiempo, ha prevalecido la creencia errónea de que género y sexo son términos intercambiables, sin diferencias significativas entre ellos. Incluso, en algunos diccionarios, ambos conceptos se presentan como sinónimos. Sin embargo, existe una distinción crucial entre ambos. El sexo se refiere a las características biológicas que distinguen a hombres y mujeres, es decir, aquello con lo que nacemos de manera biológica o natural. En contraste, el género se construye socialmente, moldeado por la cultura, la familia y el entorno. Bleichmar expresa esta distinción de la siguiente manera:

Bajo el sustantivo género se agrupan todos los aspectos psicológicos, sociales y culturales de la feminidad/masculinidad, reservándose sexo para los componentes biológicos, anatómicos y para designar el intercambio sexual en sí mismo (1997, p. 32).

El género es concebido como una construcción histórico-cultural que determina distintas formas de sentir, pensar y ser, tanto para hombre como para mujeres, una puntualización socio-histórica. Según Martínez, lo femenino y lo masculino como construcciones sociales, interpelan a la subjetividad que se adhiere a sus cánones reproduciendo

² “Taclear” es derribar al jugador que tiene el balón para impedir que avance la ofensiva. También se conoce como “placaje”.

en uno u otro sentido de exclusión este imaginario social, y así sus estereotipos, prejuicios y la discriminación social concomitante. Lo masculino y lo femenino no sólo son construcciones sociales, sino también filtro cultural, constitución subjetiva e interpretación genérica del mundo (2007).

La familia, como promotora de cultura, juega un papel crucial en la formación de los roles de género a lo largo de la vida alineándolos con el sexo biológico. Las jóvenes se sitúan dentro de límites sobre su condición de género promovidos culturalmente que las coloca como sujetos frágiles y vulnerables físicamente, sometidas a prácticas específicas de acuerdo con determinados cánones asociados a la feminidad, lo cual conlleva cuestionamientos y a la negativa a desprenderse de estas demarcaciones.³

“Hasta mi familia me decía ‘oye pero estabas en las porristas ¿porque te cambias americano?’ y hasta mi novio también me dijo ‘estas chiquita ¿sí vas a poder?’ y yo ‘pues sí’, o sea las niñas tampoco son tan grandotas y si pueden entonces yo también, como que me animé” (Areli).

Areli, quien para entonces estaba ingresando al equipo, atravesó un cambio importante al sustituir la experiencia de su feminidad como mujer porrista para convertirse en una mujer jugadora de fútbol americano, situación que suscitó una ruptura con las expectativas del “deber ser” de género. Por ejemplo, dentro del contexto del “ser porrista” existe una sexualización de la imagen femenina, las chicas se enmarcan en una estética de la delgadez, el uniforme exhibe sus cuerpos de forma que sea atractivo visualmente para un público que mayoritariamente se compone por el género masculino, las porristas son siempre un espectáculo secundario a un colectivo principal.

Ahora bien, como jugadoras de un equipo de fútbol americano, las jóvenes ocupan un lugar que desafía los parámetros mencionados en el contexto anterior, el uso de un uniforme y

³ A dos de las investigadoras (Alondra y Areli) los entrenadores les ofrecieron la oportunidad de unirse al equipo, con la intención de integrarlas en la línea defensiva, la cual se encarga de proteger al equipo de los primeros impactos del oponente. Ambas investigadoras al informar a sus familias recibieron críticas. Areli, quien practicó antes fútbol soccer, su padre le comentó “Abusada, porque practicar ese deporte es meter todo el cuerpo y los golpes si duelen, eh. Estás loca, canija” y Alondra recibió comentarios por parte de su madre “¿Y para qué pierdes el tiempo? Mejor dedícate a otras cosas”.

un equipo mucho más pesado, abultado y considerablemente menos atractivo en cuestiones exhibitorias de sus cuerpos y atributos femeninos. Esto compromete la imagen que exponen desde sus identidades de género y las estigmatiza ante los otros.



Figura 5: Entrenamiento en campo

Siguiendo sobre esta línea, en la práctica femenina del deporte, la visibilidad del cuerpo se constituye como un factor importante en cómo se percibe la presencia y el atractivo de las deportistas. Es decir, la forma en la que el cuerpo se muestra o presenta, puede influir en la percepción de la deportista en términos de atractivo y estilo. Esto implica que en algunos deportes, en este caso el fútbol americano, el hecho de que las mujeres muestran más su cuerpo a través de los uniformes ajustados o menos “cubiertos” pueden hacer que su presencia sea considerada más atractiva o destacada, en comparación con otros deportes donde el uniforme se enfoca en la funcionalidad en lugar de ornamental. Ejemplo de lo anterior lo expone la capitana en torno a una de las modalidades en la forma de practicar el fútbol americano.

“Hay uno, es como una variante, pero es más estético. Acá te miden, debes estar flaquita, debes tener mucha fuerza en las piernas. Y a mí me gustaría jugarlo,

porque solo son hombreras, no tienes nada debajo, más que un short... Pero así chiquitito (señala sus piernas) y se avientan con todo (Verónica)”.

Contemplando lo anterior, la capitana menciona una variante del fútbol americano que es “*más estético*”, con un uniforme que permite mayor exposición del cuerpo. Esto manifiesta como la percepción de la feminidad en el deporte puede estar relacionada con la “cantidad de piel” que se muestra y la capacidad de exhibir el cuerpo a diferencia del uniforme tradicional que “oculta más”. El interés de la jugadora por esta variante más estética podría ser porque se alinea mejor con las expectativas tradicionales de la feminidad y de la visibilidad del cuerpo, en lugar de estar completamente cubierta por el equipo de protección.

Estas dos variantes resaltan como las normas estéticas y de género influyen en la experiencia de las mujeres en el deporte. Mientras el uniforme estándar del fútbol americano puede desafiar las expectativas de género ocultando el cuerpo y centrarse en la funcionalidad, la otra variante permite a las jugadoras adherirse a los estándares convencionales de belleza y feminidad. Así, los cuerpos representan los significados atribuidos culturalmente de acuerdo con el género y delimitan la experiencia social de la práctica deportiva.

No podemos ignorar la multifactorialidad que circunda en torno a las significaciones e imaginarios culturales sobre las identidades de género, lo cual nos exige romper con la visión excluyente y binaria de feminidad y masculinidad. La internalización de roles asignados a cada género responde a constructos sociales valorizados y reproducidos socialmente, incorporando regulaciones a aspectos comportamentales y vinculatorios, cognitivos, afectivos y el disciplinamiento de las corporalidades.

En el contexto de nuestra investigación, es fundamental ahondar en la forma en que se resignifica la feminidad y en que el género se construye y se asume. La noción más tradicional de feminidad y masculinidad distribuye de manera desigual las prácticas atribuidas entre los géneros. Judith Butler señala:

Si por el momento presuponemos la estabilidad del sexo binario, no está claro que la construcción de ‘hombres’ dará como resultado únicamente cuerpos masculinos o que las ‘mujeres’ interpreten sólo cuerpos femeninos (Butler, 2007, p. 54).

El género es un constructo complejo que no siempre se ajusta a las prescripciones anatómicas. La posibilidad de manejar una coalición de identidades abiertas nos permite adoptar y abandonar estas identidades según las necesidades y circunstancias del momento.

Nuestro campo de investigación presenta un entorno particular en el que la identidad de género se ve confrontada por un contexto socio-histórico. Ser mujer en el deporte, y en particular como jugadoras de fútbol americano, sitúa a las jóvenes en un constante cuestionamiento de su feminidad, corporalidad y emocionalidad. Además, enfrentan el rechazo en ámbitos como la familia, el espacio académico-universitario y círculos sociales entre pares.

Ejemplo de esto último es enunciado por ellas mismas durante las sesiones de reflexión grupal:

“Viene más gente de nuestra familia que de los de acá (refiriéndose a la comunidad politécnica al ser invitados a las jornadas de juego)” (Shany).

Así mismo, podemos destacar las siguientes palabras sobre la misma temática:

“Cuando terminan los interpolitécnicos, el director sólo se juntó con los chicos que ganaron, pero nosotras habíamos terminado una temporada un poco pesada, porque al final, pues a todas nos dolía todo, algunas quedaron mal del hombro, otras de la rodilla, y el director no tuvo la atención de felicitarnos, porque sí es una disciplina muy fuerte. [...] lo que hizo el director fue llamar a los que ganaron y a los que participaron en los interpolitécnicos, pero no reconoció a toda la comunidad deportiva. Yo fui y le dije “sabe qué, no estoy de acuerdo, porque también nosotras corrimos, nosotras también nos fletamos, llegábamos temprano, íbamos, veníamos y es injusto” y ahí fue cuando el director vino y habló con los coaches a ofrecernos una disculpa” (Verónica).

Entonces, si tomamos en cuenta el postulado de Butler, el cual menciona que el género es el aparato a través del cual tiene lugar la producción y la normalización de lo masculino y lo femenino, sostiene que el género podría ser el aparato a través del cual lo femenino y lo masculino se deconstruya y se desnaturalice (2006), con esto podemos observar el siguiente ejemplo, donde la capitana menciona:

“En mi caso nunca fui muy femenina, nunca fui muy de ‘Ay ballet, baile’, no, nada” (Verónica).

Se afirma “nunca fui muy femenina” por lo que podemos observar una resistencia a las normas hegemónicas de la feminidad que asocian lo femenino, actividades como el ballet o el baile son vistas típicamente como delicadas y suaves. Al rechazar estos estereotipos, las estudiantes desafían las expectativas sociales sobre cómo debe comportarse una mujer, demostrando que la feminidad no es un conjunto inamovible de características ya dadas.

Como postula Butler, ser femenina no es un hecho natural, sino una representación cultural creada por un conjunto de actos impuestos por el discurso y mantenida por los signos corporales, como los gestos, vestimenta y comportamientos, entre otros (2006).

Es el caso de otra estudiante que menciona:

“No, yo todo lo contrario. Yo siempre fui como más femenina, toda mi vida he estado como en bailes y así... Y quise entrar en algo nuevo. Aquí también hay baile, pero no quería lo mismo, quería algo nuevo, un reto. Y me gustó. Probé jugar la temporada pasada y me gustó y aquí sigo” (Shany)

Tenemos una perspectiva interesante sobre la flexibilidad y multiplicidad de la identidad de género. A diferencia de Verónica, Shany se identifica con las normas tradicionales de la feminidad, asociadas con las actividades como el baile y lo representaban estas prácticas. Sin embargo, su decisión de involucrarse a una disciplina percibida socialmente como masculina debido a su énfasis en la fuerza y el contacto físico, sugiere una nueva forma de expresar su identidad.

Históricamente, las relaciones de poder entre los géneros han constituido una forma de estructuración social que se ha perpetuado a lo largo del tiempo y las culturas. En una sociedad patriarcal, las mujeres están sujetas a un orden jerárquico que las forma, controla y disciplina. Desde el nacimiento, tanto hombres como mujeres se constituyen como sujetos impregnados de una cultura androcéntrica, lo que otorga ventajas y poder al hombre, mientras que las mujeres se constituyen desde una posición secundaria y dominada (Fernández, 2007).

Tubert señala que la feminidad “no responde a ninguna esencia natural; lo que la mujer parece ser resulta de las ideas y prácticas discursivas sobre la feminidad, que varían su

significación en distintas épocas y sociedades" así que no es algo fijo (2010). La constitución de la feminidad está mediada por factores psicológicos, sociales y culturales que conforman la identidad. La feminidad ha estado definida como lo no masculino, conceptualizándose desde una oposición genérica (Caamaño & Rangel, 2002).

Una de las primeras observaciones es que la masculinidad, es decir, la manera socialmente aceptada de ser un hombre adulto se define en gran medida por lo que no es: los hombres no son niños, ni mujeres, ni homosexuales. Entonces, como se ha mencionado anteriormente la masculinidad se forma a través del rechazo de la feminidad. Así pues, la identificación del cuerpo masculino con la fuerza es uno de los pilares fundamentales de su identidad y el rasgo que los diferencia y singulariza de lo femenino (Fuller, s.f).

“O sea, desde chiquita veía los partidos con mi papá y por periférico había una escuela, bueno, hay una escuela como para americano, y yo siempre le decía a mi mamá y papá que quería entrar y me decían ‘No, no, eres niña, que te vas a lesionar y no’ y yo le decía ‘No, yo quiero’” (Italia).

El comentario de Italia refleja como las normas androcéntricas se imponen directamente sobre su deseo de participar en un deporte considerado masculino. La respuesta de sus padres, negándole la oportunidad de practicar fútbol americano debido a su género, es un ejemplo de cómo las mujeres son formadas, controladas y disciplinadas dentro de un orden jerárquico que privilegia a los hombres y limita a las mujeres. Entonces tenemos aquí como desde el nacimiento, hombre y mujeres son socializados en una cultura que otorga ventajas para los hombres, mientras que las mujeres son relegadas a una posición secundaria.

Empero, la insistencia de esta estudiante, a pesar de las objeciones, muestra una resistencia a la estructura de poder y a las normas tradicionales de lo que es ser mujer. Por lo cual el deseo de jugar puede ser interpretado como una búsqueda de autonomía y de resignificación de su identidad más allá de las restricciones por su género. Este desafío a las normas refleja justo lo que menciona Tubert sobre la feminidad como una construcción que no es fija, sino que puede variar y ser resignificada según las prácticas discursivas y las experiencias individuales. Además, su interés ante este deporte, históricamente asociado con la masculinidad, también puede interpretarse como una forma de cuestionar la idea de que la fuerza y el vigor son exclusivamente masculinos.

El orden masculino, quien ha definido a lo femenino como su opuesto, ha establecido a la mujer como débil, emocional y subordinada, y al hombre como aquello que no es débil, no emocional, sólido, valiente y firme (Mayobre, 2002).

La feminidad, históricamente, pertenece al lado oscuro de la vida, a la experiencia humana ausente, al mundo de abajo, de la tierra, de los infiernos. [...] Lo femenino, el otro, el polo negativo de este mundo profundamente maniqueísta pertenece a lo reprimido social y psíquicamente. Es lo no hablado, lo desconocido, lo innombrable, aquello que la palabra, el lenguaje oficial no quiere o no puede pronunciar [...] Para enfrentarse con esta feminidad innombrable e indeseable para el orden patriarcal, masculinizado, se impone una racionalidad que se alza prepotente sobre todo lo que la enfrente, se le oponga o simplemente se le diferencie (Hidalgo, 1992).

Lo femenino, es entonces establecido por oposición a lo masculino, es su negativo, el reverso, una otredad inexpugnable y temida. Lo femenino es lo que no es, o lo que no se debe ser, un lugar proscrito que convoca el horror, el rechazo, el escarnio y la vergüenza. De hecho, al rival se le deshonra asemejándolo a una mujer. La feminidad se erige así, como un antivalor determinado por la exclusión y no como un valor intrínseco a partir de sus propias características y naturaleza (Martínez, 2007, p. 89). Es así como el siguiente comentario da cuenta de que los hombres que conforman el equipo varonil de fútbol americano, pertenecientes a la misma institución, demeritan su trabajo como deportistas siendo parte del equipo de fútbol americano femenino:

“[...] pero siento que minimizan la parte en que somos mujeres y ellos son como de ‘ps a ver cómo te va o qué tal aguantas’” (Areli).

Areli refleja esta construcción social mencionada. Percibe que, al ser mujeres que practican fútbol americano son minimizadas o subestimadas. La expresión de los hombres *“ps a ver cómo te va o que tal aguantas”* sugiere una actitud de condescendencia y escepticismo hacia su capacidad de desempeñarse en un deporte que, bajo el “orden masculino” se asocia con características masculinas (fuerza, resistencia, valentía). Con esta actitud, entonces se espera que las mujeres no sean lo suficientemente fuertes o capaces, pues la construcción de lo femenino se establece como débil o inadecuado para este tipo de actividades.



Figura 6: Participación de una investigadora en el campo

La ubicación de la mujer en una esfera no tradicional supone romper con el ideal estereotipado de mujer-madre y la coloca en el sospechoso lugar de transgresión, lo cual funciona como una fuente de represión social y psicológica que le impele a mantenerse dentro de los parámetros *del status quo*. La mujer que subvierte el lugar social asignado se le representa de manera grotesca y terrorífica en estrecha comunión con una naturaleza primitiva e incontrolada.

“Y es que aparte luego te encuentras a una persona como Italia y dices ‘no pues mejor no’ sí corres, huyes (refiriéndose al físico y fuerza de Italia)” (Verónica).

El comentario sobre Italia, sobre su presencia física y su fuerza provocan una reacción de huida, pues se muestra como la opinión sobre el cuerpo de Italia, está cargado de estigmas replicados por las misma mujeres, pues como estas jóvenes desafían las concepciones tradicionales de la feminidad, pues Italia encarna cualidades que según la construcción social, deberían ser exclusivas de los hombres.⁴

⁴ Durante el trabajo de campo, mientras las investigadoras (Fernanda, Angélica y Areli) ya estaban equipadas para jugar, es importante destacar que surgieron ciertos pensamientos y comentarios sobre las jugadoras de la Ola

Ahora bien, el siguiente comentario muestra un “proceso de autodescubrimiento” y empoderamiento personal que surge de la práctica del fútbol americano, ya que a través de la participación en este deporte, las mujeres han llegado a reconocer y desarrollar cualidades como la confianza y la fuerza, que tal vez no sabían que poseían.⁵

“Pues la confianza y la fuerza, creo que eso es como un super plus que, si llega, a lo mejor existía tal vez, pero no estaba consciente de que podía tenerla”
(Shany).

Se evidencia como la práctica de este deporte actúa como un catalizador para que las mujeres exploren y expandan sus propias capacidades físicas y emocionales. Pues en un contexto donde no se espera que las mujeres demuestren lo contrario a la debilidad, la delicadeza y la pasividad en su cuerpo, la participación en un deporte tan demandante les permite desafiar y cambiar estas narrativas. En el contexto de la práctica de este deporte, permite a estas mujeres reconfigurar su autoimagen y superar las limitaciones impuestas por las expectativas tradicionales. Están resignificando lo que es ser mujer, moviéndose más allá de los confines del “orden masculino”, como lo dice Italia y Veronica:

“(Señala frase escrita por ellas) El ‘¿Qué no puedes?’ Fue algo que nos dijo uno de los coachees chiquitos [...], siempre nos decía ‘¿qué no puedes?’ Y para nosotros era como un ‘ay, ¿quieres ver que sí?’ como que nos retaba
(Veronica)”

Verde. Especialmente en los ejercicios que involucraban contacto físico, como los choques o los tacleos, la investigadora Areli, al observar a su "oponente", pensaba: "Me va a destrozar", "Tiene muchísima fuerza", "Mejor que me toque con alguien más". Estas expresiones no tenían la intención de estigmatizar, sino que reflejaban un temor genuino a ser lastimada o al dolor que podría ocasionar el contacto físico.

⁵ Llevar el casco, las hombreras, lanzarse al suelo, ponerse a prueba, resistir, llevar el cuerpo al límite, golpear a otra persona, escuchar los gritos de los entrenadores y de las propias jugadoras, cubrirse de tierra, sentir el sudor resbalar por la frente, ensuciarse de lodo, exigirse a sí misma y repetir una y otra vez “sí puedo”. Estos eran los pensamientos que pasaban por la mente de la investigadora Areli mientras participaba en los entrenamientos, tanto en el gimnasio como en el campo de juego. Podía sentir en su propio cuerpo lo que las jugadoras describían desde su experiencia: esa confianza y fuerza que ellas reconocen y desarrollan a través de la práctica. Areli lo experimentaba de primera mano. Era como si el campo, el casco, las hombreras y las propias compañeras despertaran una especie de instinto de lucha que surgía desde un punto más profundo, permitiéndole no solo completar la actividad física, sino también enfrentar cualquier desafío sensorio-emocional.

El siguiente fragmento de una sesión con las jugadoras, expone como al practicar un deporte asociado con la fuerza y la agresión, enfrentan constantemente desafíos que buscan poner a prueba su capacidad física, por el simple hecho de ser mujeres:

“Verónica: Si, cuando se enteran que practicamos este deporte es como ‘pero a ver, tacléame, golpéame’.

Shany: Si, es como si todo el tiempo te retaran.

Tania: Si, como si te pusieran a prueba.

Gigi: Si, se siente como ¿Por qué te tendría que demostrar algo? ¿Por qué te tengo que demostrar si tengo fuerza o no?

Verónica: O por ejemplo cuando dices ‘Soy Backer’ yo que soy Backer, te dicen como ¿y apoco si puedes? ¿si tacleas? ¿si corres? Y es como “Pues si wey, si no, no estuviera aquí’

Gigi: Sí también en mi caso como soy línea, pues recibo todo, y es de ¿si puedes? O sea, si wey, si puedo, por algo estoy ahí. Y es como de ¿si aguantas? Porque se ven que están bien pesadas”.

Esto demuestra la persistencia del estereotipo de que las mujeres deben justificar su presencia en espacios dominados por los hombres.⁶ La fuerza es considerada la cualidad más crucial, ya que es vista como el fundamento de la superioridad masculina. Esta preeminencia se percibe como una característica innata o natural, implicando que todo hombre, simplemente por poseer órganos sexuales masculinos, es fuerte (Fuller, s.f).⁷ La frase de Gigi “¿Por qué te tendría que demostrar algo? ¿Por qué tengo que demostrar si tengo fuerza o no?” resalta una

⁶ En el último entrenamiento donde participaron algunos investigadores (Areli, Fernanda, Angélica) donde hubo golpes, dolor, disciplina, uso de la fuerza, entre otras cosas, el coach a cargo del entrenamiento prestó especial atención a la investigadora Angélica sobreexigiendo un esfuerzo mayor a ella debido a su marcada feminidad, desafiándola para “endurecerla”, pues este la percibía como una mujer frágil, emocional y sustancialmente débil y femenina, lo que motivó su actitud más fuerte.

⁷ Siguiendo con el relato sobre el mismo entrenamiento de la nota previa (4), el investigador René no fue convocado al entrenamiento porque el coach alegó que “las podía lastimar”, pues “la fuerza de él como hombre era un motivo de disparidad para competir con ellas como mujeres” subestimando la capacidad física de las jugadoras y resaltando la noción de una superioridad física masculina por parte del investigador.

resistencia a esta lógica de tener que demostrar constantemente su fuerza o capacidad, lo que cuestiona la necesidad de validación de su feminidad a través de un marco masculino de fuerza y competencia.



Figura 7: Entrenamiento físico dentro del gimnasio



Figura 8: Entrenamiento físico en el campo

Así, el cuerpo masculino se presenta como una base inalterable para el orden social y de género, ya que en él se fundamentan las cualidades morales, el vigor y la valentía que legitiman la dominancia masculina y excluyen a las mujeres, quienes son vistas como suaves y delicadas. Pues al ocupar un espacio no tradicional, no solo demuestran que las mujeres poseen fuerza física, sino que están cuestionando la necesidad de demostrar continuamente su valía en términos definidos por los hombres.

Santillán expone que lo femenino se crea a través de las estructuras de poder establecidas por la normatividad sobre los sexos; pero también por la negación a esas normas, por lo tanto, advierte que la construcción de la feminidad, antes que responder exclusivamente a lo masculino, tiene que ver con las conductas de las mujeres frente a las normas establecidas. En ese sentido, la feminidad puede entenderse como una condición marginal tejida por relaciones de dominación que las mismas mujeres perpetúan desde su posición subordinada. Entonces la constitución de la masculinidad y feminidad, según Mayobre, es el resultado de un proceso que crea una construcción que se va tejiendo en la interacción con el medio familiar y lo social (2006).

Los comentarios *“Porque es de hombres... (refiriéndose al deporte)”* y *“[...] no muchas se atreven a meterse a los golpes...”* indican que el deporte, al ser tradicionalmente considerado masculino, como lo hemos mencionado antes, representa un espacio de transgresión para las mujeres y el *performance* de la feminidad en su estatuto de aceptación social-cultural.⁸

Así mismo, este comentario:

“No... Yo creo que es por una cuestión de los roles que juegan en la sociedad; los papeles de ser hombre y ser mujer (hace un ademán de separar ambos géneros) y que siempre es más fácil que tu puedas acercarte a un hombre como de “Oye, tengo algún problema” y que los hombres digan “Ay mira es una mujer” y que accedan a tener esta permisión, a que si ya estás con una mujer

⁸ La investigadora Angélica confesó que, debido a su marcada feminidad, inicialmente temía por su integridad física en los entrenamientos de contacto, pensando que el deporte sería demasiado agresivo para ella. Sin embargo, al participar, experimentó un empoderamiento al descubrir su fuerza en el ámbito de su capacidad corporal y las complejidad de emociones que emergían, rompiendo sus propios paradigmas. Comprendió que el deporte no distingue entre hombres y mujeres, y que el éxito en el desempeño dentro de este depende de factores distintos como, la disciplina y la pasión (por mencionar algunas) que se pongan en juego, más allá de la cuestión de género.

es diferente porque hay más egos, hay más cosas de por medio y jugamos un papel diferente... Una mujer con una mujer, que una mujer y un hombre. Yo... Desde mi punto de vista siento que podría ser eso” (Tania).

Destaca la complejidad de las relaciones de poder. La idea de que los hombres pueden estar más dispuestos a ayudar a las mujeres debido a una percepción de debilidad o por protección, refleja cómo las estructuras de poder y las normas de género están internalizadas y son replicadas por ambos sexos.⁹

Así pues, el comentario anterior, muestra cómo las mismas mujeres pueden perpetuar la marginalización y las normas de género a través de sus acciones y creencias. Por ejemplo, la idea de que el fútbol americano “es de hombres” y que pocas mujeres “se atreven” a practicarlo, implica una aceptación de roles tradicionales de género, lo que refuerza la dominación masculina en este espacio deportivo. Empero, al mismo tiempo, las mujeres que participan en este deporte desafían activamente estas normas, revelando y resignificando la feminidad tradicional y el deber ser de una mujer. Así pues, se enfrentan tanto a las expectativas externas como a sus propias internalizaciones de lo que significa ser femenina.

Entonces la constitución de la masculinidad y feminidad, según Mayobre, es el resultado de un proceso que crea una construcción que se va tejiendo en la interacción con el medio familiar y lo social (2006). Así pues, estas interacciones pueden influir en las decisiones y percepciones de las mujeres sobre sus capacidades y roles.

“A mi una vez un ex novio me dijo ‘¿estás lista para jugar esto?’ y yo ‘¿Cómo que lista? (confundida) pues sí, estoy entrenando para eso’ y después me lastimo y me dijo “Ya no quiero que entrenes” y fue como ‘¿Cómo porque?’ y pues ya, evidentemente no funcionó ¿verdad? (refiriéndose a la ruptura de su relación pasada) (se ríen)” (Verónica).

⁹ Los investigadores observaron este comportamiento de forma constante en los Coaches. Uno de ellos, en particular, se presenta como protector y guía paternal del equipo, siendo a quien las jugadoras recurren ante cualquier dificultad, tanto dentro como fuera del campo. Se refiere a ellas diciendo: "son mis niñas, son mujercitas y hay que cuidarlas".

En la experiencia de Verónica, la reacción de su exnovio refleja una actitud protectora y de carácter machista, pero también condescendiente, que pone en duda su capacidad para participar en una actividad que no se ajusta al estereotipo tradicional de feminidad. El discurso de su expareja se alinea con las normas de género tradicionales que sugieren que ciertas actividades “son demasiado peligrosas” o “no apropiadas” para las mujeres, reforzando la idea de que se deben mantener dentro de ciertos límites físicos y sociales.

“Es que también tu pareja te dice ‘¿en serio vas a jugar eso? Pero ve cómo andas lastimada’ eso te hace dudar de si en verdad puede hacer esas cosas. Entonces aquí nos tocó la temporada pasada nos tocó apoyarnos entre todas porque si eran comentarios que nos hacían dudar si seguir” (Halye).

Halye amplía la idea al compartir comentarios similares de sus parejas o personas cercanas, pues provocaban la duda de su propia capacidad para seguir jugando. Tenemos que esta situación resalta como las normas de género inculcadas a lo largo de la vida, en este caso la impresión de que las mujeres deben ser más cuidadosas o evitar actividades físicas intensas, pueden internalizarse y manifestarse más adelante como dudas. Sin embargo, frente a las presiones externas y dudas internas, las mujeres encuentran en el equipo como un espacio de apoyo mutuo que contrarresta estos estereotipos de género.

La interacción de los miembros del hogar crea, reproduce y mantiene las jerarquías de género; en la familia es donde se enraízan la división sexual del trabajo, la regulación de la sexualidad, la construcción social y la reproducción de género. Los roles de género se aprenden observando, es decir, no son innatos. La sociedad es responsable de enseñarlos consciente o inconscientemente, y se dan refuerzos y castigos cuando se comportan de manera apropiada o inapropiada, según el género. Las mujeres imitan los estereotipos sobre la feminidad que se derivan de observar las acciones y escuchar los discursos de las madres. (Sojo-Mora, 2020, p. 57). Un ejemplo de ello puede ser el siguiente:

“En mi caso, la mayoría de mi familia son mujeres y luego son solteras, entonces en mi familia está muy marcado que las mujeres somos fuertes, que no necesitamos de un hombre. Entonces si se impactaban, más mis primos, porque como me llevo con puro hombre, o sea tenemos primas, pero me llevo con puro hombre, entonces me decían cómo “¿es en serio? Oye qué padre ¿y que

sientes?” Entonces yo siempre sentí su apoyo, pero si a toda mi familia los tenía super tensos, pero saben que soy muy necia, pero mi mamá era la que más me decía ‘es que ve como andas, ya te lesionaste, ya salte. Trata de ya no meterte pero sabe que cuando algo me apasiona me ciego. Entonces ya nada más lo que hacía mi mamá era apoyarme” (Italia).

Siguiendo esta línea, la dinámica familiar de Italia desafía en cierta parte los estereotipos tradicionales, aunque también muestra las tensiones que surgen al hacerlo. Es decir, el entorno familiar de esta jugadora es principalmente femenino y está marcado por una idea de fuerza e independencia de los hombres, lo que va en contra de la norma social. Esta narrativa familiar ha inculcado en ella la percepción de que no necesita depender de un hombre, lo cual es un ejemplo de cómo la construcción de género puede variar dependiendo del contexto familiar.

Sin embargo, las relaciones de los miembros masculinos de su familia, especialmente sus primos, revelan una mezcla de apoyo y sorpresa ante su participación en el fútbol americano. La sorpresa de sus primos (¿“es en serio?” oye qué padre ¿y qué sientes?) sugiere que, a pesar de la narrativa de independencia femenina, aún existe una percepción de ciertas actividades que son inusuales para una mujer. Ahora bien, el papel de su madre es interesante, expresa su preocupación por las lesiones y el sugerir dejar de jugar. Esta preocupación podría verse como un reflejo de los estereotipos de género que se han aprendido y transmitido socialmente. Sin embargo, la madre elige apoyar a su hija y pudiera estar rompiendo con los roles tradicionales, o los continúa reproduciendo pero trata de mostrar solidaridad y apoyo, para que sea más cómodo.



Figura 9: Entrenamiento físico dentro del gimnasio

La feminidad proviene de la apariencia (ropa, apariencia física juvenil, bonita, atractiva, cuidada) y el comportamiento (forma de caminar, de hablar, actitudes de delicadeza, prudencia y tolerancia, gestos). A estos factores se les puede dar el nombre de signos corporales, como los llamó Butler, pues se identifica lo femenino como una representación cultural que es mantenida por signos corporales como los gestos, la vestimenta y los comportamientos. (Sojo-Mora, 2020, p.51-52). Por lo que lo femenino responde a lo visible¹⁰.

Discursos de poder desde la política, ciencia, religión, deporte y medios de comunicación regulan los cuerpos de las mujeres, al controlar la apariencia y el comportamiento [...] Porque una mujer feminizada desde la docilidad, sumisión y obediencia es débil, frágil e insegura, con cuerpos y mentes disciplinados ante el patriarcado. Con una visión de mundo en el que lo femenino se doblega ante lo masculino, caracterizado por manifestaciones de dominación desde el poder simbólico, acciones naturalizadas socialmente (Sojo-Mora, 2020, p.52).

Entonces, lo femenino se relaciona con el comportamiento; normas de etiqueta, ser amable y dulce. Las características que ellas asignan a una mujer limitan el desenvolvimiento libre, porque el comportamiento y la forma de vestir para ellas ya está establecido. Se relaciona lo femenino con una condición de género determinada por características dadas a las mujeres, marcadas por ciertos comportamientos y actitudes que para ellas son permitidos o no lo son. Siguen ciertas normas y estereotipos que naturalizan en su cotidianidad y, de alguna manera, las subordina y las transforma en sujetos, ante una construcción social que marca lo que «debe ser» o «no debe ser» una mujer femenina (Aimar, *et al.* 2004). El discurso de la siguiente jugadora destaca lo anterior:

“O no sé si a ustedes les ha pasado, pero a mi me pasó que tu familia te cuestiona de ¿Por qué estás ahí? Por ejemplo, cuando llegas a entrar a este deporte, el equipo te pelliza el cuerpo o ya te torciste un dedo o el cuello, ven eso y te dicen “¿en serio quieres seguir jugando eso? Pero ve como andas”. Por qué está criticado que una mujer ande con moretones y lastimada, así sea

¹⁰ A lo largo de varias sesiones, las investigadoras Angélica y Fernanda enfrentaron una serie de comentarios y comportamientos que las encasillaban en estigmas sobre lo que significa ser una mujer "femenina". En numerosas ocasiones, sus capacidades físicas fueron subestimadas, viéndose expuestas a actitudes que, de manera implícita o explícita, las retaban a demostrar su fuerza y competencia corporal. A menudo se les exigía esforzarse con mayor intensidad, como si su manera de performar su feminidad implicara limitaciones en su desempeño físico.

por una disciplina. Entonces en mi familia si pasa así, que mis tíos me ven así y dicen ‘¿En serio quieres jugar eso? Pero eso no es para niñas’” (Halye).

La práctica de Halye provoca críticas por parte de su familia, pues para los hombres es una aparente violación de las normas tradicionales de feminidad que ella encarna al participar en un deporte considerado “no para niñas”.¹¹ Se refleja una expectativa social de que las mujeres deben mantener una apariencia cuidada y “femenina”, libre de marcas físicas como moretones o lesiones que se consideran inapropiadas para su género. Es decir, las lesiones que provoca la indumentaria utilizada para el deporte pueden interpretarse como una expresión de cómo los signos corporales femeninos son controlados socialmente para mantener una imagen dócil y delicada.¹² Pues en lugar de ser vistas como marcas de fuerza o participación en un deporte, son percibidos como una transgresión de la norma de feminidad establecida.



Figura 10: Entrenamiento en aparatos dentro del gimnasio

¹¹ Durante los entrenamientos, una persona por parte del entorno de la investigadora Angélica le insinuó que ese deporte no era adecuado para las “niñas”, que debía evitar entrar a los entrenamientos para no correr riesgos, sugiriendo además que resultaba en una actividad poco estética.

¹² Después del entrenamiento en el campo, tras los intensos ejercicios realizados, las investigadoras (Angélica, Fernanda y Areli) terminaron cubiertas de lodo y tierra. Para Areli, esta situación resultó una contradicción. Estar llena de barro, con raspones en las rodillas y el cabello desordenado le recordaba cuánto se había esforzado en la práctica, y eso le hacía sentirse bien. Sin embargo, poco después comenzó a notar que estaba “sucia” y “desaliñada” ¿Cómo iba a presentarse así en sus demás compromisos? Sabía que, en el transporte o en la calle, la gente probablemente no vería su apariencia como un signo de esfuerzo, sino de descuido.

Entonces la reacción de la familia puede entenderse como un intento de recordatorio y reafirmación de las normas de género tradicionales, ya que la participación de las mujeres en un deporte como el fútbol americano es incongruente con lo establecido por la sociedad.

Sin embargo, existen dos caminos:

Reproducir lo aprendido o deconstruir la feminidad. Aunque, por parte de las mujeres, existe un deseo de ser femeninas, como resultado de la interiorización de la cultura dominante y de no caer en el incumplimiento, porque eso podría acarrear señalamiento y rechazo por parte de otras personas; ellas pueden modificar su forma de pensar, construyendo nuevos deseos y formas de vivir. Así como se aprende y construye, se puede desaprender y deconstruir (Sojo-Mora, 2020, p.57).

Gigi demuestra esto en su discurso:

“[...] te cuestionan si de verdad te gusta el deporte [...] pero es como de ‘a ver, es algo que a mí me gusta, disfruto del deporte y de los golpes y de los moretones. Siento que es más bien una cuestión de poner límites, de decir ‘está bien que opines, respeto tu opinión, pero no voy a permitir que influencies mi decisión, porque a mí me gusta’” (Gigi).

Los discursos de las jugadoras de la Ola Verde reflejan un proceso de deconstrucción y resignificación de la tradicional feminidad. Las jugadoras reafirman su decisión de continuar en el fútbol americano porque encuentran placer, satisfacción, identificación e incluso disfrutan de los golpes y moretones que vienen con la práctica. Las jugadoras no sólo desafían las expectativas sociales tradicionales, sino que también reformulan cómo desean expresar sus identidades. En lugar de adherirse a las expectativas culturales de lo que “deberían” ser, ellas están resignificando lo que es el ser mujer, redefiniendo así la feminidad en términos de su propio fragmento contextual de la realidad social.

Procesos de identificación

Los procesos de identificación son fundamentales en la construcción de la identidad personal y colectiva, la obra de Clifford Geertz proporciona una perspectiva importante para entender cómo estos procesos se desarrollan en contextos culturales específicos. Según Geertz,

la cultura es un "sistema de significados" compartidos, que no sólo estructura la comprensión del mundo sino que también proporciona las herramientas interpretativas a través de las cuales los individuos se reconocen a sí mismos y a los demás (Geertz, 1973). En este sentido, los procesos de identificación no pueden ser comprendidos fuera de las estructuras culturales que los informan y delimitan.

Geertz sostiene que los significados culturales son contextualmente específicos y se desarrollan a través de la interacción social. Esto implica que la identidad no es un atributo esencialista o innato, sino un fenómeno construido a través de la interpretación de símbolos, prácticas y discursos que los individuos encuentran en su entorno cultural.¹³ En la visión de Geertz, la identificación es un constante acto de interpretación de los significados que rodean al individuo. Este proceso no es pasivo; requiere de la participación activa de los individuos en su cultura, donde continuamente negocian y resignifican los símbolos y prácticas que encuentran a su alrededor.

“De hecho, el primer día que vine a lo de la conferencia, nos recibieron chicas con jersey de americano, yo dije “Woow, se ven genial” [...] Yo vengo de jugar soccer, entonces como que nada que ver, ahí evitas el contacto y acá tienes que hacerlo, es lo opuesto, pero pues quise intentar algo nuevo cuando llegué aquí, y... el primer día que llegué con ellas, que ya estaban ellas en campo y yo estuve entrenando aquí arriba básicamente, vi que eran como que muy unidas y me gustó esa armonía [...]” (Dany).

Con el testimonio anterior podemos ver, como la jugadora se encuentra con un nuevo sistema de significados culturales representado por las jugadoras de fútbol americano y sus símbolos (el jersey, la dinámica de contacto, la unidad del grupo). A través de su interacción con este nuevo entorno, comienza a reinterpretar su propia identidad deportiva. Este acto de integración y reinterpretación cultural ilustra cómo, según Geertz, la identidad no es fija ni innata, sino un fenómeno dinámico que se moldea en respuesta a las interacciones sociales y culturales. Los procesos de identificación operan en la vida cotidiana, mostrando cómo los

¹³ En distintos testimonios pudimos notar como el sentirse identificada con el uniforme, el nombre del equipo, la porra y el equipo en general hacía que este proceso se volviera más interesante para sumergirse a una nueva manera de dar un significado más complejo a lo que es pertenecer a este deporte. Muchas de ellas anhelaban tener el uniforme para sentirse completamente parte del colectivo.

individuos interpretan y adoptan nuevos significados culturales que, a su vez, transforman su identidad personal.

Dentro de este marco, los procesos de identificación son vistos como dinámicos y en constante evolución. A través de la participación en actividades culturales específicas, los individuos se sumergen en un "entramado de significados" que moldea su percepción del mundo y su sentido de pertenencia. Esto implica que la identidad es continuamente configurada y reconfigurada en respuesta a cambios en el entorno cultural y social. Por lo tanto, los procesos de identificación son, en su esencia, contextuales y situacionales, dependientes de la capacidad de los individuos para interpretar y asignar significados a sus experiencias y prácticas cotidianas.¹⁴ ¹⁵ En este caso, lo que está en juego son las experiencias cotidianas de las jugadoras en un contexto deportivo, la atribución de sentidos y significados las envuelve en un sentido de pertenencia que configura y configura su identidad. En el siguiente fragmento podemos identificar como la jugadora menciona que siempre se ha considerado "Femenina", y al probar algo nuevo, existe una reinterpretación de su identidad a través de los marcos de significados adquiridos y donde se incorporan elementos del deporte en su identidad.

"Yo siempre fui como más femenina, toda mi vida he estado como en bailes y así... Y quise entrar en algo nuevo. Aquí también hay baile, pero como no quería lo mismo, quería algo nuevo, un reto. Y me gustó. Probé jugar la temporada pasada y me gustó y aquí sigo" (Shany).

En la teoría de Geertz, los procesos de identificación también se vinculan con el concepto de "discurso", entendido como una forma de comunicación que no solo transmite información, sino que también forma y refuerza estructuras de poder y normatividad cultural. Los discursos culturales proporcionan los esquemas interpretativos que permiten a los individuos comprender su lugar en el mundo y cómo deben actuar dentro de él. En consecuencia, la identificación es un proceso de alineación y, en ocasiones, de resistencia a

¹⁴ La investigadora Fernanda comentó que, durante varios años, participó en un grupo de ballet artístico y, a medida que se involucraba más en las actividades, comenzó a notar que ese espacio cultural no solo le permitía aprender una técnica, sino que también moldeaba su identidad y su sentido de pertenencia. Esta experiencia personal le permitió comprender e identificarse de manera más profunda con el proceso por el que muchas de las jóvenes atraviesan en Ola Verde.

¹⁵ Al venir de un contexto deportivo de equipo como también es el caso de la investigadora Areli, resulta, tal vez un poco más sencillo comprender qué se siente pertenecer a un equipo y cómo esta pertenencia influye en la construcción de una identidad, así como las jugadoras expresaban en sus experiencias al ser parte de un grupo.

estos discursos dominantes, donde los individuos buscan construir una identidad coherente con sus experiencias y perspectivas personales.

“Pues a ver, yo no he jugado aun todavía, no tengo un equipo... Bueno, o sea, equipo de casco y todas esas cosas. Pero yo me dibujé con un equipo porque me haría muy feliz tenerlo. Me gusta mucho estar aquí [...] Me hace muy feliz estar aquí y pues no se... Nunca me había sentido como parte de un deporte [...] y ahora me siento como parte de algo y pues nada, al principio tenía mucho miedo. A alguien le conté que tenía mucho miedo de jugar porque es un deporte de mucho contacto y ahora cada vez trabajo más en mi físico” (Daniela).

Daniela ofrece un ejemplo práctico de cómo se manifiestan estos procesos. A pesar de no haber jugado aún ni contar con el equipo completo para practicar fútbol americano, se visualiza a sí misma equipada y participando en el deporte, lo cual le genera un gran entusiasmo al percatarse de todo el ambiente que se vive dentro y fuera del campo. Esta visualización no es un acto aislado, sino parte de un proceso más amplio en el que ella, al integrarse en la cultura del fútbol americano, entra en un nuevo "entramado de significados" que comienza a moldear su identidad.

Demuestra cómo, al proyectarse a sí misma dentro del contexto del fútbol americano, no solo alinea su identidad con los significados y normas culturales asociados al deporte, sino que también integra activamente estos significados en su sentido de sí misma. El hecho de que trabaje en su físico y experimente ese interés al sentirse parte de un equipo ilustra la naturaleza dinámica y contextual de los procesos de identificación, tal como lo propone Geertz. Daniela reconfigura su identidad en respuesta a los cambios en su entorno cultural y social, mostrando cómo la identidad es un proceso en evolución que se desarrolla a través de la interpretación y resignificación de las experiencias y discursos que los individuos encuentran en su vida cotidiana.

Al aplicar estas ideas a contextos específicos, como en el caso del fútbol americano femenino universitario, se puede observar cómo las jugadoras negocian su identidad a través de su participación en una actividad cultural cargada de significados asociados con la masculinidad y la competitividad. Las jugadoras, al formar parte de este sistema cultural, deben interpretar y resignificar los significados dominantes para encajar en un deporte

tradicionalmente masculinizado. En este proceso, su identidad no sólo se ve influenciada por los significados compartidos, sino también por su capacidad de reinterpretar estos significados a través de sus propias experiencias y prácticas. Es aquí donde el análisis geertziano de los procesos de identificación revela su poder explicativo: las jugadoras no son meramente receptoras pasivas de significados culturales, sino agentes activos que participan en la continua construcción y deconstrucción de su identidad.

“Y pues ponerse el Jersey es como, se siente muy bonito en mi caso. Yo siento muy bonito representar a la escuela como un equipo que no existe en otras escuelas, pero si te lo pones si es como... mira si, si puedo, igual que tú. En el caso de los hombres, este, yo me llevo muy bien con el equipo varonil y es como ‘Mira yo también puedo usar lo mismo que tu usas’” (Verónica).

Al ponerse el jersey, Verónica no sólo adopta un símbolo cultural cargado de significado, sino que lo resignifica dentro de su experiencia personal. Aunque el fútbol americano es un deporte históricamente asociado con la masculinidad, la jugadora reinterpreta este símbolo de poder y competitividad para afirmar su lugar dentro de este entorno.¹⁶ El hecho de que Verónica se sienta orgullosa de representar a su escuela y de usar el mismo uniforme que sus compañeros masculinos muestra cómo está luchando activamente su identidad dentro de un deporte masculinizado. Este proceso es un claro ejemplo de lo que Geertz describe como la participación activa de los individuos en la construcción y deconstrucción de su identidad y de los estigmas de género que se encuentran en todo este ámbito deportivo.

¹⁶ La investigadora Angélica compartió esta postura que expresaba Verónica. Al ser una mujer que se percibe y es percibida como demasiado femenina, el usar el equipo resignificó su experiencia corporal, dentro de ella surgieron pensamientos como, “¡Woah!, sí puedo cargar el equipo, incluso puedo correr”, no le molestaba el sudor que desprendía por su cuerpo. Compartía pensamientos como los de Verónica como el “mira, si puedo igual que tu”. Comprendió que su concepción de feminidad no se vería fragmentada por practicar un deporte hegemonícamente masculinizado. Tenía un sentimiento de empoderamiento, de orgullo por atreverse a utilizar todo el equipo, jugar y competir en este deporte.



Figura 11: Investigadora equipada

Relación entre Significados Culturales, significaciones y Procesos de Identificación

Geertz enfatiza que los procesos de identificación son un acto interpretativo en el que los individuos construyen su identidad a través de la interacción con sistemas de significados culturales. Estos significados no son estáticos, sino dinámicos, y se reconfiguran a medida que las personas interactúan con su entorno cultural (Geertz, 1973). Esta idea se alinea con la perspectiva de Bourdieu, donde las significaciones son producto de la interacción entre el habitus y el campo. El habitus, como sistema de disposiciones adquiridas, se forma a través de la socialización y proporciona una estructura que influye en la interpretación de experiencias y significados (Bourdieu, 1977).

En relación con los postulados de Geertz y Bordieu, en el siguiente testimonio, la jugadora comparte su percepción de las exigencias y confianza en los entrenamientos, diferenciando cómo se tratan a las mujeres y hombres. Esta percepción de dureza y falta de empatía hacia los hombres, refleja la interpretación de significados culturales donde se asume que las mujeres deben demostrar una valía y resistencia en un deporte históricamente dominado por hombres. Aquí, la jugadora está interpretando su experiencia dentro de un sistema de significados culturales donde aún se valora la dureza y competencia de manera distinta según el género.

“[...] minimizan que somos mujeres y como de “ps a ver cómo te va o que tal aguantas”. Si es cierto que entre mujeres es como dice Tania, es como un poco el ego de “Yo lo voy a hacer mejor”, pero siento que también es exigencia de ambas partes, porque los hombres también son como de “lo tienes que hacer y lo vas a hacer” y como que no les importa tanto, siento que a veces no se ponen tanto en el lugar de los chicos, como que no les importa cómo se sienten, o así lo veo yo. Y con una mujer siento que sería igual, bueno igual en exigencia y diferencia en confianza y así” (Viridiana)

En el caso del fútbol americano femenino, los significados compartidos que definen lo que significa ser una atleta en este deporte están en constante negociación y resignificación, tanto a nivel individual como colectivo. Las jugadoras interpretan y adaptan estos significados a partir de sus experiencias personales y su interacción con el entorno deportivo, lo que refuerza o desafía los discursos dominantes sobre género y deporte.

“[...] además de un cambio físico, siento que se hacen, como que nos ponen más fuertes, tanto en hombros [...] y aparte siento que hay un cambio hasta en el sistema... no sistema, como cuando te vas a defender, ya hasta como que te defiendes diferente porque a mí me ha pasado ahora que juego fútbol, ahora tengo ganas de empujar así, como en los partidos. ósea, entonces cambia ahí[...] entonces hasta el mismo coach hablaba con nosotras y decía “Ustedes ya ahora, ya hasta se pueden defender en una pelea, de una manera distinta, en el que a ustedes las van a ver flaquitas, pero van a poder empujar con mucha fuerza, sin necesidad de equipo” entonces si siento que también ese es el cambio” (Italia).

Este testimonio refleja cómo las jugadoras van negociando y resignificando lo que es ser una atleta en esta práctica deportiva, a pesar de la asociación cultural y social de la fuerza con lo masculino, a nivel colectivo se internaliza y comparte un significado diferente de la fortaleza, disposiciones que se adoptan e influyen en cómo entienden su papel como parte del equipo. Aquí, el habitus de las jugadoras influye en cómo internalizan y expresan estos significados, pero también hay un espacio para la agencia y la transformación, un punto donde la interpretación Geertziana y la estructura dinámica de Bourdieu se intersectan.

Significaciones sociales

Partiendo de una concepción muy general, las significaciones son entendidas como el sentido que las personas le otorgan a objetos, experiencias, emociones, prácticas, cuerpos, eventos, entre otras cuestiones. Son construcciones en continuo dinamismo que se configuran y transforman a través de la interacción social, cultural, personal y colectivamente. Estas, están profundamente influenciadas por el contexto en el que se desarrollan, incluyendo factores como la cultura, la historia, el lenguaje, el poder, y las normas sociales; de manera que no son independientes.

Las significaciones están enmarcadas por la subjetividad, es decir, que pueden variar de una persona a otra, dependiendo de sus experiencias, emociones, y perspectivas individuales, aunque están a menudo ligadas a relaciones de poder, donde ciertos significados son promovidos o dominantes mientras que otros pueden ser marginalizados o reprimidos. En el siguiente fragmento, se puede notar el trabajo emocional que, dentro del deporte, denota negatividad y representa una barrera para los objetivos colectivos, de manera implícita existen discursos y mecanismos de poder que condicionan lo que se puede o no sentir, pensar y expresar.

“[...] es muy depresiva, siempre anda muy negativa [...] En el partido donde íbamos perdiendo, hacía comentarios de que “Ya no vamos a remontar ¿Ya para qué?, y eso nos molestaba, porque nosotras queríamos ganar” (Veronica).

Dentro de la teoría de Pierre Bourdieu, el habitus es un concepto central, donde se comprenden conjuntos de disposiciones que influyen en la forma en que las personas interpretan y reaccionan ante el mundo, son adquiridas por la socialización. Este habitus es la base para la construcción de significados, percepciones y prácticas, es decir, las significaciones que los individuos atribuyen a sus experiencias y al mundo que les rodea están profundamente influenciadas por su habitus. Según Bourdieu “El habitus es un sistema de disposiciones duraderas y transponibles que, integrando todas las experiencias pasadas, funciona en cada momento como una matriz de percepciones, apreciaciones y acciones” (Bourdieu, 1977). Este sistema de disposiciones pueden ser corporales o mentales, por medio de la socialización y genera una forma dada en que los individuos interpretan y significan sus experiencias.

Para las jugadoras de fútbol americano, el habitus puede incluir no solo las habilidades y técnicas deportivas, sino también la manera de pensar y sentir que asocian con lo que significa ser una jugadora de este deporte. Esto puede incluir aspectos como la agresividad en el juego, la resistencia al dolor o la aceptación de ciertos riesgos físicos. Si bien este habitus pareciera un espacio inamovible, solo es parte de una estructura dinámica que otorga una forma de configuración de la forma en que se construyen los significados, son los individuos quienes pueden resignificar sus experiencias y prácticas.

“[...] A mí también me gusta que tengamos que exigirle mucho. Siento que como tu cuerpo se va adaptando justo a lo que vas haciendo, entonces se va aumentando justo esta exigencia a tu cuerpo, obviamente va aumentando, te vas dando cuenta las cosas que puedes hacer, lo que no. Yo me acuerdo de que inicialmente cuando empecé igual, había muchas cosas que me costaban trabajo, y ya hoy en día pues ya las haces obviamente. Es como una memoria muscular, aparte, que vas adquiriendo, este es como te vas viendo, pues, tu cuerpo lo siente, obviamente haces actividad y entre más constante eres y todo, entre más te vas exigiendo, se va reflejando y eso me gusta” (Tania).

El discurso nos muestra una manera concreta de cómo el habitus de las jugadoras se manifiesta en su experiencia diaria y la forma en que interpretan y resignifican sus prácticas deportivas. Tania destaca como el proceso de exigencia y adaptación física ha llevado una mayor conciencia y capacidad a su cuerpo, describiendo este cambio como una “memoria muscular”, si bien el habitus puede parecer un conjunto rígido de disposiciones, es en realidad flexible y puede reconfigurarse a medida de la interacción con el entorno deportivo y la capacidad de cada jugadora para resignificar su experiencia.

Bourdieu también introduce el concepto de campo, que se refiere a un espacio social específico en el que los agentes (individuos o grupos) interactúan, compiten, y luchan por el poder y los recursos. Cada campo tiene sus propias reglas, normas, y significados, que son contruidos y negociados. “Un campo puede definirse como una red, o una configuración, de relaciones objetivas entre posiciones situadas en dicho campo” (Bourdieu & Wacquant, 1992). En el caso del fútbol americano, el campo deportivo se convierte en un espacio donde las jugadoras negocian los significados atribuidos a sus cuerpos, prácticas y emociones; así como

un lugar donde se despliegan dinámicas de poder, reconocimiento y distinción reguladas por las normas y valores que cada contexto demanda. En este campo, estructurado por relaciones de poder, las normas de género tradicionales pueden ser desafiadas, reafirmadas o reconfiguradas. Las significaciones que emergen dentro de este están influenciadas por la lucha simbólica entre las jugadoras y las normas establecidas.

“No... Yo creo que es por una cuestión de los roles que juegan en la sociedad; los papeles de ser hombre y ser mujer (hace un ademán de separar ambos géneros) y que siempre es más fácil que tu puedas acercarte a un hombre como de “Oye, tengo algún problema” y que los hombres digan “Ay mira es una mujer” y como que accedan a tener esta permisión, a que si ya estás con una mujer es diferente porque hay más egos, hay más cosas de por medio y jugamos un papel diferente... Una mujer con una mujer, que una mujer y un hombre. Yo... Desde mi punto de vista siento que podría ser eso” (Tania).



Figura 12: Reflexión entre el equipo

El discurso de Tania, enmarca las diferencias en la interacción entre hombres y mujeres en un campo determinado. Las significaciones y las relaciones de poder en un campo deportivo están influenciadas por las construcciones sociales de género, lo que impacta y afecta en la forma en que las jugadoras negocian su posición dentro del deporte, resaltando una lucha simbólica por el reconocimiento y poder.

El terreno de juego como un espacio social, despliega dinámicas de luchas por acumular y movilizar distintos tipos de capital para mejorar su situación dentro del campo, esta lucha se establece por los agentes. En este caso, Bourdieu plantea que los agentes no son solo reproductores pasivos de estructuras, sino que pueden actuar con cierta libertad para la transformación de los significados. “Los agentes sociales... construyen el sentido de sus propias prácticas y de las situaciones que encuentran, aunque siempre dentro de los límites impuestos por las estructuras de su habitus y campo” (Bourdieu, 1990, p. 130).

“Si la verdad es que si, se vio en comparación a los equipos de los chicos, a lo mejor ellos podían tener un poco más de fuerza, pero nosotras teníamos más resistencia. Nosotras podíamos aguantar un partido completo” (Tania).

El campo de juego funciona como un espacio social y dinámico de lucha y transformación, donde las mujeres no solo compiten por el capital en términos de reconocimiento y estatus, sino que también tienen una capacidad de transformar esos significados que se asocian a su rol y desempeño. El testimonio muestra una lucha que va más allá de una posición, sino que es una lucha por demostrar su capacidad. Al desafiar la percepción tradicional sobre las capacidades de las mujeres en el fútbol americano, están redefiniendo los significados establecidos, estas no son solo unas participantes pasivas de la práctica, sino que tienen un rol de agentes activos, donde a través de su acción en el campo, negocian, desafían y reproducen las reglas o expectativas que estructuran dicho campo. La resignificación se da en el momento que las jugadoras atribuyen estos nuevos significados a sus cuerpos y afectos en un contexto que socialmente es limitante, como lo conceptualiza Bourdieu, este acto de agencia, es donde las jugadoras toman control sobre la forma en que sus cuerpos son vistos y sus emociones entendidas, desafiando las expectativas normativas, creando nuevas formas de subjetividad.

Otro concepto clave que termina de explicar esta dinámica, es el que Bordieu denomina “capital” que puede ser de índole económico, cultural, social, corporal o simbólico. El capital simbólico, en este caso particular, es relevante para entender cómo se construyen las significaciones dentro de un deporte hegemonícamente masculinizado, ya que se refiere al prestigio, el reconocimiento, y el valor atribuido a prácticas, cuerpos o identidades y emociones dentro de un campo. “El capital simbólico es el reconocimiento, legítimo, de una persona o una

práctica, que le da un poder sobre la comunidad, sobre el conjunto del campo” (Bourdieu, 1990).

En el contexto de las jugadoras, el capital simbólico puede estar relacionado con la valoración de su participación y desempeño en un deporte tradicionalmente dominado por hombres. Las significaciones que ellas atribuyen a su desempeño físico, resistencia, capacidad para soportar el dolor y la presión, son formas de capital simbólico que les permiten negociar su posición en el campo deportivo y en la sociedad en general. Esta dinámica, abre paso a una experiencia distinta para las mujeres. El fútbol americano, al ser un deporte de contacto percibido masculino, condiciona la experiencia femenina, ya que atraviesa por el reconocimiento o admiración por romper las barreras de género, o también a enfrentar estigmas o ser vistas como menos femeninas. Este juego de reconocimiento y estigmas influye en cómo las jugadoras perciben su cuerpo y emociones, dentro y fuera del campo de juego.

“Yo sí, igual siento mucha admiración por el alcance que tuvieron y porque también al final es romper estereotipos, porque el fútbol ya sea soccer o americano los deportes son para los hombres, más un deporte tan de contacto como el americano es de varones, entonces si es como de admirar toda esa fuerza que tuvieron y cómo se esforzaron para poder lograr el que hoy nosotras estemos aquí, teniendo nuestros equipo y practicando el deporte que queremos”
(Viridiana).

Lo que nos comparte Viridiana expone la forma en que se están desafiando las normas y cómo este desafío es admirado, ya que se rompen estereotipos, se superan barreras y estigmas; además construyen un nuevo tipo de capital simbólico basado justamente en la capacidad de desafiar y redefinir las expectativas que se cargan a las mujeres acerca de su feminidad, abriendo un espacio para una nueva identidad femenina, como se muestra en el siguiente fragmento.

A mí porque me apasiona mucho este deporte. O sea, desde chiquita veía los partidos con mi papá y por periférico había una escuela, bueno, hay una escuela así de como para americano, y yo siempre le decía a mi mamá y papá que quería entrar y me decían “No, no, eres niña, que te vas a lesionar y no” y yo le decía “No, yo quiero”. Entonces ya cuando entro aquí, en la semana de inducción,

veo que hay americano y pues todas las niñas así como de “No, no lo voy a pedir” y ese día dije “es mi momento”, me anoté y ya fue cuando empecé [...]
(Italia)

El testimonio de Italia demuestra cómo las jugadoras de fútbol americano pueden utilizar sus cuerpos como recursos para desafiar y redefinir las normas de género. Al inscribirse en el equipo, Italia no solo se apropia de un espacio masculinizado, sino que también contribuye a la resignificación de las prácticas deportivas y las identidades femeninas. Este proceso no solo le permite acumular capital físico, sino que también transforma su experiencia de género, creando nuevas posibilidades para que otras mujeres sigan sus pasos en el deporte y en otros ámbitos sociales. Su testimonio se basa justamente en la capacidad de desafiar y redefinir las expectativas que se imponen a las mujeres sobre su feminidad, abriendo un espacio para una nueva identidad femenina que rompe con las limitaciones tradicionales y amplía las posibilidades de lo que significa ser mujer en contextos deportivos y más allá.

En el contexto del fútbol americano y la teoría de Bourdieu, el cuerpo puede ser visto como un capital físico que se acumula y se invierte. Este capital físico se desarrolla a través de la fuerza, agilidad, y resistencia que requieren las jugadoras para competir a alto nivel.

El cuerpo, por tanto, no es solo un vehículo para la práctica deportiva, sino que se convierte en un recurso que puede ser utilizado para obtener reconocimiento social, prestigio y éxito. Dentro de este contexto deportivo, las jugadoras de fútbol americano parten de una concepción de significaciones en una práctica hegemónicamente masculinizada, acerca de cómo interpretan y dotan de sentido a sus cuerpos y emociones que, si bien puede reproducir este mismo discurso, abre una posibilidad de resignificación no solo de las prácticas y expresión de estas, sino también de su experiencia de género.

Las jugadoras no solo se enfrentan a un desafío físico, sino también a uno simbólico, ya que se encuentran en un espacio donde la significación de la feminidad se redefine y renegocia, hablado del fútbol americano no solo como deporte, sino como un espacio de resistencias y transformaciones, se puede redefinir lo que significa ser mujer.

Capítulo 3° Cuerpos que sienten: Afectos, emociones y equipo

Cuerpo en juego: la corporalidad en el deporte

El género, particularmente en lo femenino, se expresa a través de transformaciones en los cuerpos y en la forma en que estos son controlados, percibidos y experimentados en la sociedad. Los cuerpos femeninos no son solo entidades biológicas; están profundamente influenciados por las construcciones sociales y culturales que dictan cómo deben comportarse y cómo deben ser percibidos.

El género se manifiesta en el territorio de lo femenino con ciertas existencias de cambio en las transformaciones de los cuerpos frente al control de los comportamientos y la emotividad presente en lo experimentado por los sujetos. (Gómez, P. 2020)

En las mujeres deportistas, especialmente aquellas vinculadas al fútbol americano, el rompimiento de estigmas representa una emergencia significativa en los ámbitos estético, corporal y cultural. Esta irrupción no sólo desafía las estructuras tradicionales de autoridad, sino que también cuestiona los privilegios históricamente atribuidos a figuras masculinas, donde a través del discurso se externa una comparativa de las experiencias espaciales, nos percatamos cómo la corporalidad femenina en el fútbol no se mide únicamente en términos de fuerza física, sino también en la capacidad de resistencia y adaptación, lo cual transforma la percepción del espacio deportivo y cuestiona los privilegios históricamente atribuidos a los hombres. El siguiente relato nos muestra el rompimiento de estos estigmas.

“[...] En comparación a los equipos de los chicos, a lo mejor ellos podían tener un poco más de fuerza, pero nosotras teníamos más resistencia. Nosotras podíamos aguantar un partido completo...” (Verónica)..

La experiencia de Veronica, demuestra cómo las mujeres al desafiar estas normas y destacar en aspectos físicos, transforman la percepción del deporte y reclaman un lugar propio, ante lo que, tradicionalmente las figuras masculinas han monopolizado el poder dentro del deporte, simbolizando una autoridad casi incuestionable en el mundo del fútbol americano. Sin embargo, la creciente presencia de mujeres en el deporte, y en particular en el fútbol americano,

está dismantelando estas jerarquías, proporcionando un espacio donde las mujeres pueden expresar su identidad y redefinir las normas culturales.

El fútbol americano, tradicionalmente percibido como un deporte dominado por la masculinidad, está experimentando una reconfiguración significativa debido a la creciente participación de mujeres. Estas deportistas no solo aportan un nivel técnico elevado, sino que también introducen una nueva dimensión estética y una corporalidad distintiva que superan las convenciones históricas e implementadas por la sociedad, es decir, a través de la práctica del deporte las jugadoras encuentran, en los cambios físicos, una manera de evidenciar cómo esto permite a las mujeres redefinir y reclamar su corporalidad. Los cambios físicos que experimentan, como el desarrollo muscular y la pérdida de peso, no solo son una manifestación de su dedicación, sino también una forma de empoderamiento que desafía los cánones tradicionales de belleza y feminidad, resignificando así su identidad corporal dentro y fuera del campo de juego, como lo expresa la siguiente jugadora.

“Siempre he hecho mucho ejercicio, me encanta hacer ejercicio, pero aquí es una, es una disciplina muy difícil. Mi cuerpo cambió mucho, sufría mucho con el peso, como que de pronto bajo, ya no consumo mucha azúcar, me da más energía y físicamente crecí, o sea adelgacé mucho, pero mis músculos crecieron y era como ‘Woow, no manches’” (Verónica).

A través de la práctica deportiva, las mujeres no solo modifican su corporalidad en términos de fuerza y resistencia; también transforman su autopercepción y la relación con su propio cuerpo así como lo menciona Verónica. Este proceso implica un dominio y control del cuerpo que va más allá de lo físico, alcanzando una experiencia de autoafirmación y empoderamiento.¹⁷ Al explorar los límites de sus capacidades, las deportistas redefinen la comodidad y la seguridad con las que habitan y controlan sus movimientos, desafiando las expectativas tradicionales y reivindicando una nueva identidad corporal que refleja tanto la fortaleza como la autonomía.

¹⁷ La investigadora Angélica compartió que los entrenamientos físicos fueron una gran experiencia. El dolor del desgaste físico recorría el cuerpo, las piernas quemaban, el corazón latía a mil por hora, la cabeza se sentía caliente, el cuerpo sudoroso, rondaban pensamientos de “¿qué estoy haciendo?, ¡quiero parar!, pero al concluir cada ejercicio existía una grata sensación de orgullo, de gozo porque se cumplían los objetivos. Efectivamente se percibía y vivía en carne propia la autoafirmación y empoderamiento.

En el contexto de la práctica deportiva, el sentido de autoeficacia y superación personal desempeña un papel crucial en la construcción de la identidad de las mujeres. Cuando un deportista se enfrenta a situaciones de desafío, como lesiones o agotamiento físico, y aún así persiste en su esfuerzo, se observa un proceso de redefinición de los límites percibidos de sus propias capacidades. Esta insistencia en superar las barreras personales y seguir contribuyendo al equipo se refleja en el testimonio de la jugadora, quien comparte:

“[...] Yo no sabía que podía lograr esto y lo hice, y ahí estuve”, entonces yo siento que por esa parte se siente bien. Por decir, yo los últimos partidos, yo ya llevaba el hombro lastimado, el dedo lastimado y yo decía “No pues es que yo ya no puedo, ya no quiero más, no puedo más”, pero lo intentaba y lo intentaba y decía “No pues si puedo, si puedo sacarlo, puedo echarle ganas, tengo que ayudar a mi equipo y todo”. Entonces yo creo que al final de cuentas se siente bien el cuerpo y te sientes bien que puedas dar algo más que lo que crees...”
(Romina).

El testimonio presentado refleja esta relación entre deporte y corporalidad. La jugadora menciona cómo, a pesar de enfrentar dolor y lesiones, persiste en su esfuerzo físico, lo cual demuestra una profunda conexión con su capacidad corporal. A través de la repetida afirmación de "sí puedo" y el deseo de "echarle ganas", ella no solo está enfrentando un reto físico, sino que también está redefiniendo su percepción de lo que su cuerpo puede lograr. Este proceso de autoafirmación, donde ella desafiaba la percepción inicial de "ya no puedo", es un claro ejemplo de cómo las mujeres pueden transformar su corporalidad, entendida no solo como la capacidad física de moverse y rendirse, sino también como una fuente de poder y autoafirmación.¹⁸

¹⁸ En uno de los entrenamientos de acondicionamiento físico en el que participaron las investigadoras Alondra y Areli, esta última enfrentaba una lesión reciente, producto de un desgarro en la pierna sufrido durante un partido de fútbol soccer días antes. El dolor era agudo y se intensificaba con cualquier esfuerzo, por mínimo que fuera. Sin embargo, el compromiso con la investigación la llevó a participar en la sesión a pesar de su condición corporal. Cada ejercicio representaba un reto doloroso, y el sufrimiento constante hacía que Areli se debatiera entre pensamientos de "no puedo" y el firme "hazlo, hazlo", que provenía tanto del entrenador como de su propia voluntad. A pesar de las limitaciones físicas y el malestar, llevó su cuerpo al límite, forzándose a continuar. En ese proceso, demostró una gran capacidad de resistencia, tanto física como mental, enfrentando el dolor y la frustración por no poder entrenar al máximo de su capacidad, pero encontrando la fortaleza necesaria para controlar su cuerpo y concluir dicha sesión.

Estas particularidades, que surgen como una nueva emergencia, no solo influyen en el juego, sino que también abren la puerta a nuevas formas de entender la relación del cuerpo, el género y la cultura dentro del deporte. El proceso de superar el dolor y las limitaciones físicas fortalece la autopercepción positiva y reafirma la agencia corporal. Las mujeres se encuentran desafiando las nociones tradicionales de fragilidad o debilidad asociadas con el cuerpo femenino, demostrando que, incluso en situaciones de dolor o adversidad, es posible mantener un sentido de control y dominio sobre su cuerpo. Esto no solo tiene implicaciones en términos de rendimiento deportivo, sino que también influye en cómo se relacionan con su propio cuerpo en la vida cotidiana, promoviendo una corporalidad que es vista como fuerte, resiliente y capaz.

“Yo también lo vi en la temporada, o sea mi cuerpo al límite fue impresionante, porque somos muy pocas las que jugamos todo el partido, desde el principio hasta el final y el dolor de ‘Ya me fregué el hombro’ pero aun así dentro de 8 días tengo que seguir y el lunes tengo que llegar a entrenar, de lunes a viernes, y el otro sábado el partido, y no descansar el hombro, no descansar las rodillas, las piernas es horrible. Incluso, muchas veces nos ponían a correr como ‘Hoy vamos a sacar golpes’, y nos ponían a correr, pero como estábamos tan cansadas se nos salía el líquido... ese líquido que tenemos en las piernas, entonces vas corriendo y de la nada siente como un chorro de agua te pasa por la piel y te dejas caer porque las piernas ya no te responden, y entonces te quieres parar y no puedes porque las piernas las tienes, no dormidas, sino como... pues si no reaccionan, y el quererte parar y seguir se siente imposible. Entonces es mucha lucha entre tu mente y tu cuerpo, de “Si puedo, no puedo, si puedo, no puedo” (Verónica).

El testimonio ilustra de manera vivencial cómo se manifiesta este proceso de agencia corporal en situaciones extremas. Su experiencia de llevar el cuerpo al límite, enfrentando dolores persistentes y agotamiento extremo, refleja la lucha constante entre la mente y el cuerpo. El discurso demuestra cómo, a través de la superación de las barreras físicas, las deportistas no solo desafían sus propias capacidades, sino que también desafían las expectativas sociales sobre lo que sus cuerpos pueden soportar. Esta capacidad de resistir y seguir adelante, a pesar del dolor y el agotamiento, redefine la identidad corporal femenina, mostrando que las mujeres son capaces de una fortaleza y resistencia que va más allá de lo físico, trascendiendo

hacia una forma de autoafirmación y empoderamiento personal, que no solo se expresa una vez, en otro testimonio podemos resaltar:

“Más moretones, analizaba cada vez... Bueno, como tuve una lesión aquí en el tobillo, analizaba que tanto me dolía, que tanto me iba a aguantar otro partido o no, y aparte los de la cabeza; que tanto... Que tal me sentía [...] Mmm... Para mí es como la marca que te hace ver que las cosas te cuestan, es importante, para mí es algo muy... Es como demostrar que realmente estoy haciendo las cosas bien” (Gigi).

En última instancia, esta transformación refuerza una visión de la corporalidad femenina que es resiliente, autónoma y poderosa. En este proceso, el cuerpo de la mujer deportista se convierte en un territorio simbólico y encarnado donde se negocian significados y se producen nuevas identidades. No es simplemente un vehículo para la competencia, sino un espacio donde se reescriben las narrativas de género y se desafían las construcciones sociales tradicionales.

El cuerpo, visto como un punto de partida y retorno, es central en la producción de sujetos en el deporte, especialmente en relación con el género. A medida que las mujeres deportistas continúan avanzando, están creando un impacto que va más allá del campo. Están transformando la cultura deportiva, ampliando las posibilidades para futuras generaciones y demostrando que el deporte no es solo un campo de competencia física, sino también un terreno fértil para la producción cultural y la construcción de nuevas realidades sociales.

“[...] También pusimos imágenes de mujeres que representarán algún deporte[...]las veteranas les costó trabajo impartir este equipo, también en otros otras actividades les han costado mucho trabajo meter el femenino, un trabajo que no fue de un solo día, ni de una sola, sino de una unión por un mismo objetivo” (Shany).

Para las jugadoras, el poder preservar el esfuerzo y dedicación de las fundadoras del equipo es una manera indirecta de reproducir formas, significaciones y construcciones de sus experiencias, que van más allá del ganar o no partidos, o de lo corporal. Esta transformación no solo beneficia a las mujeres dentro del deporte, sino que también tiene implicaciones más

amplias para la sociedad en su conjunto. Al redefinir lo que significa ser una mujer en el deporte, estas atletas están desafiando las normas de género en todos los niveles, desde las estructuras de poder hasta las percepciones individuales de capacidad, identidad y valor. Así, el fútbol y otros deportes se convierten en escenarios donde las mujeres no sólo participan, sino que lideran una revolución cultural, redefiniendo la feminidad, el poder y la autoridad en formas que resonarán mucho más allá del mundo deportivo.

Lo que significa ser una mujer en el deporte, estas atletas están desafiando las normas de género en todos los niveles, desde las estructuras de poder hasta las percepciones individuales de capacidad, identidad y valor. El fútbol americano y otros deportes se convierten así en escenarios donde las mujeres no sólo participan, sino que lideran una revolución cultural, redefiniendo la feminidad, el poder, la autoridad y el cuerpo en formas que resonarán mucho más allá del mundo deportivo.

“Yo creo que, de mi parte, apenas pude conocer lo que me están contando. Es como sentir esa admiración por ellas, porque como cuentan tuvieron que luchar para poder tener algo que les gustaba, entonces yo creo que ahorita es como darle más... Alzar la voz para que a las demás niñas no les dé miedo, porque sé que da miedo entrar a estos equipos, sino tomarlo como algo nuevo y como un reto como... ¿cómo decirlo? invitar a las demás niñas para que se unan, y yo creo que así se vuelva un equipo más grande” (Areli).

Este proceso de transformación no ha sido fácil. Como lo expresa este testimonio, existe una profunda admiración por las mujeres que han tenido que luchar para abrir estos espacios, enfrentando miedos y resistencias. Hoy, estas pioneras inspiran a nuevas generaciones a alzar la voz y a invitar a otras niñas a unirse a esta revolución, convirtiendo el deporte en un lugar de empoderamiento y desafío. Así, se construyen equipos más grandes y fuertes, unidos por el reto de redefinir lo que significa ser mujer, tanto dentro como fuera del campo.

Después de analizar todos los testimonios, podemos resaltar la manifestación del cuerpo como un territorio simbólico que trasciende una función física o deportiva inmediata. Inicialmente, se percibe el cuerpo como una herramienta para lograr un objetivo meramente competitivo y deportivo dentro del terreno de juego, sin embargo, al involucrarse en esta práctica, se da cuenta de que el cuerpo representa algo mucho más significativo. Cada sesión

de entrenamiento y cada competencia se convirtió en un escenario donde el cuerpo no solo demuestra su capacidad física, sino que también se transformaba en un símbolo de perseverancia y fortaleza femenina.¹⁹

En la medida que las jugadoras compartían sus experiencias, el deporte ya no solo era una práctica en la cual habría que sobresalir, o alcanzar el éxito personal, sino que también se configuraba una redefinición más amplia de las normas sociales relacionadas con el género y el cuerpo. Su cuerpo, en lugar de ser simplemente un medio para un fin, se convirtió en una manifestación tangible de la capacidad femenina para desafiar las expectativas tradicionales. Esta transformación permitió demostrar que las mujeres pueden ejercer control sobre sus cuerpos y utilizarlos para cuestionar y alterar las normas sociales establecidas, ya sea de manera individual o colectiva.

Normas sobre los cuerpos

Las normas estéticas son construcciones sociales que definen lo que se considera agradable, deseable o aceptable en la sociedad. Estas normas no solo regulan la apariencia física, sino también cómo los cuerpos deben comportarse y ser percibidos en distintos contextos. En este caso, para las mujeres jóvenes que practican fútbol americano, un deporte tradicionalmente asociado con la masculinidad, las normas estéticas presentan un desafío.

Para Bourdieu (1979), estas normas funcionan como un “capital simbólico”, que describe cómo las normas estéticas funcionan como dispositivo que jerarquiza y diferencia a los sujetos, según su capacidad para reproducir ciertos ideales estéticos. Las normas estéticas son una forma de capital cultural que las personas acumulan y exhiben para posicionarse dentro de una jerarquía social. Entonces, para las practicantes de este deporte, estas normas se presentan en tensión, pues están los ideales de feminidad y las exigencias físicas del deporte. Tal es el comentario que menciona la siguiente jugadora:

¹⁹ Durante todos los entrenamientos en los cuales los investigadores se adentraron, Alondra da cuenta de lo que implica poner en juego la corporalidad en un entorno deportivo, ya que, por compromiso aceptó participar en más entrenamientos, pero al paso de estos, fue identificando como la percepción de sus compañeros cambiaba, al tener un cuerpo que no se alinea con los estándares atléticos, sorprendía a los demás como podía “Resistir” y “Tener aguante”, lo cual la dotaba de este símbolo de fortaleza.

“[...] la abuela de una amiga me dijo ‘Pues es que estás muy flaca, no tienes complexión. Yo tenía un amigo que practicaba y él estaba super fuerte’ y yo como de ‘Pues sí, pero él es hombre y yo soy mujer, son cosas muy diferentes’”
(Leni).

Podemos observar un ejemplo de cómo las normas estéticas influyen en la percepción de una mujer que practica fútbol americano. La abuela hace el comentario “estas muy flaca” para practicar el deporte, comparándola con un hombre el cual tiene una complexión “super fuerte”. Es aquí donde podemos vislumbrar nuevamente una visión estereotipada de las normas estéticas. Sin embargo, la jugadora señala lo que para ella es una diferencia clara entre “ser hombre” y “ser mujer”.

Su respuesta sugiere ese rechazo a las normas estéticas que intentan imponer un ideal masculino de fuerza física sobre su participación en el deporte. Es así que Leni desafía las nociones tradicionales de cómo deben ser los cuerpos femeninos en contextos deportivos. La crítica de la abuela demuestra cómo las normas estéticas funcionan para limitar la participación de las mujeres en ciertos espacios, utilizando el cuerpo y la apariencia como medidas de adecuación.

Entonces, por una parte, el deporte demanda un cuerpo resistente, fuerte, robusto, con una masa muscular adecuada, características asociadas tradicionalmente con la masculinidad. Empero, las normas estéticas de la feminidad, como menciona Bordo (1993) exigen la expectativa de un cuerpo delgado, tonificado, pero no de forma excesiva, y delicado, creando así una discrepancia entre lo que se espera de ellas como mujeres y lo que se requiere de ellas como atletas. Por un lado, el cuerpo atlético asociado con el éxito en el deporte, y por el otro un cuerpo tradicionalmente estético asociado con la aceptación, reconocimiento o valor social fuera del contexto deportivo. Aunado a lo anterior, la jugadora menciona:

“Ay, bueno, esta yo la puse porque creo que independientemente de que seamos jugadoras a todas nos gusta vernos bien, pues sentirnos bien incluso con nosotras, entonces puse como una representación de que incluso no solo somos unas chicas que juegan rudo, porque cuando se enteran de que juegas americano lo primero que piensan es que siempre hay un estereotipo de que solamente pues no sé, de qué eres una persona muy ruda o alguien a lo mejor

sin mucha estética, pero para la mayoría de nosotras nos gusta vernos bien, maquillarnos o cosas así, entonces también tenía que estar” (Tania).

El comentario de la jugadora ilustra aquella tensión que existe entre las normas sociales y las normas del deporte. Esta joven destaca que, a pesar de ser jugadoras de un deporte considerado “rudo”, ellas también desean cumplir con las normas de esta feminidad que la sociedad impone. Menciona que, a pesar de que se les asocia con un estereotipo de ser personas rudas o “sin mucha estética”, a muchas de ellas les gusta “verse bien”, maquillarse y sentirse bien consigo mismas.

La reflexión de Tania demuestra cómo las mujeres en el equipo de fútbol americano no solo están desafiando las expectativas físicas asociadas con su deporte, sino que también navegan entre las normas estéticas que la sociedad les impone como mujeres. El hecho de que Tania sienta la necesidad de explicar que las jugadoras “también” desean verse bien y se cuidan refleja la presión social de conformarse con las normas estéticas de la feminidad, incluso cuando participan en un espacio donde las características tradicionalmente masculinas son valoradas.

Podemos decir, que entonces este testimonio sugiere una renegociación de las normas estéticas. Al afirmar que disfrutan de verse bien y de actividades asociadas con el deber ser de una mujer, ellas están reclamando su derecho a definir su feminidad en sus propios términos, sin que esto les impida participar en deportes que requieren fuerza física y resistencia.



Figura 13: Investigadoras en el día de entrenamiento en campo

Ahora bien, hacemos empleo de la conceptualización de Butler (1990) “performatividad de género” para debatir la noción del sujeto de género y una identidad fija e inamovible.

Según la autora el género es un acto que ha sido ensayado, rehecho y reconstruido a través del tiempo. Entonces el género no es una expresión de una identidad estable, sino el resultado de actos que se repiten y se ritualizan conformando lo que entendemos por masculino o femenino. Siguiendo esta línea, entonces las normas estéticas no solo se refieren a cómo deben verse los cuerpos de las mujeres, sino también cómo deben comportarse y desenvolverse en el espacio social.

La práctica del fútbol americano requiere y demanda fuerza, resistencia, agresividad, y con ello desafía las normas tradicionales de la feminidad, las cuales anteponen la delicadeza y la pasividad. Butler menciona que la repetición de actos conforme a las normas de género no solo refuerza y las legitima, sino que también existe la brecha de su subversión y reconfiguración (1990). El siguiente comentario está cargado de todo lo anterior:

“Esa idea de que somos machorras...” (Shany).

Al ser mujeres y practicantes de este deporte, automáticamente son percibidas y etiquetadas socialmente. Es decir, al usar el término “machorras”²⁰ Es un claro ejemplo de cómo las normas estéticas y de comportamiento femenino son transgredidas por estas mujeres y cómo la sociedad reacciona ante esta transgresión al aplicar etiquetas que buscan descalificar o estigmatizar su identidad de género.

La denominación del ser “machorras” es una forma de sanción social que busca reforzar la conformidad con las normas estéticas de género establecidas y penalizar cualquier desviación de estas.²¹ La etiqueta también expone una incomodidad ante la performatividad de

²⁰ Machorra. *s y adj f (Popular)* Mujer de comportamiento tosco y varonil.

²¹. Aunque la disciplina que Areli practicaba (soccer) es distinta, el estigma que enfrenta no difiere mucho. En esa sesión, pudo reconocer y conectarse con los comentarios de una jugadora, ya que en su momento ella también fue blanco de ese tipo de calificativos. La sociedad, e incluso su propia familia, la posicionaron durante mucho tiempo en lo que se percibía como “el lado incorrecto”, un espacio considerado poco femenino, penalizado y visto como una desviación del ser mujer. Todo esto por no ajustarse a las normas establecidas, por desafiar la idea de que las mujeres deben comportarse y verse de cierta manera. Areli resistió esa visión estrecha de la feminidad, construyendo una identidad donde practicar deportes históricamente reservados para los hombres no solo es válido, sino una expresión performativa legítima de su propia feminidad.

género que no se alinea con las expectativas pautadas, pues al romper con los actos ritualizados de feminidad, son vistas como una amenaza a las construcciones sociales de género. Entonces las normas estéticas no solo funcionan a nivel apariencia física sino también en la regulación del comportamiento. Esto ilustra el concepto de Butler de que el género es performativo y que cualquier desviación de las normas estéticas de género es socialmente castigado para preservar las estructuras de poder existentes.

Por lo tanto, situándonos en el deporte ya mencionado, las mujeres que practican este, utilizan la performatividad de género para subvertir las normas estéticas tradicionales, resignificando lo que es ser femenina o el deber ser, pues al inscribir la fuerza y agresividad en su identidad corporal, no renuncian a su identidad de género, si no que la reconfiguran. Esto no significa un rechazo de la feminidad, sino más bien, adhieren características que han sido rechazadas por la sociedad señalándolas como incompatibles a lo femenino. Todo esto puede implicar un acto de resistencia que desafía las expectativas estéticas tradicionales.

El vestuario, los adornos, el maquillaje y el vello son elementos clave para darle significado al género y crear un estilo corporal. Los cuerpos masculinos y los femeninos, junto con la forma en que los vestimos y mostramos, son construcciones sociohistóricas que comunican información sobre la persona. En la mayoría de las sociedades, la manera de presentarse, el uso de adornos o el tipo de ropa se vincula con el estatus social o con la expresión de cualidades que distinguen a quien los lleva.

El manejo de la apariencia es también un ámbito en el que se representan y materializan las diferencias entre varones y mujeres. La asociación de lo masculino con lo duro/fuerte y lo femenino con lo suave/débil. En este cuerpo de oposiciones, la belleza se asocia a la suavidad, mientras que la apostura se asimila a la fuerza. Un varón debe incentivar la fortaleza a través del deporte y el cuidado de la apariencia, y corresponde a las mujeres ser bellas, suaves y delicadas. Por ello, los hombres invierten en la producción de cuerpos (Fuller, s.f, p.39). Ahora bien, la subversión de las normas estéticas y de género pueden llevar a una sexualización de las mujeres deportistas, como comentan:

“Halye: O que te sexualicen.

Vero: Si, en el fútbol profesional de americano, las mujeres juegan con un shortsito, como una tanga y el top.

Halye: Entonces hay comentarios sexualizados que te hacen sentir como ‘Ay’ sexualizada.

Vero: Incluso a mí me tocó, un comentario como ‘¿pero si juegan en calzón? Sino no vengo’. (todas se quejan al mismo tiempo enojadas y en desacuerdo ante el comentario)”

En el fragmento anterior las participantes comentan sobre las experiencias de ser sexualizadas en el contexto del fútbol americano, pues se refuerza nuevamente la mirada masculina que las objetiviza y trivializa su habilidad deportiva.

Los comentarios como “¿pero si juegan en calzón? Sino no vengo”, ejemplifican cómo las mujeres que subvierten las normas estéticas tradicionales son, a menudo, reducidas a una participación en el deporte desde un mero espectáculo visual. Por lo tanto, este tipo de comentarios muestra cómo las mujeres deportistas enfrentan una doble presión: no solo deben superar las barreras de género inherentes al deporte en sí, sino también lidiar con una objetivación constante que intenta encerrarlas dentro de los parámetros tradicionales de la feminidad y sexualización cultural de sus cuerpos. La respuesta colectiva de las jugadoras ante lo anterior, atiende a una lucha y una resistencia ante los estigmas de un contexto social de dominio y sanción a su feminidad.

La dimensión emocional y afectiva

La cuestión del género abarca la compleja relación entre el sujeto y la experiencia de su corporalidad, así como la dimensión de los afectos y la emocionalidad. Sara Ahmed, es una de las autoras más influyentes en los estudios sobre emociones, afecto y su relación con el poder, el género y la identidad.

Desde la noción de estudios de las emociones y el *affect* enfatiza el desdibujamiento de la división tradicional entre cuerpo y mente, emoción y razón, al reconocer la capacidad sintiente del sujeto social y la relación intrínseca entre las emociones y su corporalidad. Esta visión abre la posibilidad de repensar las subjetividades desde las relaciones afectivas, las

cuales son moldeadas por las dinámicas sociales y culturales que trascienden la individualidad. En el siguiente discurso podemos notar, en las palabras de la jugadora, que el espacio de la práctica deportiva es un lugar donde pueden conectar una gama completa de emociones, que refuerza los postulados de Ahmed, acerca de desdibujar la concepción tradicional entre cuerpo y mente, emoción y razón.

“Ah, porque somos un juego de emociones, puedes encontrar emociones de todo, puedes encontrar rabia, enojo, todo, todo, todo, creo que más por eso”
(Verónica).

Verónica nos presenta el fútbol americano, no solo como deporte, sino como una práctica social que abre una brecha para la validación y exploración de emociones intensas, resaltando la capacidad sintiente de los sujetos, un choque entre emoción y corporalidad donde se crean experiencias significativas. Ahmed argumenta que las emociones no son simples estados internos o individuales, sino que son prácticas culturales y sociales que configuran y son configuradas por las relaciones de poder. Señala, además, que las emociones circulan entre los cuerpos y objetos, creando “superficies de contacto” que afectan cómo las personas se relacionan entre sí y con el mundo.

Las superficies de contacto, para Ahmed, son puntos o límites donde las personas, objetos y cuerpos se tocan y afectan mutuamente. Estas superficies son importantes para denotar que es donde se producen las experiencias vividas, se moldean identidades y se manifiestan las distinciones de poder. Entonces, las emociones son una mediación social, que circulan entre cuerpos y objetos, ayudando a definir lo que es aceptable o no, lo que será parte de una comunidad y lo que queda excluido. Es en esta circulación de emociones se permite que se adhieran significados a ciertos cuerpos, reforzando normas sociales de género, raza y sexualidad. En el campo de fútbol americano, como espacio físico, las jugadoras no solo interactúan entre sí en tácticas, estrategias de juego y contacto físico, sino que además este contacto es simbólico y está en constante dinamismo. Siguiendo esta línea, las emociones se generan y transmiten a través de estas superficies.

“Me da adrenalina, me emociona y me provoca adrenalina el saber que es un deporte de alto contacto. No sé, me emociona mucho, las hombreras y el uniforme y el representar a UPIICSA” (Leni).

En este testimonio la jugadora describe como el contacto físico le provoca adrenalina y emoción, el portar el uniforme completo y las hombreras, se convierten en superficies de contacto que no solo protegen el cuerpo, sino que simbolizan su identidad, la emoción que siente se vincula fuertemente a estos objetos, mientras que sus emociones experimentadas funcionan como mediaciones sociales que definen y afirman su lugar dentro de la comunidad deportiva, tal como se muestra en el discurso de Tania donde la felicidad que experimenta, a pesar del cansancio, da muestra de cómo las emociones generadas durante el juego sirven para reafirmar y validar su participación en el equipo.

“Pues cansado, bueno yo les digo como que siento que eso me da un poco de felicidad después [...]” (Tania)

Desde una perspectiva analítica sociocultural, Priscila Cedillo, Adriana García y Olga Sabido retoman la perspectiva teórica de Sara Ahmed en torno a la “circulación de las emociones y la configuración de los cuerpos genéricamente” (2016, p.24). Por un lado, Cedillo se enfoca en un análisis de emociones a partir de una perspectiva sociocultural y de género, haciendo un énfasis en cómo estas se configuran y experimentan dentro de contextos específicos. En la práctica del fútbol americano femenino, se podrían aplicar estas ideas para comprender la forma en que las jugadoras deben manejar sus emociones en un entorno que desafía su feminidad. Por otro lado, Adriana García aborda las emociones no solo de manera individual, sino que se adentra en una dimensión que considera lo colectivo, su trabajo hace énfasis en la forma en que las emociones se manifiestan en el contexto de las prácticas sociales y culturales, y que estas, a su vez, moldean las experiencias de los individuos y grupos.

“En el último partido me di cuenta de que dimos todo lo que pudimos dar y que realmente yo... Todas, somos una pieza importante para el juego, siempre... Sin importar que, sin importar las diferencias y si una tiene intenciones de ponerle el pie a la otra, todas vamos a perder o ganar pero juntas siempre seremos el equipo que hemos construido y queremos ser. Entonces me fui con la buena... (duda) más o menos buena experiencia y me di cuenta quien es el verdadero equipo y con quien sí puedo contar y con quien no. Y nada, yo soy la defensa y siempre voy a tratar de cuidar a mis compañeras, de defenderlas, de proteger

con mi cuerpo a las piezas importantes para que ellas no salgan lastimadas.“
(Gigi)

Desde los aportes teóricos y el testimonio anterior, podemos interpretar una forma de “emoción colectiva”, donde tanto las experiencias como los sentimientos compartidos entre las jugadoras fortalecen el sentido de equipo o grupo y a su vez, este sentido de grupalidad también condiciona la manera en que las jugadoras sienten y expresan sus emociones. Por último, Olga Sabido trabaja en la intersección de las teorías del afecto y la sociología del cuerpo, analizando cómo las emociones y el afecto se configuran en función de normas sociales; la autora destaca la manera en que el cuerpo y las emociones se interrelacionan y están mediadas por expectativas sociales y prácticas culturales. Estos aportes se integran de manera importante a nuestro estudio para analizar la manera en que las emociones y el afecto se configuran y experimentan en un contexto que desafía las normas de género. Las jugadoras entran en una negociación de sus emociones a través de un entorno culturalmente cargado. De manera general, Ahmed nos dice que las emociones no son únicamente emociones individuales, sino que circulan e inscriben en cuerpos y espacios, creando conexiones y separaciones entre las personas, estas emociones son prácticas performativas que configuran la manera en que los sujetos se posicionan y son posicionados en la sociedad.

Capítulo 4. Yards y reglas para el emparrillado²²: la creación de comunidades emocionales

Comunidad emocional

El concepto de comunidades emocionales es fundamental para comprender cómo es que las emociones se estructuran, experimentan y expresan en diversos contextos sociales, históricos y culturales. El término fue desarrollado por Barbara H. Rosenwein quien hizo una de las contribuciones más importantes dentro del campo de la historia de las emociones, para explicar cómo estas no son únicamente una experiencia interna individual, sino que también tiene una dimensión colectiva que influye en las prácticas sociales.

²² Cuando se inventó el deporte y después en sus primeros años, los campos estaban marcados con un patrón de tablero de ajedrez que se parecía a una parrilla.

La autora propone que las emociones no pueden únicamente considerarse como un estado psicológico o biológico individual, sino que existen fenómenos sociales y culturales que moldean dichas emociones, por y en función de las comunidades a las que los individuos pertenecen, es decir, son productos y productoras de dinámicas específicas. Este fenómeno se refleja claramente en la forma en que las jugadoras de fútbol americano manejan sus experiencias emocionales dentro de su equipo y donde al cuestionar a las jugadoras acerca de su dinámica grupal, obtuvimos el siguiente testimonio

“Ay, pues yo en lo personal me siento muy bien. No sé cualquier situación que me pase, le cuento y de igual manera, me da un consejo y cualquier chica... Incluso nos ha dicho ‘Si tienen alguna situación nos pueden contar sin problema alguno y ya sea que les demos un buen o mal consejo’” (Shany).

Este fragmento refleja la existencia de una comunidad emocional dentro del equipo, donde las jugadoras no solo comparten sus emociones, sino también se apoyan a través de consejos. Esto se ajusta con la teoría de Rosenwein, quien nos dice que las emociones tienen una dimensión colectiva, moldeada por las prácticas y dinámicas de la comunidad. En este caso, la apertura para compartir problemas personales y la disposición a brindar apoyo emocional unas a otras refuerza el sentido de pertenencia y conformación de una familia, tal como se puede rescatar en el siguiente fragmento.

“Siempre nos lo ha dicho el coach, siendo individuales está el ‘Yo puedo más que ella, yo puedo más que tu’ y ahora no, ahora es si Italia no puede es como ‘Hija no se hace así’ o las novatas, siempre procuramos decirles ‘No, así no se hace, se hace así’ entonces aprendimos que esto no es de individuales, somos un equipo, que si yo no las llevo de la mano, en mi caso como Quarterback, es llevarlas de la mano, decirles ‘Sabes que, te toca a la derecha’ y motivarlas a que saquen un primero y 10 o que corran, entonces es como agarrarlas de la mano y decirles ‘¿Sabes qué? Somos un equipo, sin ti, yo no funciono, sin mi tú no funcionas, así que vamos hacia adelante’ y siento que eso fue un cambio muy grande para todas” (Verónica).

La configuración de una comunidad emocional implica, además de un agrupamiento, el desarrollo por parte del grupo de un “repertorio emocional”, que está configurado por un

conjunto de normas que dictaminan qué emociones son aceptables o no, cómo se deben expresar y en qué contextos. Dichas normas pueden ser explícitas o implícitas, y son cruciales para la cohesión de los grupos y la identidad colectiva de sus miembros, es decir, “[...] las comunidades emocionales son grupos de personas que comparten no solo los mismos valores, sino también las mismas normas y estilos emocionales” (Rosenwein, 2006).

Ante esta dinámica y al preguntar a las jugadoras “¿Qué significan para ti estas nuevas emociones?”, se refleja cómo están inmersas en un proceso de gestión emocional que se ve influenciado por su pertenencia al equipo. El testimonio muestra cómo el repertorio emocional del equipo no solo permite experimentar una amplia gama de emociones, sino también cómo estas emociones pueden ser intensas y difíciles de manejar pero siempre deben ser guiadas hacia un objetivo colectivo.

“Pues sinceramente, sigo tratando de manejarlas porque son muchas, son, son muchas y a veces ya no puedo con ellas, muchas veces estoy de muy mal humor, otras veces estoy muy feliz y mi humor puede cambiar muy rápido. Puedo estar un ratito feliz, un rato llorando y estar así con ellas o estar en campo y jugar, sentir esa adrenalina me ayuda a querer soltar todo aquello que no puedo decir” (Dany).

Dany revela una tensión interna en el manejo emocional, donde dentro de la comunidad emocional del equipo, existe un espacio para que estas emociones intensas pueden ser expresadas, aunque no siempre resultan fáciles de controlar. El hecho de mencionar un estado de felicidad, luego de llanto y al final canalizarlo en adrenalina, indica que el repertorio emocional del equipo permite y hasta fomenta la expresión de una gama completa de emociones, tanto positivas como negativas dentro de la dinámica del equipo.

La identidad colectiva del equipo como una "familia" crea un entorno donde es aceptable sentir y mostrar estas emociones diversas, aunque puedan ser abrumadoras. La "adrenalina" que se siente en el campo, y la liberación emocional que se experimenta al jugar, sugieren que el deporte ofrece un canal para procesar y gestionar estas emociones dentro de los parámetros aceptados por la comunidad.

La teoría de Rosenwein se desarrolla principalmente en el contexto de la edad media, pero su concepto tiene una relevancia mucho más amplia y se aplica en distintas temporalidades. En el caso de las comunidades deportivas, específicamente en el fútbol americano, se puede utilizar para analizar cómo las emociones colectivas, el compañerismo, pasión, entre otras, forman parte de la identidad del equipo y cómo son gestionadas dentro de la comunidad.

La diversidad de comunidades emocionales a lo largo del tiempo y espacio muestra que no hay una única manera 'correcta' de sentir; más bien, cada comunidad desarrolla su propia lógica emocional que es tan válida y significativa como cualquier otra (Rosenwein, 2006).

Estas formas de expresar las emociones en una comunidad determinada, influyen en la manera en que sus miembros interactúan, cómo responden a los desafíos y de qué forma mantienen una cohesión de grupo. En el equipo de fútbol americano femenino “Ola verde”, este enfoque ofrece una perspectiva de las emociones compartidas entre las jugadoras que no solo reflejan sus experiencias individuales, sino que también conforman la identidad de equipo.

“El primer día que llegué con ellas, ya estaban en campo y yo estuve entrenando aquí arriba básicamente, eran muy unidas y me gustó esa armonía, pero la principal causante del porqué yo me metí a americano fue por una pérdida. Entonces, yo quería sentir o deshacerme de todo el coraje, de todo... (Respira fuerte) de todo el dolor (la voz comienza a cortarsele). Yo... pues, sigo lidiando, lo trato de hacer, lo trato de lograr. Cambié mucho, en cuanto a cómo era antes, yo no me aislaba, yo era de las personas que llegaba a cualquier lado y hacia amigos, pero me costaba mucho trabajo, entonces vi la posibilidad de meterme, integrarme a un equipo que es muy unido, que son muy sociables, sinceramente me recibieron muy bien todas. A pesar de no saber nada, me tuvieron un buen de paciencia, y es bonito, es bonito pertenecer a un lugar o a unas personas que sabes que están ahí y no te juzgan. Si no sabes nada, si sabes mucho, si... no te juzgan, solo te aceptan. Y es muy lindo” (Dany).

Este testimonio expresa una profunda experiencia emocional donde la jugadora lidia con sentimientos intensos que, en otro contexto, podrían haber llevado al aislamiento pero

encuentran un canal constructivo dentro del equipo y la comunidad emocional que conformaron. La teoría de Rosenwein da elementos para reflexionar cómo el equipo de fútbol americano ha desarrollado un repertorio emocional específico que permite a las mujeres expresar emociones que, en otros contextos, podrían estar limitadas o reprimidas. En el campo deportivo, estas emociones encuentran un espacio de canalización y expresión, que además se utiliza de manera efectiva para fortalecer la identidad del grupo.

La jugadora menciona cómo su integración en el equipo, que es "muy unido" y "sociable", le permitió canalizar sus emociones negativas en un entorno donde estas se transforman en un motor para el éxito y la eficiencia dentro del campo, ya sea de manera individual o colectiva. Al no ser juzgada, sino aceptada tal como es, la jugadora encuentra un sentido de pertenencia y apoyo que le permite transformar su sufrimiento en una fuerza positiva, convirtiendo así al equipo en una especie de acuerpamiento, un lugar seguro y unificado en pro de cada integrante.



Figura 14: Equipo de FBA e investigadores

La lógica emocional del equipo, que valora la diversidad de emociones y su expresión, es fundamental para crear un entorno en el que todas las jugadoras puedan contribuir a la identidad colectiva y al éxito. La transformación de emociones individuales en un recurso compartido para el éxito en el campo es un claro ejemplo de cómo las comunidades

emocionales gestionan y aprovechan las emociones de sus miembros para mantener la cohesión y eficiencia.

En el equipo de fútbol americano femenino “Ola Verde”, las emociones juegan un papel crucial no solo en la dinámica interna, sino también en la manera en que las jugadoras perciben y se relacionan con el equipo en momentos de crisis. Las normas emocionales dentro del equipo pueden incluir la forma en que las jugadoras manejan la frustración tras una derrota, como se celebran las victorias o como expresan solidaridad y apoyo entre sí, especialmente en un entorno deportivo que es muy comúnmente permeado por la rudeza, agresividad y competitividad.

“En el último partido creo que sí fue uno de los que lloramos muchas y nadie quería ver que las otras lloraban, entonces solo nos volteábamos y nunca nos volteamos a ver, nos estábamos limpiando y sabíamos que estábamos llorando juntas, pero como el equipo estaba roto fue como un (chasquea los labios) [...] fuimos el equipo más fuerte hasta que nos juntaron con centinelas, entonces fue como los 2 equipos más fuertes, pero llegamos al último partido y nadie se hablaba por todo el conflicto que teníamos, como los problemas, los problemas que no sabíamos que teníamos, sino que inventaron y luego fue como un ‘no pues sí tenemos problemas’ no nos hablábamos” (Verónica).

En este fragmento de testimonio, se muestra cómo tras una derrota, las jugadoras compartieron un momento de vulnerabilidad emocional al llorar juntas pero evitando mostrar lágrimas frente a las demás. Este acto refleja un intento de mantener la fortaleza colectiva a pesar de la fractura emocional. La conciencia compartida de la tristeza sin necesidad de verbalizarla demuestra la existencia de una norma emocional implícita dentro del equipo: Mostrar fortaleza a pesar del dolor. Sin embargo, la "ruptura" que se menciona indica que la derrota no sólo fue solo deportiva, sino también emocional, debilitando la unión del equipo.

“No, si había problemas en realidad. No estábamos de acuerdo muchas, nadie se ponía de acuerdo con otras o simplemente fue justo esta ¿cómo se podría decir? esta pelea de egos entre todas, porque si, todas tienen un ego súper alto, entonces todas quieren ser la mejor, realmente porque yo de mi parte puedo ver la perspectiva de que muy pocas de nosotras, realmente muy pocas no, como

que si están viendo realmente por todo el equipo, pero la mayoría yo creo que realmente es algo normal que veamos por nuestra persona que antes del equipo y obviamente se ve reflejado ya en la final porque cuando empezaron con este juego de egos de ser mejor o de 'tú no' o 'yo soy quien lleva la batuta' pues hubo conflicto de intereses” (Tania)

Este testimonio, revela que la derrota fue una manera en que emergieron tensiones preexistentes dentro del equipo. Los problemas no resueltos, los "egos" elevados y la falta de comunicación entre las jugadoras hicieron evidente que la comunidad emocional del equipo estaba fracturada y la percepción de que cada jugadora estaba más centrada en su propio éxito que en el éxito colectivo. Esto es una muestra de cómo las emociones individuales, cuando no se encuentran en sintonía con las normas del grupo, pueden fragmentar la unión de la comunidad emocional. La expresión de que el equipo estaba "roto" tras la derrota, refleja una crisis donde las emociones negativas no son gestionadas y canalizadas de buena manera para fortalecer al grupo. En lugar de unirse en solidaridad, las jugadoras se alejaron emocionalmente, lo que afectó la identidad colectiva. La ruptura de la comunicación y los conflictos de intereses dentro del equipo indican que las normas emocionales que habían mantenido al grupo unido en otras circunstancias no fueron suficientes para manejar la presión y el estrés de una situación crítica.

Por otro lado, la participación en un deporte como el fútbol americano, lleva a las mujeres hacia la necesidad de resignificar sus emociones bajo un entorno genéricamente asimétrico. La agresividad o la fuerza física pueden ser vistas como una contrariedad a los estereotipos de feminidad, sin embargo, las jugadoras resignifican estas emociones dentro de su comunidad, y construyen una identidad que desafía los roles de género tradicionales, tal y como se muestra en el discurso de las jugadoras, donde expresan un orgullo ante los cambios en el ámbito físico y sobre todo el emocional.

“Físicos pues... Yo estaba bien flaquita y mentales si soy mucho más fuerte que antes, como que el llegar sola aquí me hacía sentir muy... No sé si acomplejada, pero sí sentí que no tenía a nadie y ahora me siento acompañada, pero más fuerte [...] yo sólo quiero agradecerles a todas, creo que no sé, me cuidan

mucho y eso para mí es muy, muy importante y todas a su manera me han hecho muy fuerte” (Dany).

Si bien la fortaleza es una cuestión atribuida a lo masculino, dentro del ámbito del fútbol americano es para las jugadoras un espacio de aceptación y resignificación de lo preconcebido acerca de la feminidad. En esta comunidad emocional encuentran un espacio, en primera instancia de aceptación y luego de resignificación, donde las concepciones que la sociedad y cultura no permiten que sean experimentadas por mujeres, la dinámica del equipo no solo permite, sino que dota de un capital corporal de aceptación, reconocimiento y valía.

“[...] Cuando vi fútbol americano simplemente me encantó, porque quería tocho... Pero es algo muy chistoso que nos confundan con tocho, porque es flag; no es que quiten banderas. Aquí nosotros pegamos, y yo soy muy... Suelo ser un poquito agresiva, y aquí fue cuando empecé a sacar todo, mi... todo mi coraje y ahí fue cuando me empecé a calmar, porque siempre me ponía muy a la defensiva” (Verónica).

Mientras que en nuestra sociedad la agresividad en las mujeres se estigmatiza, dentro de la comunidad emocional del equipo se revaloriza esta emoción como algo positivo y necesario para los objetivos deportivos. Esta resignificación es fundamental para la constitución de la comunidad emocional, donde las jugadoras adquieren una posición de empoderamiento y respaldo, no solo en el ámbito de la competitividad, sino también en una lucha por la visibilidad, igualdad y reconocimiento dentro del deporte.

Debemos resaltar la importancia que tienen las comunidades emocionales no sólo para lo colectivo, sino para la individualidad de los implicados. En el contexto del equipo “Ola Verde”, hay que rescatar el proceso de identificación, aceptación, resignificación y expresión de las emociones y la corporalidad por el que atraviesan las jugadoras. En primera instancia, llegan con una concepción de su cuerpo y emociones que, al ingresar al equipo, entran a un proceso de gestión y canalización que la comunidad demanda. El fútbol americano, al ser un deporte de contacto, fuerza, agresividad y rudeza, permite que estas condiciones socialmente atribuidas a lo masculino, se permitan ser experimentadas y expresadas por las mujeres con fines colectivos, pero que repercuten en su día a día. El resignificar estas cualidades físicas y emocionales, abre un espacio de empoderamiento donde las jugadoras no solo desafían las

normas tradicionales de género, sino que también construyen una identidad compartida que fortalece tanto al equipo como a cada una de ellas. En resumen, la comunidad emocional del equipo se convierte en un soporte vital que les ofrece un sentido de pertenencia, mientras redefine sus experiencias corporales y emocionales en un entorno que, aunque competitivo, es también profundamente solidario y humano.

Conclusiones

La investigación emprendida en conjunto con las jugadoras de fútbol americano de UPIICSA nos ha posibilitado reflexionar en profundidad sobre el fútbol americano, un contexto social e históricamente asociado con la masculinidad debido a su carácter físico y agresivo.

Este deporte se sitúa como un espacio elemental para la resistencia y la resignificación de las identidades, el género y el despliegue de una lucha de transformación colectiva. Nuestro estudio ha presentado la irrupción femenina en un ámbito socioculturalmente marginal y asimétrico para las mujeres, además de poner de manifiesto la resignificación en torno a la experiencia de sus cuerpos, y sus vínculos afectivo-emocionales en el proceso de introyección de un sentido de pertenencia grupal.

La práctica de fútbol americano en la UPIICSA no es únicamente un entorno deportivo ligado al desarrollo de habilidades físicas; también representa un campo simbólico de lucha en el cual las jóvenes desafían una normatividad represiva y discriminatoria a sus identidades, donde la feminidad es percibida bajo la fragilidad y vulnerabilidad, demostrando que igualmente puede encarnar fuerza y empoderamiento.

La integración de las mujeres en este deporte trasciende al propio campo de juego, desde nuestro estudio el fútbol americano se torna en un instrumento mediante el cual las deportistas se replantean su sitio en la sociedad y así logran cuestionar los roles tradicionales que les han sido impuestos, reclamando su derecho al uso de espacios social e históricamente vetados para las mujeres.

Este espacio de resistencia social ha impulsado a las jóvenes a reconfigurar nuevas formas de performar sus identidades, su corporalidad, sus sentidos y sus emociones desde una noción en la que no están subordinadas a los mandatos de la feminidad tradicional. A través de la práctica del deporte las mujeres expresan destreza en el empleo de su fortaleza corporal-emocional y desafían los estigmas que designan actividades reservadas exclusivamente para los hombres. Dicho lo anterior, se consigue elaborar una resignificación de la feminidad pensada como un acto político.

Nuestro estudio reveló cómo la construcción de una comunidad emocional para Ola Verde resulta fundamental no solo para el rendimiento deportivo grupal, sino que también alienta a las deportistas a compartir, enunciar, vincular y procesar las complejas situaciones que afrontan dentro y fuera del campo de juego.

El equipo no es sólo un espacio de competencia, igualmente actúa como un catalizador para la construcción de relaciones afectivas y sensoriales profundas, las actividades juegan un papel importante en la cohesión del grupo y en la conformación de la identidad colectiva. Las jugadoras se perciben como compañeras de equipo, y edifican una red de apoyo emocional-afectiva que les permite disputar los desafíos del deporte y los estigmas sociales que les aquejan cotidianamente, creando un espacio seguro donde pueden compartir grupalmente sus vivencias, frustraciones y logros, fortaleciendo su trabajo emocional y su sentido de pertenencia a Ola Verde.

El tejido de una comunidad emocional sólida dentro de un entorno hostil y antagónico para las mujeres es, sin duda, uno de los encuentros más valiosos de este trabajo, ya que pone en relieve el papel del deporte en equipo para la creación y reproducción de lazos afectivos que van más allá de las barreras sociales e institucionales.

La lucha de las jugadoras por obtener un reconocimiento igualitario dentro de la institución educativa ha enfrentado a las jóvenes a numerosos obstáculos para recibir un trato equitativo a sus homólogos masculinos en la UPIICSA.

A pesar de todos los logros en la inclusión de las mujeres en áreas que les han relegado de la sociedad, el ámbito deportivo sigue siendo uno de los más renuentes a la igualdad de género. Nuestra investigación vislumbra cómo, a pesar de que el equipo de fútbol americano femenino ha logrado consolidarse tras años de disputa y participar activamente en su deporte particular, siguen enfrentándose a fronteras estructurales-institucionales que decrecen e invisibilizan su relevancia.

La institución, sin duda, perpetúa un sistema de exclusión que privilegia a los equipos varoniles; el acceso a recursos, el uso de instalaciones y el reconocimiento público son aspectos en los que el equipo femenino aún enfrenta grandes barreras.

Las jugadoras de la Ola Verde, a través de su persistencia y compromiso colectivo, han logrado abrirse paso a un trayecto de resistencia donde reivindican su condición de agencia como sujetos activos en la transformación y resignificación de los esquemas institucionales y sociales. Este aspecto es crucial para entender cómo el deporte puede convertirse en un medio

social de disputa del género, las jugadoras no solo luchan por ganar en el campo de juego, sino también para dotar de un nuevo sentido a su feminidad.

El presente trabajo ha permitido explorar las profundas intersecciones entre el cuerpo, la emocionalidad y la identidad de género en las jugadoras de fútbol americano de la UPIICSA, entendiendo la práctica del fútbol americano no sólo como un ejercicio físico, sino como un acto profundamente simbólico de resistencia y transformación. Las jugadoras de la Ola Verde han encontrado en este deporte un espacio para desafiar las normas de género, resignificar sus cuerpos y construir comunidades afectivas que les proporcionan fuerza y apoyo, queda claro que la lucha por la igualdad en el deporte aún está lejos de ser ganada, es necesario un esfuerzo continuo para lograr un verdadero reconocimiento y apoyo institucional para los equipos femeniles.

Bibliografía

- Ahmed, S (2004), La política cultural de las emociones, Routledge. <https://archive.org/details/la-politica-cultural-de-las-emociones/page/10/mode/2up>.
- Ahmed, Sara (2015) “Introducción: Sentir el propio camino”, en La política cultural de las emociones, México, PUEG/UNAM.
- Aimar C., Baird S., Precilla C., Kerrie K., & Krane, V., (2004). Living the Paradox: Female Athletes Negotiate Femininity and Muscularity. Sex Roles, n.º 50.
- Anzieu, D. (1978). El grupo, proyección del inconsciente social: observaciones psicoanalíticas sobre los acontecimientos de 1968. En: El grupo y el inconsciente. Madrid, Biblioteca Nueva.
- Arteaga, G. (2020). La entrevista semiestructurada en la investigación cualitativa. 8 MINS Read PP. 1-6.
- Baz, M, I, Jaidar y L, Vargas, (1998). La dimensión de lo colectivo: reflexiones en torno a la noción de subjetividad en la psicología social. Tras las huellas de la subjetividad. UAM-X.
- Baz, M. (1998). Tiempo y temporalidades: los confines de la experiencia. En Anuario de Investigación 1998, Vol..II (pp.173-182). UAM-X.
- Bleichmar, E. (1997). Género y sexo: su diferenciación y lugar en el Complejo de Edipo. El Feminismo Espontáneo de la Histeria. México: Fontamara.
- Bordo, S. (1993). El feminismo, la cultura occidental y el cuerpo. Berkeley: University of California Press.
- Bourdieu, P. (1979). La Distinción: Criterio y bases sociales del gusto. Madrid: Taurus.
- Bourdieu, P. (1998) La dominación masculina. Editorial Anagrama. Paris.
- Brito Lemus, R., (1998). Hacia una sociología de la juventud. Algunos elementos para la deconstrucción de un nuevo paradigma de la juventud . Última Década.
- Butler, J. (2007). El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad. Barcelona. Paidós.

- Caamaño, C., Rangel, A., (2002), Maternidad, feminidad y muerte. San José: Editorial Universidad de Costa Rica.
- Castoriadis, C. (1998). Hecho y por hacer. Buenos Aires: Eudeba.
- Cedillo, Priscila, García, Adriana y Olga Sabido (2016). “Afectividad y emociones” en Hortensia Moreno y Eva Alcántara (coords.) Conceptos clave en los estudios de género. Volumen 1, México, PUEG/UNAM.
- Fernández, A.M. (2007). Capítulo 5. Los imaginarios sociales: poderes, temporalidades y deseos. En Las lógicas colectivas. Imaginarios, cuerpos y multiplicidades (pp.85-101). Editorial Biblos.
- Flick, U., (2007), El diseño de la investigación cualitativa, Ediciones Morata, S, L., Madrid.
- Guattari, F., Ardoino, J. (1987). “La intervención: ¿imaginario del cambio o cambio de lo imaginario?” En La intervención institucional. Plaza y Valdés.
- Guber, R. (2005). 8. La observación participante: nueva identidad para una vieja técnica. En R. Guber El salvaje metropolitano. Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo (pp. 109-121). México. Paidós.
- Hidalgo, R. (1992). La feminidad, la subjetividad y el poder en América Latina. Jornada de Psicología Social. Ponencia llevada a cabo en la Universidad de Costa Rica.
- INMUJERES. (2004) Mujer y Deporte, Una Visión De Género.
- Instituto Politécnico Nacional “La Técnica al Servicio de la Patria” Ola verde de UPIICSA, primer equipo femenino de fútbol americano en el IPN, comunicado 396, consultado el 3 de febrero 20224. [OLA VERDE DE UPIICSA, PRIMER EQUIPO FEMENIL DE FÚTBOL AMERICANO EN EL IPN](#)
- Lamas, M (2013), El género, la construcción cultural de la diferencia sexual, compilación. UNAM, México.
- Martínez, M. (2007). La construcción de la feminidad: la mujer como sujeto de la historia y como sujeto de deseo. Actualidades en Psicología.
- Martínez-Guzmán, A., Prado-Meza, C. M., Tapia Muro, C., & Tapia González, A. (2018). Una Relectura de Fotovoz como Herramienta Metodológica para la Investigación Social Participativa desde una Perspectiva Feminista. Empiria. Revista de metodología de ciencias sociales, (41), 157–185.

- Mayobre P., (2006). La formación de la identidad de género. Una mirada desde la filosofía. Revista venezolana de estudios de la mujer, n.º 12. p. 35-62.
- Mayobre, P. (2002). Repensando la feminidad. X.Galicia. España: Santiago de Compostela.
- Murillo, J., (s.f.). La entrevista. Metodología de Investigación Avanzada. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid.
- Orellana, G., (2009), EL FÚTBOL AMERICANO EN LAS INSTITUCIONES DE EDUCACIÓN SUPERIOR EN MÉXICO, Razón y Palabra, núm. 69, julio-agosto, Universidad de los Hemisferios Quito, Ecuador.
- Pérez, F., (2005), La entrevista como técnica de investigación social Fundamentos teóricos, técnicos y metodológicos. Extramuros, academia. Edu.
- Pérez, L. (2015). Creaciones del imaginario social. El deseo, la ley y la ética. Juan Pablos Editor. UAEM.
- Ramírez Grajeda, Beatriz (2003). “Imaginario y formación”, en Ana Ma. Morales. Territorios ilimitados. El imaginario y sus metáforas. México. UAM-A/UAEM.
- Reygadas, Rafael; Robles, Mariana (2006) “Sobre la construcción de los dispositivos de investigación intervención” en Anuario de investigación, departamento de educación y comunicación UAM Xochimilco. México.
- Ríos, A. (2012). “Sobre el estatuto epistemológico de la intervención en comunidades y movimientos sociales desde la psicología social”. Revista UARICHA. Revista de Psicología. Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Facultad de Psicología. Morelia, Michoacán. Páginas 154-180. Número 18 Enero-Abril 2012. ISSN 1870-2014.
- Rocha, T. (2009). Desarrollo de la identidad de género desde una perspectiva psico-socio-cultural: un recorrido conceptual. En Periódicos Electrónicos en Psicología “PEPSIC” Recuperado de [Desarrollo de la identidad de género desde una perspectiva psico-socio-cultural: un recorrido conceptual](#)
- Rosenwein, B. H. (2006).”Comunidades emocionales en la alta edad media”. Prensa de la Universidad de Cornell, Ithaca, NY, USA.
- Ruiz, E. (1998). Subjetividad femenina. Espiral., vol. V, núm. 13. Universidad de Guadalajara.

- Russi, B. (1998) .Grupos de discusión. De la investigación social a la investigación reflexiva. Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación. CONACULTA.
- Santillán, E., (2006) Mujer, deporte y fútbol: una perspectiva de género. Distrito Federal.
- SportMember (2004). Reglas del futbol americano. <https://www.sportmember.es/es/reglamentos-deportivos/las-reglas-del-futbol-americano>
- Sojo-Mora, B. (2020). El significado de la feminidad: estudio basado en relatos de vida de mujeres. Revista Espiga, 19 (39).
- Tubert, S., (2010) Los ideales culturales de la feminidad y sus efectos sobre el cuerpo de las mujeres. Quaderns de Psicologia, n.º 12
- Vasilachis, I., (2006). Estrategias de Investigación Cualitativa. Editorial Gedisa, S.A, Barcelona España.
- Velasquez, Luisa, (2023). El Collage: explorando su significado psicológico y beneficios terapéuticos para la salud mental. [El Collage: explorando su significado psicológico y beneficios terapéuticos para la salud mental](#)

Anexos.

Carta de ingreso institucional



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

DIV.CSH.CP.117/24
02 de marzo de 2024

Dra. Norma Sánchez Espinosa
Subdirectora de Servicios Educativos
E Integración Social "UPIICSA"
P R E S E N T E

Por medio de la presente me permito solicitar el apoyo para poder ingresar a los siguientes alumnos que a continuación enlisto:

Nombre	Matrícula
Galván Chávez Angélica Atzhiry	2202024933
García López Alondra Itzel	2202023329
Rodríguez Cortes Areli Casandra	2202022813
Román Enciso René	2203015750
Surí Zorrero María Fernanda	2202022215

Quienes en la actualidad cursan el 11º trimestre "Intervención Psicosocial: Grupal, Institucional y Comunitaria II" de la Licenciatura en Psicología, con turno vespertino en esta Universidad y desean realizar sus prácticas en esta Institución, por lo que pretenden implementar: experiencias en torno a la corporalidad y las afectividades de jóvenes universitarias que practican el fútbol americano. Los horarios y días quedan a convenir con Ud.; la asesora del trabajo es la profesora; Sara Ester Makowski Muchnik, adscrita a esta Universidad.

Sin otro particular de momento, le agradezco el apoyo y le envío un cordial saludo.

ATENTAMENTE
"CASA ABIERTA AL TIEMPO"

Mtra. Verónica Alvarado Tejeda
Coordinadora de la Licenciatura en Psicología
gess

UNIDAD XOCHIMILCO
COORDINACIÓN DE LA LICENCIATURA EN PSICOLOGÍA
Calzada del Hueso 1100, Col. Villa Quietud, Del Coyoacán C.P. 04960, México D.F. Tel: 54837000

Formato de consentimiento informado

Ciudad de México, a ____de____,de 2024

CARTA DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

Nombre de la persona que participará en la Investigación:

Se te invita a participar en la investigación titulada: ____” Significaciones sobre la corporalidad y afectividades en mujeres universitarias del equipo de FBA (fútbol americano) de la UPIICSA. Un análisis psicosocial de un deporte hegemonícamente masculinizado” ____.

Por favor tómese el tiempo que usted necesite, para leer la siguiente información cuidadosamente y pregunte cualquier cosa que no comprenda. Si usted lo desea puede consultar con cualquier integrante del equipo de investigación.

1. ¿Dónde se llevará a cabo esta investigación?

Esta investigación se llevará a cabo en las instalaciones de la Unidad Profesional Interdisciplinaria de Ingeniería y Ciencias Sociales y Administrativas ubicado en Granjas México, Iztacalco, 08400, Ciudad de México.

2. ¿Cuál es el objetivo de esta investigación?

Esta investigación tiene como objetivo general analizar las significaciones y las experiencias en tono a la corporalidad y las afectividades de las jugadoras de FBA dentro de la UPIICSA, para ello indagaremos en los modos que la práctica del deporte moldea las identidades de género de las jóvenes.

Es preciso destacar que como parte del estudio, profundizaremos en el abordaje de la influencia que ejerce la institución universitaria en el devenir del equipo mismo, explorando la historia del equipo femenino y el impacto que este efectúa sobre las jugadoras universitarias.

3. ¿Por qué he sido invitado a participar en esta investigación?

Tu participación como parte de este proyecto académico nos permite como equipo de trabajo implicarnos en el contexto particular de interés para nuestro estudio de campo dentro del cual tú integras un rol imprescindible como jugadora universitaria del equipo representativo de Fútbol Americano de la rama Femenil de la UPHCSA.

4. Uso de la información

Tu participación es totalmente voluntaria, y si es de tu preferencia, puede también ser anónima, el uso de todos los datos recopilados es de carácter confidencial bajo el encuadre del propio proyecto académico.

Es importante que sepas que tu participación dentro de este proyecto implica el uso de tu imagen y voz como parte de nuestro “blog multimedia” en el cual se harán capturas de fotografías, videos y material audiovisual que integrarán parte de las notas de la experiencia de campo a lo largo de las semanas de trabajo.

5. ¿En qué consistirá mi participación?

Trabajaremos de forma conjunta por un aproximado de 8 a 10 semanas a partir del mes de abril y hasta el mes de mayo, de acuerdo con el cronograma de trabajo que ha sido entregado a tus entrenadores y a la subdirección de servicios educativos e integración social de tu plantel de estudios.

El ya mencionado cronograma, incluye distintas actividades que serán emprendidas de forma simultánea a algunas de tus sesiones deportivas conforme a tu calendario de pretemporada como equipo de FBA; algunas de nuestras actividades son las siguientes: sesiones de grupo de discusión y reflexión, entrevistas en grupo y (de ser necesario) también individualmente, realización de material lúdico-recreativo a través de actividades como dibujo, la ilustración de un collage, una breve representación teatral, trabajo de observación y participación activa dentro de tus entrenamientos y las dinámicas propias de tu equipo semanalmente, entre otras que surjan conforme al transcurso y desarrollo del trabajo.

Si estás de acuerdo en participar te pedimos que incluyas tu nombre completo y firma al finalizar la lectura del presente documento.

6. Una vez que acepte participar ¿Es posible retirarme de la Investigación?

Se te informa que tienes el derecho y la completa libertad, en cualquier momento de dejar de participar en la presente investigación si así lo consideras, sin que esto repercuta en la atención y calidad de nuestra relación de trabajo. De ser este tu caso particular, únicamente te pediremos que lo notifiques con anticipación al equipo de investigación y a tus entrenadores para mantenernos al tanto de los ajustes que sea pertinente realizar.

7. ¿Qué sucede cuando la Investigación termina?

El documento final de la investigación posee un propósito puramente académico, es por ello que al concluir tu participación dentro de las distintas dinámicas y actividades de trabajo, se te proporcionará a ti y a tus entrenadores una retroalimentación que irá enriqueciéndose semanalmente según las observaciones que fueron llevadas a cabo. Para lo anterior, las sesiones de grupo que serán emprendidas de inicio a fin del proyecto serán elementales para poder dialogar los hallazgos y análisis conjuntos que serán útiles para el equipo de investigación como para el equipo deportivo de FBA femenino y cada una de sus integrantes.

8. ¿A quién puedo dirigirme si tengo alguna complicación, preocupación o problema relacionado con la Investigación?

Cualquier duda, preocupación o queja que surja acerca de algún aspecto y/o situación sobre el trabajo de investigación durante el transcurso de esta, por favor acércate a cualquiera de nuestros integrantes del equipo. Para ello, te enlistamos nuestros nombres y números de contacto:

Galván Chávez Angélica Atzhiry - 5568980761

García Lopez Alondra Iztel - 5638093720

Rodríguez Cortes Areli Casandra - 5538955785

Román Enciso René - 5618222034

FIRMA DE CONSENTIMIENTO

Yo, _____, manifiesto que fui informado(a) del propósito, procedimientos y tiempo de participación y en pleno uso de mis facultades, es mi voluntad participar en esta investigación.

No omito manifestar que he sido informado(a) clara, precisa y ampliamente, respecto de los procedimientos que implica esta investigación.

He leído y comprendido la información anterior, y todas mis preguntas han sido respondidas de manera clara y a mi entera satisfacción.

**NOMBRE Y FIRMA DEL
PARTICIPANTE**

Cronograma de trabajo de campo

Número de sesiones de trabajo: 10 sesiones.

Duración por sesión: 1 hora – 2 horas.

Sesión #1: 16 abril de 2024, 7:00 am

Actividad: Presentación del cronograma de trabajo y labor de observación directa.

Temática eje: Encuadre del proyecto y presentación del cronograma.

Durante esta sesión se presentará el equipo de investigación formalmente con las jugadoras y el equipo, así como el plan de trabajo que se pretende desarrollar con ellas a lo largo de las semanas, aclarando dudas o inquietudes específicas. Se pretende conocer a las jóvenes, a su colectivo deportivo y sus dinámicas cotidianas.

Sesión #2: 18 abril de 2024, 7:00 am

Actividad: Sesión de grupo de discusión.

Temática eje: Relato histórico del equipo Ola Verde femenino.

Se pretende emprender un diálogo reflexivo sobre la conformación del equipo, las dinámicas y los vínculos que se juegan entre las jóvenes como integrantes de este. La consigna será responder preguntas relacionadas con lo siguiente: *¿Por qué me uní al equipo?, ¿Cómo es mi experiencia como integrante del equipo?*

Sesión #3: 23 abril de 2024, 7:00 am

Actividad: Sesión grupal de discusión y observación participante en el entrenamiento.

Temática eje: Experiencia de la corporalidad dentro del deporte.

Desarrollaremos una sesión de grupo de diálogo para poder ahondar en torno a la vivencia de las jugadoras sobre sus cuerpos en la práctica de su deporte y nos haremos partícipes de la sesión del entrenamiento, efectuando una labor de implicación.

Sesión: #4: 30 abril de 2024, 7:00 am

Actividad: Dibujo individual.

Temática eje: Identidad de género.

La consigna que se abordará en dicha sesión será el realizar un dibujo personal, a mano, con lápiz y en una hoja blanca tamaño carta, de estilo libre, bajo la pregunta: ¿cómo me percibo a mí misma?.

Al finalizar se pedirá que individualmente cada una de las jugadoras exprese qué fue lo que representó sobre sí para el resto del grupo.

Sesión #5: 7 mayo de 2024, 7:00 am

Actividad: Observación participante en el entrenamiento de acondicionamiento físico.

Emprenderemos un trabajo de implicación asistiendo y participando en las dinámicas concernientes al entrenamiento físico de las jugadoras por segunda vez y bajo otra modalidad.

Sesión #6: 14 mayo de 2024, 7:00 am

Actividad: Collage grupal.

Temática eje: Emociones y afectividades.

La consigna de esta sesión será realizar un collage grupal de participación colectiva y conjunta entre las jóvenes del equipo en donde se pueda ilustrar a modo reflexivo la interrogante:

“¿cómo percibimos y sentimos el equipo?”

Sesión #7: 21 mayo de 2024, 7:00 am

Actividad: Sesión de grupo de reflexión sobre el collage.

Temática eje: Emociones y afectividades.

Con base a la sesión anterior, se discutirá acerca del cómo y por qué de la elaboración de su collage y cada uno de sus elementos desde la aportación de cada una de las jugadoras. Las jóvenes dialogarán entre sí y expresarán los significados de la representación a través de las imágenes particulares que decidieron incluir.

Sesión #8: 28 de mayo de 2024. 7:00 am

Actividad: Sesión de reflexión grupal.

Temáticas eje: Temas a elección de las jóvenes para discutir.

Esta sesión se propuso como un día de reajustes para la realización de la labor de campo, pues la intención parte de la idea de que las jóvenes pudieran manifestar temáticas de su interés para poder plantear las próximas sesiones de cierre para el taller de trabajo grupal.

Sesión 9#: 4 de junio de 2024. 7:00 am

Actividad: Representación teatral grupal.

Eje temático: Estigmas sociales, situaciones de discriminación y prejuicios en torno a mi identidad.

La consigna de esta sesión consiste en la realización de breves representaciones de dramatización de acuerdo con un juego de roles el equipo habrá de plantear una serie de escenas en donde relate su vivencia como colectivo a partir de experiencias singulares de cada

integrante sobre circunstancias de marginación, crítica hacia sus identidades y práctica deportiva así como estigmas sociales a los que se ven sometidas desde una perspectiva situada. Posteriormente se efectuará un grupo de reflexión donde se comunicarán los significados de la tarea en grupo.

Sesión #10: 6 de junio de 2024. 7:00 am

Actividad: Sesión de entrenamiento de fútbol americano equipado.

Eje temático: Cuerpo, afectos y emociones en el deporte.

La precisión en la correspondiente sesión última del trabajo de campo fue la implicación del equipo de investigación en el entrenamiento de fútbol americano con el uso de equipo (casco, pechera y hombreras) en el campo de juego del plantel de la UPIICSA con el fin de encarnar la práctica deportiva desde el lugar de las jóvenes que integran el equipo representativo de la institución.

Sistematización del trabajo de campo (Notas)

Sesión 1.

Este primer encuentro fue pospuesto una semana, por lo cual se llevó a cabo el día 16 de abril tras la revisión de nuestra documentación de ingreso por parte de la subdirección de servicios educativos e integración social del plantel.

Dimos inicio a las 7 am en punto, pues se nos asignó una hora de trabajo con las chicas del equipo cada sesión que emprendamos, para que ellas posteriormente puedan integrarse a su entrenamiento deportivo.

Comenzamos con una pequeña charla con el coach Brandao para dar la bienvenida formalmente al punto de partida del proyecto y posteriormente esperamos unos minutos a que él conversara con las jugadoras que se iban integrando a la práctica. Así fue como nos condujimos a una sala ubicada en la parte superior del gimnasio, ahí se encuentra material variado de uso de los distintos equipos deportivos de la unidad, nosotros nos colocamos en un salón de usos múltiples que alrededor contaba con una serie de espejos. Procedimos a sentarnos en el suelo con las chicas que progresivamente fueron acercándose y de este modo fue que nos

ofrecimos un saludo entre equipos para a continuación presentar el cronograma de trabajo de todo el proyecto según cada sesión desglosada, para esto, nosotros decidimos repartir los distintos puntos de lectura del documento para agilizar los comentarios y poder participar de manera dinámica y equitativa entre todas y todos.

Después de lo anterior, repartimos los correspondientes consentimientos informados para que las chicas pudieran leerlos con nosotros y firmar de acuerdo con la aceptación a participar en el trabajo. Hicimos la propuesta de formar un grupo de Whatsapp en el cual nos mantendremos comunicados de forma más regular y cercana con todas en cualquier momento que sea requerido.

Una vez concluido nuestro tiempo con las jóvenes, salimos a observar el gimnasio y notamos que una chica más, llegó tarde y además de ofrecerle todas las indicaciones y señalamientos de lo que hicimos con sus compañeras, también se integró a la siguiente parte de su entrenamiento, el cual en palabras del coach Brandao tenía como propósito el “acondicionamiento físico”. En total 7 jugadoras participaron en la presente sesión, la cual fue completamente una sesión de trabajo físico, de implicación de sus cuerpos en ejercicios que ponían a prueba su movilidad, resistencia, agilidad, fuerza, coordinación, etc. y donde pudimos notar un muy bien demarcado rol “paternal” por parte del entrenador, quien hacía uso de su voz de forma constante, elevando el tono en puntos concretos de órdenes, correcciones y regaños a las chicas a lo largo de los ejercicios. Sin embargo, es importante recalcar que era discernible la diferencia entre el trato más cercano e íntimo cuando “cotorreaban” el coach y las jugadoras, y cuando las indicaciones eran serias y autoritarias.

Sus cuerpos eran corregidos de forma reiterada según sus destrezas y aptitudes al hacer uso del mismo. La figura masculina paternal de poder establecía el orden de la sesión para el grupo.

Los cuerpos de las chicas sudaban, se enrojecían por el esfuerzo, sus rostros cambiaban, se mostraba cansancio, su cabello se despeinaba, entre otras cosas.

Para recopilar los datos de la sesión de mejor manera hicimos uso de las notas de campo a través de escribir en un diario y por otra parte, desde nuestro registro multimedia con fotografías y videos que tienen como función poder recoger material más complejo para nuestro

perfil de instagram en donde documentaremos el proyecto desde la estructura del blog que construiremos.

El horario de trabajo es estricto y bien definido, iniciamos en punto de las 7 y se concluyó en punto de las 9 am pues se mencionaba que el resto de actividades de las chicas como sus clases o talleres, eran considerados indispensables para ellas y el deporte no pretende interferir ni afectar en sus horarios posteriores.

Al cerrar con la sesión tuvimos un rato para platicar con Brandao, quien nos ofreció algunas palabras que resultaron interesantes para posteriores análisis. Comentó desde una posición indiscutible de figura de saber-poder lo siguiente: “yo conozco al equipo, yo sé cómo son, cómo están, qué necesitan, qué les pasa”, refiriéndose a las temáticas que las chicas de pronto llevan consigo a los entrenamientos por parte de otros asuntos de sus vidas personales, “entre hombres nos arreglamos, pero entre mujeres no, nosotros hablamos, ellas no, hacen chismes”. Cuando se hizo referencia a su ingreso como coach principal del equipo, dijo “yo no quería esto, el anterior director me puso, me tocó”, “me decían que vas a salir en los tendedores, tú y Julio”, manifestando su inquietud por situaciones de acoso y el temor a perder su trabajo y su dignidad si algo imprevisible le sucedía por malinterpretarse su trato y relación con las chicas.

Nos dijo: “controla lo que puedas controlar”.

Sesión 2.

Esta segunda reunión con el equipo de las chicas se llevó a cabo el día jueves 18 de abril, durante la misma semana que la primera sesión, pues la intención era recuperar la “sesión perdida” de la semana previa y así mismo, no modificar sustancialmente la estructura del cronograma que presentamos a la institución y al equipo.

Dimos inicio unos minutos más tarde de lo acordado, esto porque las chicas fueron llegando al gimnasio donde nos hemos reunido con algo de diferencia a la sesión pasada, creemos que tenía que ver el hecho de que el coach Brandao no pudo asistir debido a que nos comentó que “tenía asuntos de papá en la escuela de sus hijas”, por lo cual la sesión estaría bajo el plan del coach Julio, su compañero de trabajo.

Julio nos recibió con mucha amabilidad, a diferencia de la primera vez que tuvimos contacto con él, que realmente no tuvimos oportunidad de hablar de forma más personal, pues Brandao era quien tomaba la palabra para interactuar con nosotros como equipo. Esta vez, se mostró considerablemente más cercano.

Al reunirnos con las jugadoras, una vez más, en el aula que tuvimos nuestro primer encuentro, dimos la consigna de la nueva tarea a emprender: conocer la historia del equipo desde su conformación y las razones del porqué decidieron integrarse a este. El eje de la sesión fue la escucha de sus relatos y experiencias en torno a lo que saben, lo que no, lo que significa para cada una y el modo en que Ola Verde Femenil de fútbol americano como grupo, posee un cúmulo de significantes y un sentido para ellas como miembros.

Para comprender mejor lo que sucedió durante la conversación, al final del archivo agregamos la transcripción del diálogo efectuado en la sesión grupal.

Al concluir el grupo de discusión, las chicas procedieron a reunirse con Julio para su entrenamiento, igualmente con el propósito del “acondicionamiento físico”.

El rol de Julio como entrenador es sumamente contrastante con el que llevó a cabo Brandao en la sesión del martes anterior, notablemente la actitud y el modo de relacionarse con las jugadoras es más amistoso y relajado que paternal y autoritario, Julio mantuvo una voz tenue, relajada, jamás alzó la voz para regañar, sino que al contrario, parecía como un amigo señalando el ejercicio físico a desarrollar y expresando de pronto algún comentario puntual de guía para las jóvenes que se descoordinaban o se manifestaban cansadas. En ningún momento hubo contacto físico con ellas, a diferencia del papel más “confianzado” en ese sentido que muestra Brandao. Se respiraba un ambiente de mucha menos presión entre las chicas, quienes incluso platicaban más entre ellas que la vez pasada mientras hacían sus ejercicios correspondientes.

La sesión concluyó un poco antes de las 9, pues al parecer, por lo que escuchamos, algunas tenían prisa por sus actividades posteriores, y Julio decidió que se finalizaría el trabajo con antelación.

Transcripción de la discusión grupal: Consultar en Anexos.

Sesión 3.

La presente sesión fue emprendida el día 23 de abril, dando inicio aproximadamente a las 7:15 de la mañana, pues en esta ocasión encontramos una ligera dificultad para acceder al plantel debido a que con el constante cambio de los guardias encargados de la seguridad en la entrada, requerimos notificar la razón de nuestra visita y esto demora un tanto más de lo que nos apetecería, mientras tanto nos situamos esperando en una de las entradas.

Una vez que ingresamos al gimnasio en donde hemos llevado a cabo las sesiones previas, el coach Brandao y Julio nos dieron acceso al aula en que hemos trabajado anteriormente y pudimos conversar grupalmente con las chicas acerca del propósito de la sesión y además, hacer un recorrido discursivo de escucha sobre sus experiencias a nivel corporal dentro de la práctica del fútbol americano femenino en que se desempeñan, ahondamos en los distintos relatos para comprender de la manera más profunda posible las formas en que viven sus cuerpos mediante su deporte y su interrelación con las otras jugadoras que fungen como compañeras de equipo, un equipo que se comprende a sí mismo como un cuerpo.

Una vez concluido el grupo de discusión, procedimos a reunirnos nuevamente con los coaches, pero esta vez, nosotros como equipo de investigación nos aproximamos también con el fin de participar en el entrenamiento de las jugadoras. La sesión de entrenamiento fue videograbada y publicada en el perfil de instagram que compone nuestro blog multimedia de campo.

La sesión, al igual que las anteriores, sigue una planificación deportiva de acondicionamiento físico que busca preparar a las jóvenes a través de la exigencia y disciplinamiento de sus corporalidades para aprender a desempeñarse en su práctica particular. Por ello, nuestra implicación en estas dinámicas específicas resulta no solo enriquecedor para la obtención de datos para el archivo de investigación, sino también, para acercarnos al terreno de estudio desde dentro, “co-participando” con las jugadoras como “actrices sociales” de su contexto socio-histórico específico.

Esta sesión supuso un reto más allá de la planeación metodológica e instrumental, nuestros cuerpos se vieron envueltos en prácticas que reformularon nuestra experiencia en el campo y que enriquecieron el desarrollo de la presente investigación de forma indiscutible.

Una vez finalizado el entrenamiento en punto de las 9, dos integrantes de nuestro equipo, Areli y Angélica, se dieron a la tarea de implicarse de otra forma con las jóvenes, pues como parte de la experiencia total de lo que es un entrenamiento cotidiano, fueron al baño a ducharse con las chicas del equipo para asearse y concluir con esta actividad que compone un pequeño fragmento del resto de su día.

Al final de la sesión, surgieron algunas bromas con ambos coaches en torno a la forma en que terminamos físicamente tras el entrenamiento, lo cual nos permitió reflexionar sobre nuestra participación como equipo, y los modos en que las jóvenes realizan sus actividades deportivas día a día, semana tras semana, desde la experiencia de sus cuerpos.

Transcripción de la discusión grupal: Consultar en Anexos.

Sesión 4.

En el marco de esta cuarta sesión, localizada prácticamente al medio del total calculado de nuestras sesiones de trabajo con el equipo de Ola Verde femenino de fútbol americano, llevamos a cabo la presente el día 30 de abril, dando inicio en un horario habitual de acuerdo con las sesiones previas en torno a las 7 de la mañana, aunque demorando un tanto más en la conclusión.

La consigna de trabajo consistió en la realización de una actividad ilustrativa individual. En un inicio la cantidad de integrantes del equipo de las chicas era un tanto menor que en ocasiones anteriores, pero fue con el transcurso de la propia sesión que algunas fueron llegando e incluyéndose a la tarea grupal.

Se dieron alrededor de 25 minutos a las jóvenes para efectuar un dibujo sobre sí mismas en una hoja blanca de papel y con el uso de lápiz únicamente, siguiendo la interrogante: ¿cómo me percibo a mí misma como parte de mi equipo?. Siendo un ejercicio de carácter individual, pero siempre con relación a las otras, pues la otredad funge un papel crucial en la constitución de la identidad de cada individuo.

Fueron evidentes la emergencia y el abundante flujo de emociones diversas desde el momento en que se daban las indicaciones y a lo largo de todo el desarrollo de la actividad, sobre todo

en un inicio fue notoria la angustia que evocó la idea de “dibujarme a mí misma” y retratar elementos que tuvieran un significado personal en torno a la identidad de cada una.

En cierto momento, la tardanza en decidir qué era lo que querían ilustrar evocó aún algo más de ansiedad pues de forma reiterada se indicaba que quedaba cierta cantidad de minutos restantes para la actividad. Además, algunas de las chicas llegaron casi al final del tiempo que planteamos para el dibujo, a lo cual sintieron mayor premura de hacer su retrato.

En añadidura a la cuestión identitaria como equipo y como sujetos individuales, esta técnica nos permitió vislumbrar de forma más clara los roles que cada una de las jugadoras se han asignado desde varios ámbitos, uno muy importante a nivel deportivo es la antigüedad de pertenencia, la división marcada que se hace entre “veteranas” y “novatas”, pues la experiencia y el tiempo como miembro del equipo juega un papel eminente a nivel jerárquico. Igualmente, la capitanía es un aspecto fundamental en cuestión de respeto y admiración, Vero, quien se posiciona como la capitana del equipo y que además es parte de lo que concierne al “consejo estudiantil” opera desde una posición más elevada desde el inconsciente grupal, ella es líder y voz en muchas ocasiones de parte de todas. Otro ejemplo es el de Italia, quien también es vista desde el significante recurrente de “admiración”, fungiendo como una segunda líder al costado de Vero. Es notable el rol que ambas poseen con respecto al imaginario grupal, pues a lo largo de nuestras sesiones de trabajo siempre son las primeras en tomar la palabra, en incitar al resto a participar, en orientar el discurso grupal, en hablar “en pro de todas”, posicionándose como figuras de saber-poder aceptadas por el equipo. Una vez concluida la parte de elaboración del dibujo individual, procedimos a la segunda parte, consistente en enunciar lo dibujado, en dar sentido a las ilustraciones mediante el tejido de símbolos y significaciones colectivas.

Los relatos de pronto se mostraban breves con algunas de las chicas, en contraste con otras que hacían uso de un tiempo mayor para contarnos todo cuanto pusieron en su dibujo al detalle, incluyendo historias y anécdotas pasadas, mezcladas junto con anhelos futuros que condensaban el ámbito deseante del equipo y de la jugadora que hablaba.

Al final, Angélica hizo una pregunta que resultó muy provechosa para culminar con nuestra labor por la sesión, pues además de expresar que si alguien gustaba agregar algo más a lo dicho, invitó a las chicas a enunciar su sentir hacia las demás, lo cual las hizo hablar a todas sin

distinción ni reprimendas, todas tuvieron un mensaje para una y otra de sus compañeras, enriqueciendo de forma sumamente interesante la sesión y el grupo de discusión.

Transcripción de la sesión grupal: Consultar en Anexos.

Sesión 5.

Esta sesión tuvo por fecha el día 7 del mes de mayo, dando inicio un tanto más tarde en comparación con las reuniones previas, aproximadamente unos 25 minutos de diferencia, esto debido a que algunas jugadoras se reunieron con los coaches Julio y Brandao dentro de uno de los cubículos del gimnasio, lo cual postergó el inicio de nuestra intervención.

Una vez situados en el aula donde habitualmente hemos llevado las sesiones grupales de trabajo, Angélica optó por recapitular de forma breve la temática eje de la sesión pasada, lo cual trajo a la presente las memorias y discursos de las emociones transmitidas entre el propio equipo. Fue así que las jugadoras aludieron a las narrativas producidas y escuchadas el martes anterior, exteriorizándonos a nosotros como equipo de investigación todo el entramado de sentimientos y afectos que se han movilizado y que han transformado su propia estructura y dinámicas como grupalidad a lo largo de las 5 semanas en que hemos laborado conjuntamente.

Nos pareció pertinente que este tipo de observaciones surgieran de forma puntual en esta sesión que podría representar la mitad del cronograma de trabajo que planteamos, pues más allá de la obtención de datos específicos de nuestro proyecto, nos permite visibilizar el impacto afectivo que estamos efectuando en el terreno y en las chicas propiamente como agentes de dicho espacio.

El diálogo tuvo por propósito conocer cómo la conversación emprendida durante la sesión previa tuvo una influencia en el equipo como “cuerpo”, y así en cada una de las jóvenes desde su lugar en el tejido de vínculos y su imaginario grupal.

De manera contigua, se abordaron otras temáticas relacionadas y que fueron sugeridas por nuestra asesora en una de nuestras sesiones de revisión y reflexión de lo hasta entonces realizado en campo. Nuestro interés rondaba en torno a conocer la ligazón que las jugadoras reconocen y han constituido alrededor de la figura del coach, y siendo que el equipo cuenta con dos entrenadores, propusieron hablar de ambos, relatando las diferencias que aprecian en el

trato y el tipo de relación que han configurado con Brandao y con Julio respectivamente. Para ello también, se propuso el hipotético caso de que arribara al equipo una coach mujer, y la plática se orientó a conocer de qué modo percibían esta posibilidad, sus expectativas, si les parecería provechoso o negativo, entre otras cuestiones; mostrando entre todo lo dicho, que aunque les gustaría contar con una mujer a la cabeza porque “les exigiría más” y porque “no podrían mentirle” lo cual haría que “dieran mucho más de sí mismas”, la idea de una desvinculación de Brandao y Julio, les impactaría negativamente en lo que a la cohesión del equipo corresponde, pues al ser los únicos coaches que han tenido desde que se conformó el equipo en sí mismo, “nada sería igual” y “se sentiría feo que no estuvieran”.

Identificamos una vez más el rol paternal que Brandao efectúa en el grupo, pues ahora fueron las chicas quienes directamente nos dijeron, que es él a quien recurren cuando tienen una situación cualquiera que requieren enunciar y/o resolver, pues “él las escucha”, las guía, las aconseja, les propone soluciones personal y colectivamente, y funge como cuidador de sus bienestar, siempre está presente como figura de protección y corrección

Proseguimos de la mano con lo anterior a la cuestión del significativo que se ha reiterado en varias sesiones, “los chismes”, chismes que se han propuesto como disruptores del orden y de la “unión” grupal, mencionando las chicas que dichos chismes emergieron a partir de una de las jugadoras que emprendió en su momento la difusión de tales discursos conflictuantes entre el grupo, situación que les llevó en un punto de la temporada pasada, a incluso encontrarse con “un vestidor roto”, incapaces de hablarse entre ellas, de acercarse, como si todas estuviesen peleadas entre sí. Sin embargo, cuando comenzamos con nuestro trabajo de campo con ellas, la jugadora fuente de los chismes quien fue mencionada como “Monse” dejó de ser parte del equipo, viéndola todas por última vez el día de nuestra sesión primera, y expresando que desde su partida y a lo largo de las nuevas dinámicas que hemos propuesto para ellas, “todo es muy diferente y mejor”, recuperando palabras de la sesión previa donde comentaban que antes llegaban, entrenaban y se iban, con el fin de evitar involucrarse o involucrarse en cualquier chisme que perjudicara su reputación, indiferentes a acercarse entre ellas, pero que tras lo elaborado a través de estas 5 semanas, se ha reconfigurado su interrelación y la imagen que tienen de su equipo como unidad.

De forma final se propuso una actividad breve, y en 1 minuto de tiempo tuvieron que hallar 3 palabras que representaran actualmente para todas en conjunto a su equipo: Fuerza, Unidad y Compromiso, fue lo que la voz en alto de Regina nos dijo.

Luego de todo esto, la sesión tuvo por consigna eje participar en el entrenamiento junto a ellas una segunda vez.

Transcripción de la sesión de grupo: Consultar en Anexos.

Sesión 6.

La presente tuvo por fecha el día 14 de mayo, dando inicio en torno a las 7:30 de la mañana, pues esta vez algunas de las jugadoras llegaron un tanto más tarde de lo habitual al gimnasio donde nos reunimos para sus entrenamientos.

La consigna eje de esta sesión tuvo por objeto la elaboración de un collage colectivo, para ello se contó con el siguiente material: dos pliegos de papel bond blanco, hojas blancas y de colores, tijeras, pegamento y periódico y revistas de donde extraerían las imágenes a utilizar.

Durante esta sesión únicamente acudieron 6 de las integrantes del equipo, pues comentaron que debido a sus exámenes, la otra mitad del equipo se vio imposibilitada de asistir, pues de ello dependía su continuidad en el mismo equipo y su desempeño académico.

Para la realización del collage se dio la hora de trabajo que usualmente utilizamos para las discusiones en grupo, por lo cual finalizamos alrededor de las 8:30, la consigna fue comprendida sin dificultades y todas las presentes trabajaron a la par para llevar a cabo la ilustración, solamente una chica “nueva” se integró a esta sesión, incluso muchas de las chicas ya presentes en sesiones previas no sabían su nombre.

Uno de los elementos significativos, fue el uso de música, la cual Xani se encargó de escoger. El ambiente interrelacional se mostró significativamente agradable y cómodo entre todas, pues de forma reiterada bromeaban y reían de comentarios espontáneos referentes a la misma actividad, a las imágenes que hallaban, y a algunas de las anécdotas que emergían.

La figura de Vero como capitana es siempre un elemento a destacar, pues se propone como objeto de consulta por el resto de las jugadoras, ella fue quien dio estructura al collage. Ejemplo

de lo anterior fue un momento puntual en que Viry propuso ir pegando las ilustraciones con el fin de no demorar en la finalización de la actividad, lo cual no fue precisamente escuchado por el resto, aunque minutos más tarde, Vero sugirió lo mismo, y en este caso, sí fue asistida la orden por las demás.

Areli, la chica nueva, además de no ser ubicada por el resto del equipo, mostró una participación considerablemente menor, visualizaba el material, pero no denotaba interés en efectuar comentarios y proponer demasiado al imaginario plasmado en el collage.

Se dio el aviso de conclusión de la dinámica aproximadamente 5 minutos previos al tiempo límite, y aunque a prisa, se concluyó de forma ordenada, incluso Tania, ayudó al equipo a recoger el material y almacenarlo, además de llevarse parte de los residuos.

Posteriormente, el grupo continuó con su entrenamiento por la media hora que restaba de tiempo.

Sesión 7.

Esta sesión de campo tuvo por fecha el día 21 del mes de mayo, siendo una de las últimas de acuerdo con el cronograma presentado al comienzo. La presente sesión tuvo por objeto ofrecer continuidad y cierre a la actividad emprendida durante la sesión de la semana previa correspondiente a la elaboración del collage en grupo; en esta ocasión la consigna fue llevar al discurso colectivo la explicación de lo representado a través de la serie de imágenes tanto de forma individual según lo que cada una de las jóvenes incluyó, y grupalmente, de acuerdo con el sentido que el propio collage propuso de forma total, como unidad.

Se dio inicio al trabajo en la sesión aproximadamente a las 7:30 de la mañana, esto debido a que Vero nos comentaba que esta misma fecha era “día del politécnico”, una celebración que abarcaba de forma general a todos los planteles que conforman al Instituto Politécnico Nacional, del cuál ellas son parte desde la UPIICSA, y que durante todo el resto del día habría celebraciones de toda índole en el cual las clases y actividades académicas quedaban relegadas y canceladas en muchos casos. “Lo bueno es en Zacatenco” nos dijo Vero, pues esta se posiciona como una de las sedes de mayor importancia para el IPN como institución, y así mismo, algunas de las chicas deseaban asistir más tarde a aquel plantel a participar en la festividad y sus actividades.

Lo anterior influyó de forma significativa en la asistencia a la sesión de este día, pues de las aproximadamente 12 a 15 jugadoras que integran el equipo, solo acudieron a entrenar 6, 5 llegaron desde temprano, y la última casi por la mitad de nuestra actividad grupal.

Al comienzo de la sesión, notamos que las chicas rápidamente se pusieron a pegar algunas imágenes que traían consigo para incluir al pliego bond y escribieron unas frases más. Gigi, quien no vino durante la sexta sesión, no había puesto nada en el collage, por lo cual las demás la incitaron a agregar algún elemento. Ella al no saber qué poner, fue orientada por Vero, quien le comentó: “pon algo que te recuerde a nosotras, nosotras como equipo”.

Una vez iniciada la conversación con tintes de exposición, Vero tomó nuevamente la iniciativa de hablar. Entre la mayoría de elementos del collage habían frases tanto recortadas como escritas por ellas, números que simbolizaban sus lugares en el equipo, marcadores de partidos, frases de valor para ellas, rostros, cuerpos, imágenes relacionadas a su deporte y a otros más, comida, entre otras cosas, incluyendo su logotipo de “OV” (Ola Verde, dibujado por ellas).

Rescatando algunos de los elementos significativos, encontramos la frase “si no me siento agusto, me voy”, lo cual expusieron ser fundamental, pues Brandao se posiciona como el difusor de dicho consejo, para ellas es relevante su sentir en el equipo como grupo, y algunas expresaron que tras el final de la temporada pasada, estuvieron a punto de hacerse a un lado, “bajarse del barco” y dejar de ser parte de esto que integran.

“¿Qué no puedes?”, les comentó uno de los “coachitos”, entrenadores del equipo de fútbol americano varonil en tono burlesco, intentando motivar, pero a la vez comparar con los hombres en el mismo deporte, para ellas fue un detonante de formas nuevas de “demostrar que sí”, que son tan capaces como su símil varonil.

Entre algunas imágenes en donde se mostraban cuerpos femeninos, Tania destacó que “no solo somos chicas que juegan rudo, también nos gusta vernos bien, maquillarnos, cuidarnos, no somos machorras”, “somos sexys”, lo cual se propone como uno de los posibles ejes de la sesión próxima, relacionada a estigmas y estereotipos en donde ellas tengan o no experiencias relacionadas a críticas, discriminación y marginación como deportistas y jóvenes en su contexto específico.

Con relación al deporte, Xani se fijó en las imágenes de otros deportes como el fútbol y el boxeo practicado por mujeres, comentó que “así como a nuestras veteranas les costó trabajo fundar nuestro equipo, en otros deportes ha pasado lo mismo” refiriéndose a la cuestión del precario acceso al que se han visto sometidas las mujeres históricamente en torno a contextos de participación social en temáticas como la igualdad de pertenencia a colectivos deportivos.

Nuevamente uno de los ejes, que remitió a sesiones previas, trajo a la discusión los “chismes”, situación que como se ha expuesto antes, perjudicó de forma potente a la estructura y los vínculos del equipo en múltiples vías.

Vero expuso que “somos un juego de emociones, encuentras de todo”, considerando que lo emocional jugó un papel importante en la cuestión de unidad y de ruptura del grupo, en todo momento. Destacaron que en aquel tiempo no sabían completamente todos los problemas en que estaban envueltas como grupalidad, ignoraban lo que sucedía pues no hallaban la fuente de origen, y al mismo tiempo cada una tenía versiones distintas fomentadas por aquella integrante que estaba provocando el desastre. Tania comentó que “muy pocas de nosotras vemos por el resto del equipo, creo que es normal que primero esté una misma, pero hubo una lucha de egos y el equipo se rompió”. Gigi, reafirmó lo anterior diciendo “el individualismo nos rompió”.

Italia destacó sentir un encanto especial por las imágenes deportivas relacionadas al americano, pues dijo estar “muy metida en el deporte”, destacó con relación a los chismes que “íbamos muy bien, pero hubo un partido que perdimos un partido y pasó lo que pasó”, Vero comentó al ver una foto de “Mahomes tirado” (jugador profesional de la NFL), que “a veces como *Quarterback*, te sientes derrotado por no poder llevar al equipo”, proyectándose en aquel personaje y vinculando sus emociones a la imagen del collage.

Angie hizo la interrogante de quiénes eran los “centinelas”, pues fueron mencionadas varias veces como equipo a enfrentar, Vero aclaró que son el equipo de la SEDENA, institución que es la Secretaría de la Defensa Nacional, equipo con instrucción militar y que Italia destacó como “más grande”, tanto numérica como simbólicamente, “ellas sí nos pegaban con todo” destacó.

Uno de los sitios que expusieron como su “lugar seguro” actualmente son los *lockers*, lugar donde se juntan para dejar sus cosas como equipo y platican entre sí, lugar que remite a espacio de su amistad, donde pueden ser una, reuniéndose. Recalaron que aquellas que se han comportado en contra de la unión del equipo han sido vistas siempre como obstáculos y objeto de incomodidad, al final siempre se han ido, porque ellas lo impulsan, quieren sostener su cercanía deportiva y emocionalmente.

Al cuestionar Angie sobre lo que pudiera faltar en el collage, Vero, Tania y Xani destacaron que faltaban cosas graciosas, divertidas, pues eso no se veía del todo representado ahí en las imágenes.

Gigi dijo haber puesto el uniforme, su casco y su equipo pues le representa “protección”, “son mi protección en todo sentido, incluso cuando llegas y tienes un mal día”, “el balón es nuestro imán”.

Al final se dio oportunidad a una ronda de comentarios entre ellas, donde pudieran expresarse cosas que eligieran decirse como grupo.

Italia comentó: “si realmente les gusta el deporte y están aquí es por algo, si estamos aquí es trabajando por estar más unidas, no se repetirá lo que sucedió en la temporada pasada”, “lo central es la mentalidad, siempre llevo actitud sin importar qué, para eso entrenamos”.

Tania: “todas deberíamos tomar la responsabilidad, no estamos solo jugando”.

Vero dijo que como equipo se ayudan a través de “castigos”, una especie de multas si faltas con tu uniforme o si no asistes a entrenar y jugar, el dinero juega un papel de compromiso para preservarse parte de la grupalidad.

Angie hizo la pregunta: ¿qué le dirían al equipo del pasado?

Tania: “les hubiera pedido esa responsabilidad”.

Gigi: “sin arrepentimientos, todo eso nos llevó hasta donde estamos”.

x: “les diría que demostraran esa pasión que demostraron aquella vez que las vi por primera vez”.

La sesión concluyó a las 8:30 am y posteriormente, dadas las actividades festivas del poli, tuvieron un entrenamiento en campo con balón en donde al final pudieron jugar un poco de “tocho”.

Transcripción de la sesión de grupo: Consultar en Anexos.

Sesión 8.

Esta sesión tuvo por fecha el martes 28 de mayo, dio inicio como ha sido en las últimas sesiones, alrededor de las 7:30 am. La asistencia de jugadoras a los entrenamientos ha sido mucho menor considerando la diferencia con respecto a la primera mitad de las sesiones del cronograma.

Durante la presente contamos con 6 chicas del equipo, por lo cual tuvimos que desplazar la actividad que teníamos contemplada para este punto del trabajo de campo, la representación mediante el juego de roles que pretendía organizar al equipo deportivo en pequeños colectivos donde se emprendieran breves “obras” teatrales bajo las temáticas de estigmas sociales, prejuicios y contextos de discriminación en torno a sus identidades como mujeres jóvenes practicantes de un deporte socialmente masculinizado dentro de un contexto institucional.

Al no contar con un número significativo de chicas y al haber iniciado la sesión con algo menos de tiempo para estructurar de forma pertinente el plan de trabajo para conseguir realizar las dramatizaciones de forma adecuada, decidimos llevar la sesión por la vía de un grupo de reflexión sobre temáticas que las chicas propusieran durante este día.

Se efectuó la pregunta acerca de qué puntos tanto de lo abordado como lo aún no tratado durante estas 8 sesiones en conjunto les parecía importante rescatar o traer a la conversación, incluyendo opiniones, sensaciones, nuevas propuestas o incluso críticas al propio desarrollo del plan de trabajo de esta investigación.

Los temas giraron en torno a la manera en que como equipo hemos aportado una forma de influencia positiva al grupo en torno a la cohesión del mismo, ha sido redundante a lo largo de las semanas el impacto que como equipo de intervención hemos constituido para unir al equipo deportivo en formas más sólidas de vincularse y percibirse como cuerpo simbólico. Se hizo mención acerca de la noción que las chicas poseen en tanto de las posibilidades que

autoidentifican como colectivo con respecto a los meses próximos y la temporada que les aguarda por jugar, y mencionaron sentir una significativa diferencia que el año anterior no existía en lo absoluto como grupo tanto en su desempeño deportivo como en la cuestión de lazos interactivos afectivo-emocionales.

Surgió nuevamente la cuestión de la ex integrante “Monse”, quien fue pilar del desmoronamiento vincular del equipo, situación por la que algunas la catalogan como culpable contundente del fracaso al final de la temporada y de la ruptura casi absoluta del colectivo. Mencionaron sentir importante rechazo hacia ella, al menos la mayoría, pero apertura a que si ella decide volver a incorporarse, “no pueden cerrarle la puerta”, pues no depende totalmente de ellas quien integra o se va del equipo. Pudimos notar que como equipo existe ya una conciencia mayor sobre sí mismas tanto en lo individual como en lo grupal.

La diferencia sustancial en estas dos últimas sesiones ha radicado en la nueva etapa de entrenamientos que atraviesa el equipo, ahora juegan en el campo y el aura que se respira en las sesiones de entrenamiento es más agradable para las pocas que asisten y que se asumen como incapaces de romper con ese compromiso que portan para sostener la disciplina que les exige el fútbol americano.

Transcripción de la sesión de grupo: Consultar en Anexos.

Sesión 9.

La presente sesión fue llevada a cabo el martes 4 de junio dando inicio en torno a las 7:15 de la mañana, pues para esta ocasión se había solicitado al coach Brandao la posibilidad de citar a las chicas que pudieran asistir la mayoría de ellas, idealmente todas, y un poco más temprano de lo que habían estado comenzando las sesiones anteriores, dejando un margen mayor de tiempo para trabajar con comodidad las actividades en grupo.

En este caso la consigna de la sesión fue la realización de una representación teatral que pudiese exhibir alguna narrativa sobre experiencias en torno a la discriminación, estigmas sociales, críticas a sus identidades o eventos de rechazo y marginación hacia ellas como mujeres jóvenes, que a la vez son deportistas de fútbol americano dentro de una institución universitaria.

Para emprender la “obra” se proporcionó una brecha de alrededor de 15 a 20 minutos para que las 8 chicas que asistieron pudieran preparar en conjunto su representación y posteriormente presentárnosla.

El ejercicio de representación de las chicas tuvo una extensión aproximada de 20 minutos, consistió en 2 historias que fueron divididas a modo de “escenas”, cada una con situaciones y elementos particulares que aunque tuvieran enlace entre sí, constaban de mensajes singulares.

De manera final, cada una de las jóvenes nos proporcionó sus explicaciones personales acerca de la historia que nos contaron e interpretaron como equipo de trabajo, nos hablaron sobre el rol que se asignaron a sí mismas o que les fue dado por las otras, las acciones que efectuaron, los significados de cada apartado, y sobre todo, la relación que tuvo su historia con la consigna eje.

Toda la representación en sus dos secciones fue videograbada para incluirla en nuestro blog multimedia y como parte de nuestro material de análisis.

Sesión 10.

Esta última sesión de trabajo con el equipo de fútbol americano femenino de la UPIICSA fue emprendida el jueves 6 de junio. El ejercicio a realizar durante la presente fue la implicación de las chicas del equipo de investigación al entrenamiento equipado de fútbol americano junto con todas las integrantes de Ola Verde.

La cita fue tan temprano como el horario de entrenamiento inicia, a las 7 am llegamos para poder prepararnos junto al equipo con el resto de chicas y así alistar la sesión deportiva dirigida por Julio y Brandao en conjunto.

En la presente sesión las jugadoras proporcionaron el equipo (hombreras y casco) a las chicas del equipo de investigación, para poder utilizarlo en los ejercicios específicos a llevar a cabo este día. Una vez todas fueron uniformadas se procedió a iniciar con el calentamiento que duró aproximadamente unos 20 minutos ya con el equipo puesto desde el comienzo. Las chicas probaron la exigencia de llevar consigo el casco y la pechera con sus hombreras mientras trotaban y posteriormente realizaban movimientos de cuello y torso.

Más adelante, ambos entrenadores organizaron a todas las jugadoras para poder llevar a la práctica ejercicios de impacto cuerpo a cuerpo, siempre acompañados de una clara y redundante explicación previa a cada nuevo ejercicio con el fin de que las jóvenes pudieran comprender y efectuar adecuadamente los movimientos precisos sin comprometer su seguridad.

La sesión constituyó un reto como ninguna otra sesión lo fue, pues en este caso la experiencia de la corporalidad dentro de la práctica del fútbol americano fue vivida en una forma sumamente real, aunque solo haya sido una “probadita” de las cosas que como colectivo deportivo implementan a lo largo de sus pretemporadas de preparación, debido a que estas sesiones a la altura que nos encontramos aún son los primeros pasos de entrenamiento en campo, todo irá complejizándose de manera importante conforme transcurran los meses hasta octubre que da inicio la temporada de juegos formalmente.

Toda esta sesión nos permitió obtener una cantidad inmensa de material audiovisual que será crucial para nuestro blog multimedia y para nuestros análisis de contenido finales. Al final convivimos de forma más cercana a las jugadoras y nos dimos a la tarea de ofrecer unas palabras cada uno de nosotros como equipo de trabajo con respecto a todo lo hecho semana a semana hasta este día frente a todas; y de igual manera algunas de ellas nos devolvieron comentarios y agradecimientos.

Cerramos la sesión con una foto grupal, jugadoras, entrenadores y equipo de investigación.

Transcripciones. (Sesiones grupales de discusión)

Sesión 2

René: El día de hoy nos gustaría conocer un poco más la historia del equipo más o menos, ¿Qué es lo que se sabe también una temática que nos interesa es porque entra ahora aquí? ¿Qué significa para ustedes ola verde? ¿Qué representa en general para cada una su participación dentro de este grupo? ¿Qué se vive en este día a día? ¿Cómo fue el comienzo a lo mejor no sé si les gustaría platicar un poco?

Vero: Empezó el equipo hace como 5 años. Nosotras no somos de la primera temporada de la primera generación, sólo quedan 3 chicas o como 4 solo que a una le lastimaron su piernita y ya no va a jugar y después cuando yo entré, yo entré antes que todas, ya no había ninguna el

equipo estaba deshecho, solo había 2 chavitas porque yo entré en pandemia entonces solo estaban ellas 2 y yo y cuando entré, entró el equipo lo que ahorita somos el equipo. Entró shany, entró Suaste como unas 10 más o menos

Shany: Si más o menos unas se fueron saliendo

Vero: Unas ya son egresadas que llegan a jugar, llegan a jugar en temporada y llegan a venir una o 2 veces por semana Solo por las temporadas y pasó 1 año y fue cuando entraron ellas las nuevas. La temporada pasada fue nuestra primer temporada como equipo ya un equipo establecido de ola verde.

Rene: Apenas la temporada pasada?

Vero: Sí, porque la primera temporada que jugaron fueron todas las chicas egresadas.

Shany: Ya somos todas nuevas, este...De hecho yo cuando me integré fue en el curso de inducción cuando el coach me invitó y si fue justo lo que me comentó que ya todas sus jugadoras ya son egresadas así que necesitaban nuevas jugadoras y pues yo quise intentar algo nuevo y ya me quedé y aquí andamos.

Vero: Y así fue como salvó al equipo, por eso somos tan poquitas, no somos muchas.

Shany: Como que se está empezando a reintegrar el equipo.

Angie: ¿Cómo en qué año se formó el equipo ya en serio? o sea, hablando del primer equipo.

Varias: Como en el 2019.

Italia: ¿Fue cuando ganaron, no? Es que se ganó una vez pero ya de ahí el equipo como que no se había unido otra vez, hasta apenas esta temporada que acaba de pasar.

Vero: Sólo se han jugado 2 temporadas de ola verde femenil.

Rene: ¿Y la pandemia cómo pego? O sea, pensando en qué se formó de pronto y luego ya casi al año la pandemia.

Vero: Sí. Empezó como un entrenamiento en línea y nos mandaban vídeos y así, pero pues nadie entraba y nadie hacía nada y cuando entramos a presenciales, que era cuando era como

híbrido fue cuando empezamos a entrenar más en línea y ya había más, era en zoom, y nos ponían a correr y cositas así y después tuvimos un paro. Cuando fue el paro también nos volvieron a mandar en línea en lo que restaba del semestre y fue lo mismo, fue la misma dinámica.

Shany: Había unos días en los que sí veníamos.

Vero: Ya nos prestaban la escuela unos días y ya entré nada más

Fer: Y por ejemplo ¿Cuándo estaban en línea qué les llamó la atención de o unirse a pesar de que no era presencial?

Shany: Como antes de, bueno, los días que se estuvo en línea, unas semanas antes pues estuvimos presencial y bueno a mí me llamó mucho la atención y dije pues bueno de cualquier manera me quedo y ya para cuando regresemos a clases presenciales voy a poder reintegrarme mejor.

Vero: En mi caso mi mejor amigo juega en borregos blancos y fue una pasión muy grande verlo jugar, la dinámica y me dijo “Quédate hasta donde pueda” y ya me gustó.

Tania: Ay, yo entré después de la pandemia, de hecho, pues cuando regresamos de esto del paro y de todo ya fue cuando entre. Tuve que decidir jugar un deporte y este fue el que me gustó.

Angie: Por ejemplo ¿Cómo conociste que estaba el equipo?

Tania: Porque la escuela manda una convocatoria para que tú te anexas a los deportes, entonces en la convocatoria aparecen todos los deportes que hay aquí en la escuela, o sea los que puedes practicar y ya. Te digo puedes decidir entre cuál y cuál te vas a meter

Angie: ¿Qué fue lo que te llamó la atención de estar en este deporte?

Tania: Pues es que me gusta el americano, ya lo había visto antes, me gusta verlo y todo, entonces quería aprender y por eso fue que me metí aquí.

Viri: Bueno, en mi caso fue una de mis amigas, me dijo que estaba muy padre y también ya había conocido a Shany en una de las clases y me decían “no pues estoy en americano” pero

yo en ese entonces estaba en las porristas, entonces era un deporte muy diferente estar en las porristas a aquí porque ahí solo saltas brincas YO sea todo muy lindo entonces después me decía que estaba ella en americano yo le decía pues que estaba muy padre y ya después ahorita que se abrió la convocatoria una de mis amigas que también está aquí pero no vino me dijo “está muy padre métete las niñas son súper lindas todos te apoyan y haces acondicionamiento físico y ya después te enseñan a jugar” entonces como que yo no me animaba yo le decía pues es que yo vengo de otro deporte y sí me da miedo como que me vaya a caer o no sé entonces como que sí me costó trabajo pero dije lo voy a intentar no pierdo nada y si no me gusta pues no sigo y si me gustó y sigo aprendiendo entonces fue más como de que mi amiga métete y prueba y ya fue como tomé la decisión y pues estoy aquí y sí me va gustando sí como que me va costando trabajo pero sí me gusta y yo creo que sí voy a seguir pero voy a ver porque también depende de mis horarios porque por ejemplo yo nada más entreno martes y jueves y aquí ellas entrenan de lunes a jueves y entonces todo depende de cómo voy a meter mis horarios para saber si puedo seguir

Angie: oye y cómo sentiste este cambio de estar en porristas a americano?

Viri: es que sí está pesado tanto las niñas este por ejemplo ahí si tú eras flyer, flyer son las que van arriba pues como que las demás todas querían ser flyer todas querían estar arriba entonces si a ti te subían tú eras como, o sea no era tanto como envidia pero sí, entonces pues sí las niñas son como más como que todas quieren estar arriba y no sé no y aquí sí es muy diferente el ambiente porque como que todas te apoyan entre todas y eso sí la he visto mucho de que una niña nos dijo todavía no las ubico muy bien nos dijo como que cualquier cosa aquí estamos no pasa nada entonces como que me gustó el cambio de ambiente de que las niñas no son como las porristas o sea bien las puertas también sí me gustaba pero pues sí fue un cambio hasta mi familia me decía oye pero estabas en las porristas porque te cambias americano y hasta mi novio también me dijo como de esta chiquita sí vas a poder y yo pues sí o sea las niñas tampoco son tan grandotas y si pueden entonces ustedes también como que me animé

Angie: hace cuánto tiempo te uniste?

Viri: apenas fue este semestre

Angie: cuando empezó su semestre?

Vero: en febrero

Angie: ah bueno o sea que apenas van empezando

Varias: sí

Angie: o sea que llevan como 2 meses a lo mucho

Varia: sí más o menos

porrista es que yo entré como una semana después yo creo 1 o 2

René: oigan y diciendo lo que decían por ejemplo que hace que quieran estar en equipo porque este deporte y no otro

Vero: a mí como que se me hacía algo muy un reto en mi caso nunca fui muy femenina nunca fue muy ay ballet baile no nada nada entonces cuando vi fútbol americano simplemente me encantó porque quería tocho pero es algo muy chistoso que nos confundan con tocho porque es flag, no es que quiten banderas, aquí nosotros pegamos y yo soy muy suelo ser un poquito agresiva y aquí fue cuando empecé a sacar todo mi todo mi coraje y ahí fue cuando me empecé a calmar porque siempre me ponía muy a la defensiva

Shany-: no yo todo lo contrario yo siempre fui como más femenina toda mi vida he estado como en bailes y así y quise entrar en la algo nuevo y aquí también hay baile pero como que no quería lo mismo quería algo nuevo un reto y me gustó probé jugar la temporada pasada y me gustó y aquí sigo

Italia: a mí porque me apasiona mucho este deporte o sea ese chiquita veía los partidos con mi papá y por periférico había una escuela bueno hay una escuela así de como para americano y yo siempre le decía a mi mamá y mi mamá me decía no no que eres niña que te vas a lesionar y no y yo le decía no yo quiero entonces ya cuando entro aquí en la semana de inducción veo que hay americano y pues todas las niñas así como de no no lo voy a pedir en ese día dije es mi momento me anoté y ya cuando empecé de por sí siempre me ha gustado mucho el deporte venía de hacer crossfit y siempre como que hago un deporte no entonces ya traía esa parte de las pesas y entonces ya cuando entré aquí fue como muy apasionante así de verdad hablas

entrenamiento siempre llegaba a la hora lo que me dicen eso es lo que yo hago y en la temporada no fue hace como fuerte me gusta mucho

Angie: ¿llevas solo una temporada?

Italia: sí es que yo entré hace 1 año entré en febrero a mí me tocó cuando el último semestre en línea entonces yo ya entré y ya estaban los entrenamientos ya presenciales entonces venía a entrenar y ya después me iba a la casa a su casa a tomar mis clases y ya de ahí después al trabajo o dependiendo entonces este y ya después fue cuando yo ahora sí era presencial y me uní pero sí ya pasé una temporada

Shany: todas aquí llevamos una temporada

Varias: sí casi toda

Vero: sí es que como que se perdió 2 años de temporada temporada y esta es la que sigue

Angie: o sea pero no hubo temporada en ningún otro deporte o solo fue aquí

Viri: es que en todos son diferentes temporadas

Vero: pero en hoy la verde femenil no hubo porque no se juntaba el equipo siempre quedaban bueno nosotros jugábamos fútbol americano de arena son 8 personas y el varonil es de 12 entonces juntábamos 8 personas y para jugar una temporada con esas personas es muy complicado porque siempre te lesionas te cansas un partido para una sola persona es muy cansado demasiado

Angie: ahorita cuántas son?

Italia: como 16, cuando fue la temporada sí juntamos como 22 y eso con veteranas y nuevas que yo era una de las nuevas pero ya después se termina la temporada y hay algunas que ya se salen otras que ya se gradúan otras que justo van entrando entonces como que

René: oigan y cómo se vive esta diferencia, me llama la atención, entre ser veterana y ser nueva

Varias: la experiencia

Vero: es que si se nota mucho en los golpes porque pues nuestro caso yo no es miedo a los golpes bueno sí porque un mal golpe en la cabeza te puede una contusión y uf entonces las veteranas nos pegaban a nosotros para quieries saber lo que es una temporada bate toca y se nos aventaban con todo y después a nosotras a nosotras nos toca enseñar a las nuevas que los golpes no son malos hay que saber cómo defendernos esa es la diferencia entre las novatas y las veteranas

Italia: yo me acuerdo que sí sentí como mucha presión porque no había muchas corredoras realmente yo era la única corredora y yo era nueva nunca había jugado o sea sí había hecho el ejercicio y todo pero nunca había jugado entonces me acuerdo que en mi juego en mi primer jueguito de prueba de prueba ni siquiera había entrenado ni nada en ese no como en ese deporte como que se agarra como coraje entonces decimos pues sí vamos a pegar no pero ya estando ahí es totalmente diferente o sea yo me acuerdo que ese día me temblaban las piernas de ver a las chavas decía bueno esa corredora está flaquita pero me pegó y te llegan chaparritas y pues ese día yo salí lesionada entonces de ahí como que quedo en miedo no me quedé un miedo pero como que ya después fue más mi pasión pero pues en una semana y media ya estuve verdad

Vero: sí porque no jugó las primeras pruebas

Italia: no no jugué los primeros 2

Vero: y como yo soy Coreback pues me tocó ser de corredor de core back y entonces yo no descanso los primeros 2 partidos porque no estaba ella

Italia: entonces sí se siente mucha presión porque quiera no no las veteranas pues ya han pasado y ya saben hasta el equipo de equipo hay unas que son más gorditas y pesadas otras que son flaquitas y dice pues está así no pero eso ya lo sabían ellas y nosotras como nuevas y nuestra primera experiencia de partido pues no tú te estás enfrentando algo nuevo entonces partido por partido hasta un golpe decías esto yo no lo había sentido oye me duele la rodilla o así entonces es como que agarras

Fernanda: oigan ustedes se ven a futuro saliendo de la universidad practicando este deporte o solo lo ven como mientras están aquí

Varias: sí y así me veo

Vero: Hay uno es como una variante que es fútbol americano pero es más estético acá te miden que debes estar flaquita debes tener como mucha fuerza en las piernas y para mí me gustaría jugarlo porque solo son hombreras no tienes nada abajo más que un short para así chiquitito y se avientan con todo y está muy padre bueno yo quiero

Angie: o sea pero ese es también está el cual como fútbol americano o es una variante además de lo de la vestimenta

Vero: no es totalmente americano pero solo son hombreras y casco

Italia: es como tania no? Ay a mi ese no me gusta. Imagínate jugar así

al fondo: imagínate en calzones

risas varias

Tania: ahí te piden medidas y si no cumples esas medidas no te dejan jugar

Vero: ahí te ponen a correr hasta que adelgaza, porque es media de abdomen y de piernas las piernas las debes tener muy grandes y el estómago muy planito

Italia: es que hay una chica que es veterana ella es, cuando a mí me lesionan, pues obviamente necesitaban una corredora entonces llega a ella porque ya había jugado en la anterior temporada

Vero: ella es de la primera temporada

Italia: ajá ahí es de la primer temporada, entonces cuando la veíamos gracias a ella ganamos casi todos los partidos al inicio porque tiene como mucha velocidad una fuerza en las piernas

Tania: es que le gusta yo pienso que le gusta y cuando algo te gusta demasiado o sea si se apasiona muchísimo con el deporte ella nos gritaba

Varias: sí ella nos gritaba muy feo

Vero: nos decía órale cabrona salte del campo y lo vuelves a hacer, y nosotras de sí sí está bien

René: y cómo se vive en estos roles dentro del equipo que sienten ustedes cómo participan cada una

Varias: hay mucha competitividad sí sí mucha competitividad

Shany: y más cuando estamos en temporada

Tania: Más cuando estamos en temporada cuando fue la llegada de las veteranas nosotras como nuevas todas no tenemos mucha justo mucha experiencia mucha idea de qué debemos hacer y cómo es que se iba a vivir realmente un partido y luego llegaron ellas llegan con mucha experiencia varios partidos jugados y esas de las que les hablamos es de las que hicieron el equipo y de alguna manera son como dueñas saben sí pues como las que iniciaron todo porque pues aparte pasaron un buen de cosas de ellas para que pudieran hacer el equipo tuvieron que poner de su dinero

Vero: tuvieron que pelearse en gobierno porque nos decían que no y en gobierno le cerraron las puertas y entonces ella se empezaron a pelear en zacatenco zacatenco es como nuestra sede más grande y aquí dijeron cómo no tienen que ir a Zacatecas ella se armaron todas y fueron hasta Zacatenco y les dijeron no, queremos un equipo y queremos esto y queremos tal y somos igual que los hombres queremos equipo queremos jersey

René: y por qué no las dejaban

Vero: porque es de hombres

Italia: porque de hecho somos la única escuela

Tania: pero hay otra escuela

Vero: no, somos la única escuela del poli

Shany: del poli somos las únicas de equipo femenino

Angie: oigan Isabel más o menos quiénes fueron las pilares las que empezaron las conoce

Varias: sí son ellas, tania,

Vero: bueno, se conocen como esferas, era tania, alma y las gemelas y sol, ellas hicieron la línea

Tania: y había otras chicas pero ella ya no participará porque se inscribieron a otras ligas

Angie: o sea fueron ellas tania alma y sol

Vero: ajá e Itzel, fueron las más importantes para el equipo

Fer: ¿y esto fue en el 2019?

Vero: ajá

Angie: y más o menos cuánto tiempo se tardó hasta que se construyó el equipo

Vero: creo que sí aferraron tanto que lo hicieron en un semestre así y dijeron que no iban a parar y que no iban a parar iban a sacar zacateco y regresaban A sus clases y volvían ir hasta san catemaco y así se la pasaron

Angie: ¿y cómo vivió la universidad eso?

Tania: pues de hecho lo ponen así lo ponen como que somos la única escuela que tiene equipo

Italia: pero mira a pesar de que somos la única escuela tampoco es como que sea tan reconocida por eso es que esta vez de que pasó la temporada nos decían cómo así va a ser un partido aquí en la escuela para que así la comunidad y más las mujeres vean que hay americano pero femenino y ya empezaba a dar como ese empujón e impacto en el boli porque realmente tú sales y no pues estoy en fútbol americano ah sí tachito y ya tú dices no no no estoy en americano equipado

Tania: y se te quedan viendo y te dicen ay equipado como muy sorprendidos

Shany: de hecho las compañeras haces pues me dicen estás en el techito, y yo les digo no es en él equipado y me dicen ay a poco hay aquí femenino y yo les digo que sí y me preguntan ah pues a qué hora entrena que no las vemos pero pero igual somos muy poco reconocidas a pesar de que somos prácticamente el único equipo cuento del poli

Angie: o sea que también aquí hay tochito

Varias: sí sí hay

Angie: y como cuántas son en el equipo

Varias: no pues sí son muchísimas son un buen, como 40 personas

Tania: Porque aparte ellas tienen horarios para entrenar aparte que ahí sí hay más mujeres

Vero: está tochito femenil tochito varonil y tochito mixto, entonces sí hay muchas personas y cuando entrenan es como a las cuatro y el campo está lleno entonces nos ven a nosotras que somos 8 jugando y ni nos pelan

Are: oigan y por qué creen que hay una diferencia tan grande entre el tochito y el fútbol americano en este caso el femenil

Shany: por qué no muchas se atreven a meterse a los golpes

Italia: de hecho eso pasa mucho cuando inicia hasta en entrenamientos como por junio cuando empieza el golpeo hay muchas que se salen de que sienten el primer golpe y de que dicen no mejor me salgo

Vero: y es que aparte luego te encuentras a una persona como Italia y dices no pues mejor no sí corres, huyes

Italia: es que yo lo vi o sea era como de yo voy a tratar de aguantarme porque quiero estar aquí pero hay otras chicas que decía no pues qué necesidad tengo de que me peguen no mejor me salgo y se salían y aparte era cuando íbamos a formar el equipo para la temporada porque si ahorita se quejan ahora imagínate en la temporada ahí son chicas que ni te conocen casi casi te pegan con odio entonces imagínate tienes que aguantar

Vero: y por ejemplo nosotras protegíamos, por ejemplo Harley era muy delicada era porque ahorita ya es una de las que más nos pega entonces todas para pegarle era como aguas con jale entonces como que nadie le pegaba entonces le pegábamos pero la agarrábamos el brazo para no aventarla de una vez los coaches nos regañaron las cuidas van a quedar y ahí se en el campo nadie la va a cuidar y ahí se va a quedar entonces ahí fue cuando nos empezamos a dar todas contra todas

René: ya formalmente en temporada cómo se vive esto de jugar partidos hay audiencia quienes la ven quienes van

Varias: pues nuestra familia

Shany: tiene más gente de nuestra familia que de los de acá

René: o sea compañeros y así no vienen?

Italia: Muy poco es que depende o sea por decir cuando hicimos aquí en la escuela el primer partido pues se hizo como el boom el anunciado el que iba a haber entonces los chavos que no tenían clase entonces ahí les veías alrededor de toda la cancha creo que fue un viernes y ya pero de ahí sí es más como familia o amigos y si invitas a un amigo y eso sí va pero es más familia

Fer: ustedes creen que la institución no les da esta divulgación hacia sus partidos

Varias: no, no, no

Vero: hasta por ejemplo el semestre pasado cada año cambiamos de consejeros son personas son estudiantes que nos representan como comunidad en este caso el coach me dijo a mí te toca ver hoy tienes que ir hasta que yo fui yo peleé con el director porque tuvo una junta el director con todos los chicos. A dentro del politécnico se hacen la junta de los interpolitécnicos qué son los que corren los vóleibol atletismo y todo eso

Viri: se juntó en todas las disciplinas pero contra las otras escuelas porque somos las únicas femenil de aquí

Italia: por eso nosotras estuvimos compitiendo con otras escuelas fuimos hasta a tizayuca fuimos hasta un buen de lados

Tania: porque es una línea foránea o sea es una línea externa o sea amateur

Vero: entonces cuando terminan los inter politécnicos el director sólo se juntó con los chicos que ganaron pero nosotras habíamos terminado una temporada un poco pesada porque al final pues sí a todas nos dolía todo algunas quedaron mal del hombro otras de la rodilla y el director no tuvo la atención de darnos o felicitarnos porque sí es una disciplina muy fuerte

Shany: y sí prácticamente fue nuestra primer temporada de la mayoría y llegamos a semifinales creo que no estuvo tan mal para hacer nuestros primeros partidos

Vero: y lo que hizo el director fue sólo llamar a los que ganaron y a los que participaron en los interpolitécnicos pero no reconoció a toda la comunidad deportiva y yo fui y le dije sabe que

no estoy de acuerdo porque también nosotras corrimos nosotros también nos fletamos llegábamos temprano íbamos veníamos y pues es un poco injusto y ahí fue cuando el director vino y habló con los coaches a ofrecernos una disculpa

Varias: no pues ya para qué *risas

Vero: pero sí creo que necesitamos a alguien por lo menos adentro para que llame la atención para que sea como un ah mira están las de americano

Rene: y en cuestión de de apoyo como financiero para sus traslados o sea porque nos mencionas que iban a estar tizayuca comidas digo algo así les brindaban

Italia: pues solo el transporte pero de ahí comidas y todo no eso ya era por nuestra cuenta los scouts se llevaban el garrafón cada quien tenía que llevar su bebida

Vero: lo único que nos daba a la escuela eran garrafones garrafones de agua todo lo que quisiéramos

Viri: de hecho en muchas ocasiones nos daban las cosas de los otros equipos

Varias: ajá nos daban el equipo de los hombres

Vero: por ejemplo los cascos que nos dieron fue lo primero que peleé les decía necesitamos cascos y necesitamos cascos porque nuestros cascos eran los de los hombres pero los viejitos

Italia: y nombre, nos dolía

Vero: por ejemplo esos cascos los conocemos como las basílicas esas madres te pegan y sientes como la cabeza se te mueve y yo necesitamos cascos y quiero cascos y fue lo primero que fui a pelear a dirección y así un día llegaron como fun tengan sus cascos aunque fueran usados no me importaba pero ya eran cascos pues más nuevos

Tania: y hasta que tienen más tecnología y fue con los que empezamos a competir

Viri: por ejemplo nos tocó que los los primeros cascos que nos dieron teníamos que arreglarlos pintarlos comprar las estampas con nuestro número y todo eso

Shany: los jersey igual eran los del varonil de su temporada pasada

Angie: ¿Esta temporada ya les van a dar como uniformes el equipo y todo?

Vero: sí ya se pidieron porque. Cuando nos dieron los jersey de los hombres yo le dije al coach yo me quiero quedar con el mío y me dijo no puedes pero tienes que ir a pedirlo a dirección y fue otro motivo por el que me fui a pelear y les dije quiero los jersey se los voy a regalar a todas no me importa y ya cuando me los dieron pues ya lo repartimos bueno se los dio el coach y fue cuando la maestra norma me dijo van a jugar esta temporada y le dije la de noviembre y me dijo bueno pregunto de una vez para apartar su jersey entonces eso ya a la escuela nos lo va a dar porque sí hicimos mucho ruido cuando estuvimos en la pretemporada porque fue el primer partido aquí y el director vino y tuvimos porristas fue el último partido que tuvimos aquí y ya no hubo nadie ya no teníamos nada venían 3 mamás y yo era como un por qué nos llamaste o nos alzaste mucho para que ahora que estamos perdiendo no nos apoyas

René: y ya para ir me vio cerrando y puedan irse a entrenar por qué ola verde qué significa?

Tania: ah pues es el nombre que pone la escuela todas las disciplinas tienen ese en el basquetbol en el tochito eso ola verde es el nombre que puso aquí la escuela

Vero: bueno creo que eso sí no lo sabían pero creo que lo deciden los primeras o las primeras generaciones y en nuestro caso era como fútbol americano o la verde porque o la verde es el el varonil entonces no podíamos cambiar el nombre se tenía que quedar el nombre de la escuela

Angie: o sea también el de basket se llama ola verde?

Vero: no tiene otro nombre

Viri: no, si es ola verde

Angie:¿ o sea por ejemplo el de fútbol?

Varias: no es que si todos son ola verde

Tania: según yo todos los equipos de upiicsa son ola verde, es algo ya general

Italia: bueno que en atletismo no es como que vayas de ola verde sino que sólo es que vienen de upiicsa así se representa, es más como por escuela pero en las demás siempre ha sido ola verde

Angie: ¿y por ejemplo esta temporada ya sabe encontrar quién van?

Vero: es que también dependiendo la categoría nosotros somos cuarta división porque bueno esta temporada fue cuarta división porque éramos novatas eran 3 veteranas y las demás éramos novatas pero ya si nos volvemos a juntar toda tal vez nos suba en la segunda o tercera división

Are: la última para cerrar, me gustaría que cada una con esta historia que nos cuentan de cómo se creó la ola verdad femenil de fútbol americano que sienten que estas compañeras tuyas que si bien muchas ya se fueron y otras aún se mantienen con ustedes qué sienten que ella se aventaron y se aferraron tanto a poder crear este equipo y que ahora ustedes son parte de y que tienen la posibilidad veámoslo así de poder continuar con ese legado que les están dejando y con esa oportunidad tan grande que es estar aquí y hacer lo que les gusta me gustaría que cada una pudiera hablar

Shany: pues creo que más que nada igual es una responsabilidad de hacer valer lo que ellas estuvieron luchando seguir haciéndolo valer tratando de ganar y luchando por el equipo para, de por sí si no no somos tan reconocidas pues tratar de darle ese valor a poder ser más reconocidas más que nada por todo lo que le lucharon las del primer equipo

Vero: en mi caso yo siento mucha admiración por ellas las admiro demasiado como jugadoras y como personas ellas son increíbles y pues quiero seguir haciendo esto por ellas porque tal vez eran más chavitas y decían me gusta me encanta esto que tengan la oportunidad de jugar y de sentirse como nosotras nos sentimos en el equipo porque el equipo es una familia y el coach nos lo dijo aquí ustedes van a comer van a dormir van a a todo porque somos una familia y si hemos tenido broncas y tal vez nos hemos abierto pero siempre pero hemos sido esa familia que desde un principio éramos

Italia: pues igual siento que se siente como esta responsabilidad de que pues si ellas lucharon un buen y uno entra pues tiene que darlo todo entonces yo por eso siempre he creído que cuando estoy en el campo me entrego totalmente y aparte porque me apasiona independientemente de eso es un deporte que a mí me apasiona muchísimo entonces como que es mucha responsabilidad

Viri: yo creo que de mi parte lo de las pude conocer pero ahorita de lo que me están contando pues es como sentir esa admiración por ellas porque como cuentan tuvieron que luchar para

poder tener algo que haya les gustaba entonces yo creo que ahorita es como darle más alzar la voz como para que a las demás niñas no les dé miedo porque sé que da miedo entrar a estos equipos sino que tomarlo como algo nuevo y como un reto como, cómo decirlo, invitar a las demás niñas para que se unan y yo creo que pues así se vuelva como un equipo más grande y pues ya solamente sería eso

Tania: pues yo igual creo que les tengo mucha admiración por ellas y me parece quedan como 1 hora de mucha resistencia de perseverar de como de tratar de abrir caminos. Yo creo que es realmente lo que ellas pueden más que cualquier otra cosa que haya pasado a mí lo que me da la impresión es que realmente se unieron se pusieron de acuerdo y de que pues lograron eso a partir de que fueron un grupo de personas unidas y pues lo lograron al final

Viri: Yo sí, igual siento mucha admiración por el alcance que tuvieron y porque también al final es romper estereotipos, porque el fútbol ya sea soccer o americano los deportes son para los hombres, más un deporte tan de contacto como el americano es de varones, entonces si es como de admirar toda esa fuerza que tuvieron y cómo se esforzaron para poder lograr el que hoy nosotras estemos aquí, teniendo nuestros equipo y practicando el deporte que queremos.

René: les agradecemos mucho su tiempo y la verdad que bueno que confiar en nosotros para poder contarnos todo eso ya saben en el documento va a salir sus voces van a ser escuchadas entonces esperemos que todo cambie no solo a partir de este semestre sino en los años que vienen muchas generaciones y sobre todo de ustedes que son las primeras generaciones ya formal como el equipo gracias.

Sesión 3.

Italia: Pues yo creo que, si depende mucho la manera, o bueno, el descanse. Porque bueno, a mi me afectaba mucho eso, que hay veces que yo, bueno, andaba muy estresada o porque no dormía bien, pues obviamente no rendía igual. Yyyy aparte es muy diferente ahorita por decir en el entrenamiento que vamos a tener, aaaa ya cuando se va acercando, ósea ¿Cómo por Junio? Es cuando se empiezan unos entrenamientos que de verdad o sea sale uno, pero así ¡Sudadisimo! ¿No? y más cuando ya nos dan el equipo, o sea es... Se supone que traemos 3 kilos arriba, así, el caso y las hombreras, entonces el correr con eso y el estar este. Luego nos ponen hasta incluso en una... (Voltea a preguntar a su compañera Vero) ¿Cómo se llama la

esta? Las cuerdas. Unas cuerdas donde estas salte y salte y es así con el equipo, entonces es muy cansado y nosotras como mujeres hasta el cabello, terminamos como si casi casi nos bañáramos. Y en parte del cuerpo pues siempre va a haber un dolor después de un entrenamiento hay un dolor de piernas, de abdomen, de lo que sea, pero siempre terminamos con un dolor.

Shany: Exacto, también... Bueno, aparte del cansancio físico también es mental porque (Pausa) tanto estamos atentas como... en la escuela, en el deporte, también no sé, responsabilidades que tenemos en las casas y también eso de cierta manera también nos va cansando, sentirnos como más agotadas. Si, llega el momento como que llegamos sin ánimos, pero tenemos una responsabilidad aquí y la cumplimos.

Tania: Pues sí, igual es bastante agotador por que pues mezclas muchas cosas, no solo es el deporte, también la escuela, pues como dicen las responsabilidades que cada una tenemos en nuestras casas. Muchas de aquí igual (Piensa y observa a sus compañeras) No, creo que ahorita ya no vienen muchas, anteriormente venían muchas personas que eran foráneas entonces pues también son responsables obviamente de sus casas, o de lo que hagan y es un poco pesado. Bueno, al menos para mí en parte a veces si es muy agotador, pero también de alguna manera es como mmmm, aaaa un poco de estrés de todo lo que hay del día a día y como venir aquí a hacer ejercicio, un poco pues sacar todo lo que, pues del día anterior y pues ya empezamos, bueno al menos de mi parte empiezo mejor, después de hacer ejercicio, sudé, hice mi actividad y puedo ir a seguir mis actividades. Aunque esté muy cansada, ya como que me recupero un poco.

Angelica: Por ejemplo ¿Cuál es la rutina de alguna de ustedes? Ósea ¿Aquí llegan, hacen el entrenamiento, se van a sus clases, se bañan o como es una dinámica de ustedes?

Italia: Yo creo que depende del día ¿No?

Shany: Aja, va variando. Incluso pues de cada quien... Cada quien tiene su horario, por ejemplo, el mío, hay días que vengo a entrenar, me baño y me arreglo, me voy al gimnasio, luego regreso a mi casa, no vivo lejos. Luego regreso a tomar las clases. O Hay días que no regreso por que solo tengo clases en la mañana. Va variando.

Italia: Pues por decir, en mi caso pues... Vengo a entrenar, ya después si tengo clase pues ya, voy a la clase y hay veces, tengo unos días que de hecho este salgo como a la una y de ahí tengo clase hasta las 8. Entonces tengo como ese tiempo ¿no? Y hay veces que trabajo y si no tengo trabajo pues este, me pongo a adelantar tarea y así.

Tania: Ay yo igual, pues llego aquí, después de esto me baño igual, me voy a desayunar y me espero a que empiecen mis clases, todas son en la tarde ahorita. Y pues ya, solo espero a que sean mis clases y hago tarea en el lapso o si tengo trabajo, igual pues trabajo y ya pues hasta la noche, que salgo. Y algunas veces cuando tengo tiempo, voy a comprar cosas del mandado (Ríe) si me da tiempo.

Todas: (Ríen)

Tania: (Contesta) Pues sí, porque luego tengo dos tres horas de pues tiempo libre.

Regina: Pues yo tengo mi rutina, porque con el fútbol vengo a entrenar y salgo hasta las diez de la noche todo el día tengo clases. Y mañana solo tengo dos clases y normalmente los fines de semana trabajo.

Angelica: ¿Y cómo sienten su cuerpo después de terminar el entrenamiento alrededor de todo ese día que me contaron?

Viridiana: Yo cansado, porque dejé de venir a entrenar, entonces ahorita pues si estoy como agarrando condición otra vez y me siento muy cansada. Me estoy acostumbrando otra vez.

Shany: Creo que igual, bueno de mi parte igual, de igual manera si lo siento cansado después. Por ejemplo, los jueves y miércoles que es cuando estoy más movida.

Tania: Pues cansado, bueno yo les digo como que siento que eso me da un poco de felicidad después. Pero igual si dejo mucho tiempo de hacerlo si, en lo que te vas adaptando otra vez, y aparte hay que estar muy temprano también. Por ejemplo, no sé a qué hora se levanten las demás, pero yo me tengo que levantar como cinco y cuarto, cinco y media por lo mucho para estar aquí.

René: Me llamó la atención esto que comentaban del uniforme ¿No? Ósea... ¿Qué se siente traer el uniforme? ¿Qué pasa? Por ejemplo, esos 3 kilos extra, con el Jersey, no sé con... las hombreras.

Italia: Pues al inicio si se siente raro, porque obviamente estas con algo que, pues quieras o no, incluso hasta pues cuando recién nos acostumbramos no podías ni hacer esto (Simula un movimiento con el hombro y brazo derecho) por que tienes la hombrera ¿No? Luego nos decían este... así boca abajo y párate, entonces sentías así como que el peso, en lo que se va adaptando también los hombros, la movilidad y más que nada también el cuello por el casco y todo eso, ósea si se siente raro. Justo los Coach nos decían “Ya se van a acostumbrar” y nosotras decíamos “¿Creen?” pero ya después si, ósea ya ni lo sientes, ya no te pesa, ya corres normal, así...

Veronica: (Interrumpe) Luego el chalequito...

Italia: (Sonríe y asiente) Si.

Verónica: El chalequito, tiene aquí una correa y si no aprendes a subir los brazos te pellizca

Italia: Ahhhh si.

Verónica: Había veces que teníamos esto (Señala el pecho) rojo, rojo. Y todos a eso es un

Todas: (Ríen)

Verónica: Y pues ponerse el Jersey es como, se siente muy bonito en mi caso. Yo siento muy bonito representar a la escuela como un equipo que no existe en otras escuelas, pero si te lo pones si es como... mira si, si puedo, igual que tú. En el caso de los hombres, este, yo me llevo muy bien con el equipo varonil y es como “Mira yo también puedo usar lo mismo que tu usas”.

Angélica: ¿Las demás?

Veronica: ¡Regi, tú lo usas!

Regina: No, si esta muy pesado

Todas: (Ríen)

Regina: No, si pesa y más por que yo juego como defensiva, entonces pues los ejercicios si suelen ser un poquito más pesados por la fuerza. Entonces, hay días en que salía sudada y sudada y los coches me exigían más porque sabían que yo podía dar. Y por decir, la temporada pasada, yo hubo un momento donde estuve todo el partido adentro porque no había chicas, entonces ahí los coaches hasta me felicitaron, pero si está muy pesado.

Italia: Siiii, ósea, el aventarse un partido completo si está pesadísimo, pesado. Ósea, hay veces en que dicen ahhh, por que a mi me llegaron a hacer el comentario de “No pues si nada más es de, este, haces la jugada y después ya se reúnen y así descansas” pero no eh de verdad, ya una vez estando ahí sientes eterno, sientes eterno cuando estás ahí adentro todo el partido.

René: Es muy interesante esto que comentabas por ejemplo que, de acuerdo con la posición por supuesto el cuerpo se expone de diferente forma. Ósea, los retos que supone físicamente, la cuestión de correr, soportar golpes. ¿Qué diría cada según donde juegan?

Viridiana: No, pues yo a la vez sentía mucha presión, por que yo como tal sentía que tenía que cuidar como al QB, por eso del balón, por eso sentía que tenía mucha responsabilidad. Porque si no cubría bien o así, se nos pasaban ya iban a anotar o podían lastimar a alguna compañera, por eso iba más presionada, a lo mejor por no defender bien.

Tania: No, pues es como una presión, siento, todo el tiempo, de que pues tienes que dar lo mejor. Tratar de no equivocarte, pero es difícil. Por ejemplo, nosotras cuando recién entramos hay muchas cosas que no teníamos noción realmente de cómo era en el campo, se vuelve complicado. Y hay mucha competitividad, bueno al menos, este... donde yo estoy, si hay competitividad, porque hay más personas. Entonces hay mucha competitividad, quien entra, quien sale.

Italia: Yo por decir... en el equipo pues, ocupo el papel como de corredora. Entonces a pesar de que, pues estaba la otra chica, pues ya al último me metían a mí, entonces, pues yo como pase por una lesión, pues me quede como con ese miedo ¿no? Y tenía que enfrentarlo cada partido, por que como corredor pues obviamente es al que avientan, por que pues ven que trae el balón. Entonces pues, van todos sobre mí, y pues llegaba el momento hasta en el que todos caían sobre mí, y pues ya, te tienes que parar y otra vez y pues... como que, si sentía miedo, pero como es un deporte que me gusta mucho, se me pasaba.

Veronica: En mi caso pues... pues yo soy QB, entonces me tocaba esperar que la línea reaccionara, para que no me lastimaran y yo pudiera, y no lastimar a Shany, ah Italia. Entonces, es como una presión muy fuerte, por que si a mi se me olvida la jugada ya valió queso todo lo de enfrente, ya valió todo lo de atrás. “Vero no te vayas a equivocar” “Vero derecha” porque soy disléxica, entonces me decían “Vero derecha” y yo (Gesto de duda) “Hacia acá”, entonces con ella (Italia) me, aprendí a hacernos señas con las manos. Entonces ella me hacia así (Señala con una mano) y ya sabíamos que íbamos para acá o... para acá y ya nos decíamos las jugadas, pero es una presión muy grande porque si la línea ya se equivoca tantito, ya me equivoque yo ya se equivocó todo lo de atrás, y como Backer, también soy Backer, tienes que aprender a leer a la gente de enfrente por que a veces sus pies te dicen todo, bueno a mi me pasa, su cuerpo te dice todo, o hasta incluso su cabeza. Tienes que aprender que, si puso un pie a la derecha, sabes que va a ir a la derecha, pero si te lo mueve un tan, poquitito a la izquierda, sabes que la jugada es un engaño, entonces... hay mucha presión.

Shany: Pues igual como con Tania, si hay cierta competitividad por que justo somos mas eh, del, los receptores, los alas abiertas, de igual manera con los corners. Vaya, la responsabilidad no es de igual manera que la línea. Eh, nuestra responsabilidad es, de córner, o taclear al corredor del equipo contrario o cuidar a nuestro corredor si... estamos de receptoras.

X3: Me da adrenalina, me emociona y me provoca adrenalina el saber que es un deporte de alto contacto. No sé, me emociona mucho, las hombreras y el uniforme y el representar a UPIICSA.

X2: Yo no pude estar la temporada pasada, pero por las historias que me cuentan me da miedo pero me emociona estar aquí, aparte en el momento de entrenar, me gusta mucho por que me desestreso, me olvido de las actividades que tengo. Me ayuda mucho, es muy bonito, más que nada la convivencia por que se siente como esa unión, con tanto como los entrenadores como con el equipo, se siente muy bonito entonces siento que eso también es una parte muy importante.

Rene: Y en su caso, por ejemplo, que llevan poco relativamente ¿Cómo han vivido los entrenamientos? ¿Qué ha cambiado? ¿Qué ha pasado en cuestión física?

N: La verdad... Bueno, yo, por ejemplo, llevo un año entrenando gimnasio, pero nunca había hecho cardio, el hecho de correr y estar así como que moviéndome de un lado al otro fue algo

muy nuevo y si me está costando el adaptarme ahora a este tipo de entrenamiento pero, si mi cuerpo si lo reciente, termino muy muy cansada, ósea de que entreno, en la mañana ahorita y en la noche vuelvo a entrenar gimnasio y mi cuerpo termina... Por que aparte estudio, entonces si me causa un poco de estrés porque, pues necesito que mi cuerpo reaccione más de lo que, no sé, de lo que hago. Y pues, nada, esta divertido, me parece divertido ver hasta donde aguanto.

Leni: Pues yo le tengo mucho cariño a este deporte, ya llevo bastante tiempo aquí, pero pues luego yo por mis actividades no puedo venir. Estoy trabajando en las mañanas, pero, por ejemplo, cuando me vuelvo a reincorporar como que si siento el cambio por que es como un avance continuo, ósea cada día pues este aumenta la resistencia, la fuerza y todo, entonces si me desconecto un tiempo entonces si resiento ese tiempo que no vine.

Rene: Ahorita se mencionó algo muy interesante, esta parte de llevar el cuerpo al límite ¿Han llevado el cuerpo al límite? Esa cuestión de querer, incluso se compagina con la competitividad ¿No? ¿Qué se siente llevar el cuerpo al límite?

Shany: Pues, ya... esto de llevar al tanto cuerpo y mente al límite, yo lo sentí más cuando tuvimos la temporada por que entre semana era estudiar, entrenar, la casa, ir a la escuela y los fines de semana que los uso para descansar se usaban para los partidos y ya no sentía el mismo descanso que usualmente solía tener y si me sentía muy cansada.

Verónica: Yo también lo vi en la temporada, ósea mi cuerpo al límite fue impresionante, porque somos muy pocas las que jugamos todo el partido, desde el principio hasta el final y el dolor de “Ya me fregué el hombro” pero aun así dentro de 8 días tengo que seguir y el lunes tengo que llegar a entrenar, de lunes a viernes, y el otro sábado el partido, y no descansar el hombro, no descansar las rodillas, las piernas es horrible. Incluso, muchas veces nos ponían a correr como “Hoy vamos a sacar golpes”, y no ponían a correr, pero como estábamos tan cansadas se nos salía el líquido... ese líquido que tenemos en las piernas, entonces vas corriendo y de la nada siente como un chorro de agua te pasa por la piel y te dejas caer por que las piernas ya no te responden, y entonces te quieres parar y no puedes por que las piernas las tienes, no dormidas, sino como... pues si no reaccionan, y el quererte parar y seguir se siente imposible. Entonces es mucha lucha entre tu mente y tu cuerpo, de “Si puedo, no puedo, si puedo, no puedo”.

Len: Bueno, es que yo nunca he jugado, apenas como que me integré y es como... como, ya tenía esa espinita de quererme meter y querer jugar, pero como que siempre lo alargaba, como que lo dejaba pasar y ósea, ya había entrenado antes pesas, pero es como dicen mis compañeras, no es como, como que es más fuerza, como cargar, no como tal cardio, como que si me esta costando un poco y trato de dar lo mejor de mi pero hay veces que duermo como 3 horas o 4 horas al día entonces si como que, pues si, como que me cuesta un poco, por esta mi trabajo, entonces como que me cuesta esta parte de darle prioridad al deporte.

Italia: Pues yo creo que de mi parte, ósea hay veces que, yo me gusta mucho exigirme, mucho mucho, entonces hay veces que pues si se me juntaba todo, el trabajo, y luego cuando es temporada de exámenes híjole, ósea, y más por ejemplo, mi carrera que es ciencias de informática, pues es mucha teoría, entonces, y luego todavía este, y luego todavía como corredora te tienes que aprender las jugadas y yo me queda así de “Haber cual era” y me ponía hasta tensa, pero a la vez me gustaba mucho, y me gustaba que ya, a lo mejor no podía este, y no podía con el entrenamiento pero yo me exigía y tenía que terminarlo. Y de ahí entonces en los partidos hasta veía la forma, y me anotaba yo las jugadas aquí (señala el brazo) y ya cualquier cosa yo estaba ahí viendo mis jugadas, con tal de salir adelante, pero a mi si me gusta exigirme.

Tania: Ahhh si, a mí también me gusta de que tengamos que exigirlo mucho. Siento que como tu cuerpo se va adaptando justo a lo que vas haciendo, entonces se va aumentando justo esta exigencia a tu cuerpo, obviamente va aumentando, te vas dando cuenta las cosas que puedes hacer, lo que no. Yo me acuerdo que inicialmente cuando pues empecé igual, había muchas cosas que me costaban trabajo, y ya hoy en día pues ya las haces obviamente. Es como una memoria muscular, aparte, que vas adquiriendo, este es como te vas viendo, pues, tu cuerpo, tu cuerpo lo siente, obviamente haces actividad y entre más constante eres y todo, entre más te vas exigiendo, se va reflejando y eso me gusta.

N: Yo siento que llevarlo al límite si está muy cansado, pero al final de cuentas te sientes bien contigo mismo, por qué dices “Yo no sabía que podía lograr esto y lo hice, y ahí estuve y ahí estuve”, entonces yo siento que por esa parte se siente bien. Por decir, yo los últimos partidos, yo ya llevaba el hombro lastimado, el dedo lastimado y yo decía “No pues es que yo ya no puedo, ya no quiero más, no puedo mas”, pero lo intentaba y o intentaba y decía “No pues si

puedo, si puedo sacarlo, puedo echarle ganas, tengo que ayudar a mi equipo y todo”. Entonces yo creo que al final de cuentas se siente bien el cuerpo y te sientes bien que puedas dar algo más que lo que crees.

Rene: Ok...

Angelica: Oigan, por ejemplo ¿Cómo sienten o creen que han cambiado su cuerpo antes y después de practicarlo, de practicar este deporte?

Shany: Siiiiiii...

Angelica: ¿En qué sentido?

Shany: En parte como el rendimiento, ósea yo antes... si hacia ejercicio, pero realmente muy poco, antes yo era muy muy delgadita y pues los muslos crecen y todo.

Verónica: Yo siempre he hecho mucho ejercicio, me encanta hacer ejercicio, pero aquí es una, es una disciplina muy difícil. Mi cuerpo cambió mucho, sufría mucho con el peso, como que de pronto bajo, ya no consumo mucha azúcar, me da más energía y físicamente crecí, ósea adelgacé mucho, pero mis músculos crecieron y era como “Woow, no manches”.

X2: Pues este, siento más como que condición, ósea como que siento que tengo más condición y pues como que sí ósea, pues siento un pequeño como que cambio porque apenas estoy como que empezando pues si he notado un cambio físico.

Italia: Pues yo siento que además de un cambio físico, porque la verdad ósea yo lo he notado que hay chicas que se meten que están un poco llenitas, si bajan de peso, ósea, obviamente por que se corre mucho, aunque uno este sea, bueno sea por sí liniero, este... se corre mucho. Entonces este, aparte de ese cambio físico, siento que se hacen, como que nos ponen más fuertes, tanto en hombros, por que yo recuerdo que antes yo no tenía mucha fuerza en hombro y gracias a que nos la pasaban, por que es lo que se pega mas en los partidos, puro hombro, y aparte este cualquier golpecito como que ahorita es así como que “ahhh”, y aparte siento que hay un cambio hasta en el sistema... no sistema, como cuando te vas a defender, ya hasta como que te defiendes diferente por que a mi me ha pasado ahora que juego fútbol, ahora tengo ganas de empujar así, como en los partidos. ósea, entonces cambia ahí. Igual a mi me paso por decir, en navidad y eso, las piñatas, yo aventaba así a mis sobrinos ¿no’ pero ya como si fuera

un partido, entonces hasta el mismo coach hablaba con nosotros y decía “Ustedes ya ahora, ya hasta se pueden defender en una pelea, de una manera distinta, en el que a ustedes las van a ver flaquitas, pero van a poder empujar con mucha fuerza, sin necesidad de equipo” entonces si siento que también ese es el cambio.

Tania: Pues la confianza y la fuerza, creo que eso es como un super plus que si llega, a lo mejor existía tal vez pero no estaba consciente de que podía tenerla y si pues ya vez como dice Italia, puedo empujar a alguien que pesa 10 kilos más que yo tal vez ¿no? Entonces, cambia, y siii tu panorama de la, del miedo, de sobre todo los golpes, cambia un buen un buen un buen, ósea, pues si, te sientes mas fuerte, y yo cuando menos siempre he sido delgada, pero como dice Vero vas tonificando cosas y pues te da como más ánimo, de seguir entrenando.

X2: Bueno, yo antes de que dejara de venir baje mucho de peso, agarre pues yo siento que buena condición y como que eso hasta que me motivaba a como comer más sano, empecé a comer un poquito mejor y si agarre, yo siento que si agarre mucha fuerza.

Rene: ¿Tu por ejemplo que vas al gimnasio?

N: Yo, por ejemplo, antes de ir al gym... yo estoy super flaquita, tengo unas piernitas así, de popotito, así me decían y pues la verdad era una inseguridad en ese entonces y desde que entreno, la verdad es que mis piernas obviamente, bueno tampoco son gigantes pero obviamente si aumentaron su tamaño, el simple hecho de por ejemplo subir escaleras desde abajo hasta el 300 yo subía así, ya me estaba muriendo ¿no? Y no sé, ahorita la verdad es que, si me ha ayudado mucho a la resistencia, fuerza en las piernas, ósea estéticamente hablando, una agarra un poquito de forma, por ejemplo. Pero si, si, yo si he visto cambio en el físico.

Rene: Ok, bueno... para ir cerrando...

Veronica: Bueno, yo también creo que es mucho cambio mental, porque digamos que siendo individuales, siempre nos lo ha dicho el coach, siendo individuales está el “Yo puedo mas que ella, yo puedo mas que tu” y ahora no, ahora es como “Si Italia no puede es como “Hija no seas así” o las novatas, siempre procuramos decirles “No, así no se hace, se hace así” entonces aprendimos que esto no es de individuales, somos un equipo, que si yo no las llevo de la mano, en mi caso como QB, es llevarlas de la mano, decirles “Sabes que, te toca a la derecha” y motivarlas a que saquen un primero y 10 o que corran, entonces es como agarrarlas de la mano

y decirles “¿Sabes qué? Somos un equipo, sin ti, yo no funciono, sin mi tu no funcionas, así que vamos hacia adelante” y siento que eso fue un cambio muy grande para todas porque si éramos muy individuales, si éramos como “Pues yo puedo mas que tu” y ya ahí lo dejamos.

Rene: Y eso es una muy buena reflexión, porque por ejemplo yo las invitaría a pensar que, como equipo, ustedes son un solo cuerpo, un cuerpo, digo, claro, simbólicamente hablando. Porque todas defendemos, todas atacamos, todas nos tenemos que leer ¿No? Como decías, tengo que saber para donde vas, hazme una seña ¿No? Tengo que entender que, si a ti te chocan, de pronto aparezco yo ¿No? Entonces... Como un solo cuerpo, también, pues claro, tenemos elementos, pero aquí ya para cerrar y poder ir a entrenar, me gustaría que si pudieran describir en una sola palabra ¿Qué creen que necesita el cuerpo para poder enfrentarse a este deporte? Todas.

N: Inteligencia

X3: Fuerza

Tania: Concentración.

Italia: Siento que disciplina

Regi: Ay no se

Veronica: Fuerza

Shany: Disciplina

X: Valor

X: Adrenalina.

Rene: Ok... Ahorita, esas palabras vamos a verlas reflejadas en esta sesión ¿No? ósea, todas estas anécdotas al fin de cuentas hablan por nosotros ¿No? Lo que hemos estado viviendo, entonces el día de hoy, esperamos poder compartir estos valores, estas palabras ¿No? Y también pues ver, que podemos decir nosotros al final. Sería todo.

Angie. Vamos a vivir lo que ustedes viven todos los días en el entrenamiento.

Veronica: Que bonito.

Todos: (Ríen).

Verónica: No respiren por la boca.

Rene: Muchas gracias.

Sesión 4.

Angélica: Ahora cada una nos platicara su dibujo, que ven, cómo se sienten, cómo se perciben y es muy importante que respetemos lo que cada una quiera decir y expresar, toda emoción será válida y no caeremos en lo que usualmente hacemos como él “Ay no como crees” o cierto tipo de burla, entonces cada una de ustedes siéntanse con la libertad de poder expresar lo que su dibujo refleja ¿de acuerdo? (las chicas asienten al mismo tiempo). ¿Quién quiere empezar?

Italia: Pues si quieren yo empiezo...

Angelica: Adelante.

Italia: Pues yo me dibujé literal con el equipo, me puse hasta mi número que es el 5 y puse que “disciplina” y “rápida” que es con lo que me caracterizo cuando estoy en el campo.

Angelica: (señala el dibujo) ¿Ahí que están haciendo?

Italia: Pues aquí... Casi siempre es cuando terminas un partido y ya te quitas el casco y estás como descansando y ya estas como esperando las cosas o lo que sea y ya nada más te queda parada, literal (se ríen) parada terminado el partido y sales agarrando tu casco, y todavía traigo el equipo que son las hombreras y a calzonera...

Angelica: ¿Y cómo te sientes en ese momento?

Italia: Pues cansada, feliz porque pues estas haciendo algo que te gusta, pero si cansada, por dentro estás cansadísima, o sea, estás como también pensado que dolor estás sintiendo de que parte del cuerpo. Los golpes en la cabeza, las piernas te pesan, pero es esa adrenalina que te da el saber que estamos jugando juntas, en equipo y queremos ganar.

Angelica: De tu cuerpo ¿Qué notas?

Italia: Mmmm... Más moretones, analizaba cada vez... Bueno, como tuve una lesión aquí en el tobillo, analizaba que tanto me dolía, que tanto me iba a aguantar otro partido o no, y aparte los de la cabeza; que tanto... Que tal me sentía.

Angelica: ¿Quién más?

Shani: Bueno yo... Me puse igual con el equipo en una jugada, este... Atrapando un balón. Hubo una jugada donde a mí me tocó correr el balón, y vaya, no alcance a correr, pero nos ayudó a avanzar un poco y pues... Si, solo eso.

Angelica: (Señala el dibujo) ¿Ahí estabas recibiendo el balón?

Shani: Exacto.

Angelica: ¿Y cómo te sentías en ese momento?

Shani: Eh... Nerviosa porque fue la primera vez que me tocó recibir el balón.

Angelica: ¿Y tu cuerpo cómo lo sentías?

Shani: Al inicio me sentía como... Dije “Ay, si puedo, si puedo” pero la chica que me agarro pues en anteriores jugadas vi como tiro a varias compañeras y si como que me detuve dos tres segundos y eso no me ayudo para poder hacer la anotación y pues vaya, al final de cuentas me alcanzó. No me logro tirar, pero pues si me alcanzó.

Angelica: ¿Quién más?

Verónica: Yo me dibujé con el coach siempre es a mí a quien le habla para las jugadas y yo tengo que ir con el equipo e informarles que vamos a hacer. Mmm... Aquí hay una jugada y aquí estoy recibiendo el balón. Me hace sentir a veces un poquito estresada porque me siento obligada a saber las jugadas y la posición en la que van a hacer la jugada todas y si yo la riego o cuando una de las demás la riega todo va sobre de mí y cuando me llego a acercar al coach es a quien regaña más porque no adivine la jugada, pero también feliz porque con ellas me siento muy bien y me agrada estar con ellas, y ese regaño de “lo hicimos mal por tu culpa” lo acepto, y yo les tengo que informar a todas “no, vamos a hacer esto hacia acá y hacia acá”, y bueno, también soy disléxica y me llego a confundir, pero de ahí en fuera todo bien.

René: ¿Qué sientes de tener esa responsabilidad con el equipo, las compañeras, las jugadas...?

Verónica: A veces es un mmm... Me siento muy... ¿Cómo se dice?

Angelica: ¿Frustrada?

Verónica: No frustrada porque sé que lo vamos a hacer, sino como cansada, porque a veces me gustaría que... No sé... La que tenga menos responsabilidad me apoyara un poquito y dijera “No... Este, yo me ofrezco a las jugadas”, pero a veces yo era como “No, es que ¿para qué tenemos que hacer esto” y nadie me hacía caso porque creían que era otra cosa y hasta que nos regañaban, y el regaño era directo hacia a mí y después para todas, y ahí ya era como “Ah sí, teníamos que hacer lo que Vero decía” entonces era como “Hey, deténganse”.

Fernanda: ¿Y cómo te sientes con respecto al apoyo de tu equipo y la escucha que te dan?

Verónica: Emmm... Al principio era todo el equipo nos apoyábamos y al final fue un equipo malo. No nos apoyábamos, era como “tu tuviste la culpa, por tu culpa hicimos esto, por tu culpa la regamos, por tu culpa no sacamos esto”, pero creo que fueron ciertas personas, como equipo también aprendimos que ciertas personas no eran nuestro equipo, sino eran muy individualistas y era “yo lo hice, tú no lo hiciste”, entonces todas las demás, todas las que nos quedamos, si he sentido como un “Yo te voy a apoyar, yo te voy a aprender esta jugada para que sufras menos, para que no sufras tanto aquí” y así. Creo que esa unión y hermandad nos ha ayudado últimamente a tener un mejor ambiente entre nosotras, no dejarnos afectar por cosas que se dicen

Fernanda: ¿Y este rol tú lo quisiste tener o te lo pusieron...? (Verónica interrumpe)

Verónica: No, me lo dieron y me gusta, entonces si me gusta, me gusta representar al equipo y dar la cara por el equipo a mí me gusta mucho, y darle la cara por cualquiera si tiene algún problema me gusta apoyarlo. Y me lo dijeron más porque soy muy disciplinada, eso sí, siempre estoy aquí, siempre entreno, siempre, todos me conocen... Y demostré un carácter como de líder para el coach y fue cuando me dijo “pues te toca” me presentó ante todo el equipo y me dijo “No se te puede subir, porque sigues siendo una jugadora igual que todos” y si, lo entendí tarde, pero lo entendí.

Angelica: Ok ¿Quién más?

Verónica: Mucha presión social, hombre... (bromea y las demás se ríen).

Gigi: Yo me dibujé en el último partido, porque fue el partido en el que más tiempo me quedé, porque los últimos ya no Salí de ahí. Ehh... Me dibujé así porque la verdad es que si me gusta mucho a pesar de que con las lesiones y todo, siento que en lo personal disfruto mucho tenerlas; las lesiones, los moretones, es divertido. Es como si tuvieras un cuerpo de goma. Este... En el último partido me di cuenta de que dimos todo lo que pudimos dar y que realmente yo... Todas, somos una pieza importante para el juego, siempre... Sin importar que, sin importar las diferencias y si una tiene intenciones de ponerle el pie a la otra, todas vamos a perder o ganar pero juntas siempre como el equipo que hemos construido y queremos ser. Entonces me fui con la buena... (duda) más o menos buena experiencia y me di cuenta quien es el verdadero equipo y quien sí puedo contar y con quien no. Y nada, yo soy la defensa y siempre voy a tratar de cuidar a mis compañeras, de defenderlas, de proteger con mi cuerpo a las piezas importantes para que ellas no salgan lastimadas. Yo estaría dispuesta a lesionarme yo a que se lesione Vero, Italia... Porque ellas son la clave para poder anotar.

René: ¿Qué representa para ti esta cuestión de los moretones, de los raspones, de las heridas, que significa?

Gigi: Mmm... Para mí es como la marca que te hace ver que las cosas te cuestan, es importante, para mí es algo muy... Es como demostrar que realmente estoy haciendo las cosas bien.

Angélica: Si quieres tu... (señala a una compañera que no ha participado)

Dani: Pues a ver, yo no he jugado aun todavía, no tengo un equipo... Bueno, o sea, equipo de casco y todas esas cosas. Pero yo me dibujé con un equipo porque me haría muy feliz tenerlo. Me gusta mucho estar aquí (hace una pausa) ¡Ay no! Yo lloro... (Todas exclaman como de empatía. ____ Se ríe y continúa) No, si me hace muy feliz estar aquí y pues no se... Nunca me había sentido como parte de un deporte (se le hace un nudo en la garganta e intenta seguir hablando con dificultad) y ahora me siento como parte de algo y pues nada, al principio tenía mucho miedo... A alguien le conté que tenía mucho miedo de jugar porque es un deporte de mucho contacto y ahora cada vez trabajo más en mi físico, estoy fuertísima bromea y sus compañeras se ríen con ella) porque es parte de lo que quiero y que pues cuando juegue pueda entrar en esta disciplina y en esto que tienen.

Fernanda: ¿Por qué no has jugado todavía?

Dani: Porque entre cuando estaban en temporada y pues no pude...

Angélica: ¿Y qué fue lo que te animó a entrar al equipo?

Dani: Creo que durante mucho tiempo me... (se le corta la voz) me sentí muy débil frente a muchas cosas, y cuando llegué... Yo no sabía que iba a entrar aquí, sentí que necesitaba algo que me hiciera sentir fuerte, que me hiciera sentir... parte de algo y encontré esto que ahora considero una familia, que nos apoyamos en todos los sentidos

René: ¿Qué esperarías de ti el día de mañana que juegues por primera vez con todas?

Dani: Yo creo que poder ser parte del equipo, yo sé que ya lo soy, sé que entre todas las que estamos aquí nos queremos mucho, pero poder ayudarlas como... Estar al nivel en el que están, porque juegan muy bien, entonces poder estar en ese nivel en el que ellas están.

Fernanda: ¿Y qué te hizo sentir que eres parte? O sea, bienvenida a esta comunidad...

___Dani___: Creo que todas han sido muy genuinas conmigo, siempre... (guarda silencio y se ríe) Bueno, hubo detalles, pero creo que todas las que están aquí han sido muy así, y me cuidan mucho, creo que me ven muy chiquita y todas me cuidan mucho (se ríe)

Verónica: Si... (se ríen)

___Dani___: Me cuidan mucho y se siente bien.

Angelica: ¿Y qué cambios has notado tú desde que entraste al equipo?

__Dani___: Físicos pues... Yo estaba bien flaquita y mentales si soy mucho más fuerte que antes, como que al llegar sola aquí me hacía sentir muy... No sé si acomplejada, pero sí sentí que no tenía a nadie y ahora me siento acompañada, pero más fuerte... Si.

Tania: (NO SE ESCUCHA COMO EMPIEZA POR EL RUIDO EXTERNO) (min 12:45)
muchas libertad, mucha libertad para hacer muchas cosas... Emmm, pues como realmente ya tenemos mucho tiempo conviviendo todos los días. Obviamente con cada una (no se escucha) como cierto confort ¿sabes? Como un lugar de platicar, de hablar, de que todas llegamos y de

alguna manera es el primer momento del día en el que compartimos que pasó el día de ayer o que nos pasó o cómo nos fue, como un poco de desahogo y también representa para mí como mucha diversión porque pues nos divertimos, la verdad. Siempre que entrenamos hacemos bromas, escuchamos música, pues todo eso y para mí significa... Bueno dibuje las vallas porque a mí me gusta dar mucho... (suelta una carcajada) (min 13:34) pero pues eso... Representa a todo el equipo, como toda la disciplina que ha llevado estar aquí, y ya...

René: ¿Y cómo percibes tu papel con respecto a tus compañeras? Es decir ¿Qué rol tienes?

Tania: Mmm... Pues creo que... No sé... (piensa un momento) No, creo que es como un rol de todas en general, creo que las demás podríamos decir que realmente destacan como líderes en el equipo podría ser Italia y Vero, pero de ahí en fuera como que todas tenemos un rol en donde estamos como para apoyarnos. Realmente yo siento que todas estamos cumpliendo ese rol, nos apoyamos si necesitamos algo y no solamente como en cuestión del campo, sino también moralmente, porque como les comento... O sea, es el primer lugar a donde llegamos y platicamos y nos vemos diario, y aunque no lo queramos es como muy obvio lo que a veces nos está pasando, entonces compartir eso y todas... Bueno, al menos yo me siento con ese rol, y no creo que sea la única, realmente todas tenemos como esa parte de apoyarnos de ser un poco de confort para las demás si tienen algún problema y ya, creo que sería todo. Y lo demás ya en las canchas todavía me falta trabajar mucho, siento que no soy tan buena como en las jugadas, pero pues sí, he tratado de esforzarme y hacerlo lo mejor que se pueda.

Fernanda: Pero ¿tú individualmente al practicar, al jugar?

Tania: Pues da mucha libertad, pues creo que puedo hacer muchas cosas, puedes practicar en donde sea, pero yo soy muy explosiva entonces es justo estar aquí da esa libertad de sacar toda esa energía que tenemos.

Angelica: Aaaaamm ¿A ti?

Dani: Dany (Presentándose)

Angelica: Dany.

Dany: Ehhh, pues... amm yo me dibujé pues con un, con el ¿? Y con el balón, precisamente yo jamás había jugado americano, en mi vida había visto americano, no le entiendo.

Todas: (Ríen)

Dany: Pero, este, cuando ingresé aquí, yo las vi una vez, así como que jugar, entonces como que me llamó la atención jugar. De hecho, el primer día que vine a lo de la conferencia, nos recibieron chicas con jersey de americano, yo dije “Woow, se ven genial” ósea, dije “Se ven genial” y pues precisamente yo vengo de, de, jugar soccer, entonces como que nada que ver, ahí evitas el contacto, y acá tienes que hacerlo, es lo opuesto, pero pues, quise intentar algo nuevo cuando llegué aquí, y... El primer día que llegué con ellas, este, que ya estaban ellas en campo y yo estuve entrenando aquí arriba básicamente, eran como que muy unidas y me gustó esa, esa armonía, pero pues la principal, ahora sí que el principal causante del porque yo me metí a americano fue por una pérdida. Entonces, yo quería sentir o deshacerme de todo el coraje, de todo... (Respira fuerte) De todo, de todo el dolor (Voz comienza a cortarse). Yo... pues, sigo lidiándolo, lo trato de hacer, lo trato de lograr. Cambié mucho, en cuanto a cómo era antes, yo no me aislaba, yo era de las personas que llegaba a cualquier lado y hacia amigos, pero me costaba mucho trabajo, entonces vi la posibilidad de meterme, integrarme a un equipo que es muy unido, que son muy sociables, sinceramente me recibieron muy bien todas. A pesar de no saber nada me tuvieron un buen de paciencia y este, es bonito, es bonito pertenecer a un lugar o a unas personas que sabes que están ahí y no te juzgan. Si no sabes nada, si sabes mucho, si... no te juzgan, solo te aceptan. Y si, si es muy lindo.

René: Yo te preguntaría ¿Qué significan para ti estas nuevas emociones? Siendo parte del grupo o la familia.

Dany: Pues sinceramente, sigo tratando de manejarlas porque son muchas, son, son muchas y a veces ya no puedo con ellas, muchas veces estoy de muy mal humor, otras veces estoy muy feliz y mi humor puede cambiar muy rápido. Puedo estar en un ratito feliz, en un rato llorando y estar así con ellas o estar en campo y jugar, sentir esa adrenalina me ayuda a querer soltar todo aquello que no puedo decir.

Angelica: ¿Cuánto tiempo llevas en el equipo?

Dany: Aaaah, una temporada nada más... si, una temporada.

Fernanda: ¿Y cómo sientes que el equipo y tus compañeras te han ayudado en este proceso?

Dany: Mmmm pues cada una me ayuda a su manera, este... preguntándome como estoy, preguntándome cómo me siento jugando con ellas, este, o estando simplemente ahí. A veces no hace falta decir, solamente estar.

Angelica: Gracias Dany.

Leni: Yo namas me dibuje así, yo sí las había visto jugar, y fue a partir de que pues conocí a Vero, fue la que me dijo así de “Ven a los partidos” de así, estar apoyando y pues solamente vine a dos, que fueron aquí en la escuela y como que verlas jugar fue muy interesante, porque de siempre me ha gustado mucho el americano pero para practicarlo pues nunca tuve la oportunidad y entonces como que entrar aquí si es una experiencia nueva entonces pues, nada más eso y como que la disciplina de volver a entrenar.

Angelica: En tu dibujo ¿Qué estabas haciendo?

Leni: Nada, nada más me dibujé, así como que yo, pero pues feliz de una disciplina nueva, porque igual como que todo el tiempo me había gustado practicar algún deporte y como que esta experiencia si es muy diferente.

Angelica: ¿Y por qué elegiste fútbol americano además de ver las jugadas? ¿Qué fue lo que te llamó la atención?

Leni: Emmm, porque no sé, como que quise experimentar algo nuevo, el, el si como conocerla a ella, como que verla jugar y todo, y el decir ni no pues es que, como yo lo veía mucho en la televisión, soy muy fan, pero pues nunca tuve como que esa posibilidad de practicarlo por la zona, porque a veces donde lo juegan es muy lejos de mi casa, o por los costos. Entonces como que tener la oportunidad de practicarlo aquí fue así como de “Lo voy a intentar, tal vez no juegue, pero por lo menos voy a estar aquí”.

Angélica: ¿Cuánto tiempo llevas aquí?

Leni: No, pues apenas en febrero, entré.

Angélica: ¿Y por qué dices esta parte de “A lo mejor y no voy a jugar”?

Leni: Ahhh no, digo porque, es que como ya es mi último año aquí en la escuela, digo, no sé como sea. Entonces dije, mínimo pues practicarlo, o nada más venir a entrenar pues está bien ¿No? Bueno, digo, no sé si lo llegue a practicar porque las temporadas son hasta casi fin de año.

Fernanda: ¿Y cómo te hace sentir el que ya eres parte del equipo?

Leni: Pues... es un poco raro para mí, porque igual soy una persona que no soy muy sociable. Generalmente me la pasaba sola, entonces ya que conocí a Vero a todas como que ya empezamos como que a contarnos más entre el grupo. Si era así de pues es una experiencia rara para mí, pero se siente a gusto como que pertenecer porque si he practicado otros deportes donde son muy individualistas. Por ejemplo, el voleibol, el basquetbol, si a veces, a pesar de que son un equipo, a veces son muy individuales. Y ver aquí que si es importante que todos son parte de, ósea si hay personas más importantes, como los corredores, el QB, pero pues si tu no haces lo que te toca no funciona.

Angelica: Gracias... ¿Y tú?

Veronica: (Ríe) Se escondió.

Viri: Yo me dibujé eeeeh, pues normal, ósea con... no me dibujé con equipo porque aún no he jugado. Este, pues no sé, yo puse que me siento feliz y comprometida creo que, es algo que me llama la atención desde el principio, ósea, tengo amigos que juegan americano, pero pues no, y como que al verlos jugar me emocionaba muchísimo, pues sí me emociona mucho, pero como que quise formar parte y como que todos me decían que no. Yo al momento de decirle a mi mama como que “No pues me voy a meter a americano” y estaba muy contenta y me dijo “Es que tú, te metiste ahí” y así, entonces fue como de “Ay” y le decía a mis amigos y me decían que no, ósea como que decían “¿Cómo te metiste ahí?” Entonces como que, fueron como dos que me dijeron “No, pues si este padre” y así, dije “Bueno, pues si es algo que a mí me gusta pues lo voy a intentar” y pues, ósea, como que me costó un poco al principio como, hacer, ósea soy muy sociable, mucho mucho, y al inicio pues si me cuesta como adaptarme, como que no soy de “Ay” llegar y hacer y así, como que poco a poco me empiezo a desenvolver, pero he visto que, no sé cómo hablar a Vero, Italia como que del equipo de las que ya están, como que me hacen sentir esa emoción, como que siento que inconscientemente me motivan a que lo

haga bien, o que tengo que hacer las cosas bien y a lo mejor ellas, a lo mejor no lo notan, o por que como cuentan su experiencia. Pero no sé, me gustaría jugar, me gustaría ser buena en algún momento le decía a un amigo que me gustaría, pues no sé, ser buena porque realmente me está gustando mucho y pues ya, es todo.

Angélica: Y porque... Ósea ¿Cuál era la opinión que tenía tu familia, tus hermanos y tu mamá respecto al deporte?

Viri: Pues no se... como que siento que este es de mucho contacto, entonces no se, yo siento que tiene este, miedo, no sé, a que me lesione o no sé, siento que es como por esa parte. Y porque no había practicado, ósea, me había... me dio miedo cuando ya empecé y me salí, entonces dije como de “No, si, tengo que estar aquí”.

Angélica: ¿Y cómo te sientes tú, o como te sentiste en ese momento haciendo caso a tus ideales y dejando de lado, tal vez, las negativas que tenías de diferentes partes?

Viri: Pues al principio como que, si me costó porque entraba, ósea para mí era que me parara a las 4, entonces como que, desde ahí, como que luego si me levantaba y decía “No” y me acostaba, luego decía “no si apenas estás” empecé a venir” como que al principio como que no, pero ya después empecé a venir y pues, si era como que ellas se hablaban y yo entraba así como de “Ahhhh” entonces como que si me costó, pero no, nunca nadie fue grosera, o que me hicieran alguna cara y me gustó y como que de ahí empecé como que, pues si, a levantarme temprano y así, y pues no, luego si me preguntan, y les digo “bien” ósea, les digo como con emoción y me dicen que está bien que me guste.

Angélica: Pues listo, muchas gracias a todas por compartirnos su experiencia en torno a lo que sienten. ¿Hay algo que alguien más quisiera comentar como equipo, como grupo? Ahorita creo que se abrieron muchas brechas que al vez se daban por entendidas entre todas ustedes y que el hecho de que lo hayan comentado también les ayuda como equipo ¿Alguien que quiera comentar algo, decírselo a ustedes como equipo?

Shany: Eh hh, para mis compañeras que no han jugado, primero que nada, no hay niveles entre nosotras si has jugado o no, créanme que no, yo me siento al nivel de ustedes. Eh hh, una recomendación, no se frustren si llegan a fallar, es normal, bueno yo en mi experiencia, la regué muchas veces justo por que no le entendía, ya conforme la fui regando le fui entendiendo y

pues sí, es eso, que no se frustren, no se castiguen si llegan a fallar, es normal, no hay problema y pues solo aprender de eso y créanme que al final para la siguiente temporada que tengamos, perdamos o ganemos, al final te quedas con una buena satisfacción de ti misma.

Gigi: Bueno, yo también. Igual, el coach también nos los dice siempre en cada partido “No importa si perdemos o ganamos, nos tenemos que llevar una experiencia” es eso chicas, realmente como decía Shany “Esto es un equipo y hay fallas, siempre va a haber fallas sin importar que” no podemos ser perfectas ni estar al cien por ciento, porque somos seres humanos, eso. Ahora... regresando contigo (Se dirige hacia Leni) No te concentras en “Es que quiero ser tan buena como tú”, Nosotros no somos como parecemos, ósea, en serio, realmente no, todo lo contrario, nosotros te vamos a ayudar a cumplir esa expectativa que tú estás marcando. Entonces, nada chicas, ósea en serio, sean bienvenidas esto, les va a doler, pero les va a gustar. En serio, va a estar muy muy muy padre y me gustaría mucho verlas en el campo y, igual si tienen dudas o cualquier cosa, ya saben que nosotras estamos aquí.

Verónica: Y pues, yo les quiero decir a las novatas, porque son novatas para nosotros porque para nosotros es más fácil, ya sabemos todo lo que tenemos que hacer y ustedes no. Creo que como equipo les hemos abierto los brazos y las podemos ayudar, siempre, siempre, siempre, vamos a estar para apoyarlas, el consejo bueno o malo que les damos es porque talvez ya aprendimos mañas en el partido y como dijo Gigi “Duele, y duele mucho” y va haber veces que no esperes un golpe y te van a sacar el aire y vas a quedar conmocionada pero te vas a parar y vas a seguir porque muchas veces lo hicimos, este... Experiencias, me sacaron el aire, todas siguieron jugando, me paré, entré otra vez al juego, no pasa nada. Y es muy divertido el... al medio tiempo sentarnos y escuchar los gritos de “Es que tienes que hacer esto, y es que tienes que...” es muy padre, como equipo es muy bonito. Y sí, creo que a ti Dania cuando yo te conocí dije “Wow, una niña lindísima”, no sabíamos por lo que pasabas y ninguna de nosotras sabíamos lo que hacíamos dentro del campo, no sabíamos lo que eran yardas, no sabíamos que era primero y diez, no sabíamos que eran los dados. Creo que siempre nos gritaban “Primero y diez, primero y diez” y nosotros así (Cara desconcertada) “¿Qué es eso? ¿Qué hacemos?” Y ya en un partido, entonces... Ahí está, Ita para mí, es una persona super dedicada porque, a pesar de su lesión a los dos partidos ya estaba ahí y dándole (refiriéndose a Italia) Tu loquita, creo que desde que te conocí te dije la admiración que te tenía, porque sí, estaba muy chiquita, me nació eso de protegerla. A Shany pues, es una niña super linda y, cuando le tocó recibir el pase

y cuando lo cachó, su cara de alegría... los dos segundos que perdió pues si nos afectaron como equipo porque no pudimos avanzar mucho, pero esa cara de alegría que ella puso fue como “Lo logré” fue bueno. Y Tania también, cuando cacha los balones que no puede, su cara de “Lo logré” me encantó mucho y creo que pedacitos de todas tengo en mi corazón y sí, entonces creo que el representarlas y decirles “Pertenezco a Ola Verde y doy la cara por ustedes” me gusta, en serio, aunque no lo parezca.

**Lloran y se abrazan todas*

Dani: Pues...yo sólo quiero agradecerles a todas, creo que no sé, me cuidan mucho y eso para mí es muy, muy importante y todas a su manera me han hecho muy fuerte. Yo llegué aquí siendo “naaa” no, no, mal, mal. Yo creo que venir de como lo dije hace rato de otro estado y sola, pues está feo, es feo y me han hecho sentir muy bien y solamente les quiero dar gracias por darme una familia.

René: Pues muchísimas gracias, fue una sesión muy enriquecedora para todas, como equipo sobre todo no olviden que justo como grupo son una sola, como equipo son una sola, más allá del rol que cada una tenga dentro y fuera del campo, en sus entrenamientos, en la vida diaria. De verdad les agradecemos mucho también la confianza para que nos cuenten todo esto, y saben que lo podamos escuchar lo vamos a retribuir de alguna forma también con las mejores intenciones para ustedes como equipo y para que esta temporada sea diferente, sea mejor vale entonces una vez más gracias y sería todo.

Angélica: En verdad muchísimas gracias, y si les parece terminamos como siempre con nuestra porra, que ya nos incluimos a su porra (se ríen).

Sesión 5.

Angélica: Bueno, pues la sesión pasada no se si recuerden que hablábamos sobre cómo se percibían ustedes dentro del equipo, practicándolo... Y al final se abrió un espacio para que pudieran platicar y agradecerse cosas como equipo. El hacer equipo nos dejaron saber que es muy importante, porque como alguna de ustedes lo mencionó el trabajo de una depende de todas, si una falla todas fallan. Entonces es muy importante que entre todas ustedes formen una sinergia. Entonces, me gustaría que nos platicaran muy brevemente ¿Cómo se sintieron después

de la sesión que tuvieron, como les fue en el entrenamiento? Y si quieren dar a conocer algo nuevo.

Shany: Creo que nos sentimos como más unidas porque algunas compañeras no conocíamos sus cuestiones, las razones por las cuales entraron acá, y como que eso nos hizo sentir más apegadas a ellas o ellas a nosotras. Bueno, de cierta manera más unión, más apoyo... Este... Una con la otra.

Verónica: Bueno, pues en mi caso pues... El último partido nunca pude hablar porque estaba muy enojada, no por el como jugamos, no por eso, si no tuvimos problemas dentro del equipo y había cosas que yo no sabía que existían dentro del equipo y decidí alejarme para no tener problemas, pero ese día yo quería hablar con todas y decirles “Saben que... Estoy muy feliz de estar con ustedes, pero no me siento bien” y no lo hice porque si estaba muy mal, me acuerdo que estaba yo llorando mucho y a pesar de que no era todo el equipo, a las personas que estuvieron no les pude decir en ese momento. Entonces pues me hizo sentir bien y después estar con ellas un entrenamiento más y seguir platicando y saber que somos un equipo, me hizo sentir mucho mejor.

Regina: Pues siento que fue importante porque fue como conocernos un poco más, creo que si somos unidas, creo yo, pero siento que es importante porque como dijo mi compañera, porque no es como que diario se hablen de estas cosas y como que... El que expresen lo que sienten, lo que... Pues sí el cómo se están sintiendo si es importante para saber cómo podemos intervenir o apoyarnos entre todas y siento que estamos haciéndolo bien... Bueno, eso es lo que yo siento. Y creo que... Bueno, a mi si me gusta, o sea... Me gusta como el escuchar y así, está bien.

Tania: Amm... Pues yo creo que después de lo que platicamos y todo, generamos de alguna manera más confianza y... Pue si confianza como para poder decirnos las cosas y nos une un poco más.

Angelica: Por ejemplo, tu (dirigiéndose a Viridiana) ya tienes algo en mente.

Viridiana: No (todas se ríen) pero pues he visto, bueno, las veces que he venido, como que, si nos estamos uniendo un poquito más, porque yo antes nada mas venia a entrar y me iba, por lo mismo de que habían problemas, porque yo no quería estar metida en problemas por cosas que

yo ni siquiera estoy diciendo, ni nada. Entonces como que ahorita ya me estoy acercando un poquito más a ellas, como que se está sintiendo más la unión del equipo.

Angélica: ¿Qué tiempo de problemas ha existido dentro del equipo?

Tania: Pues chismes (se ríen todas) y lo que les contábamos la otra ocasión; estar en un grupo de muchas mujeres, lugares donde tienes que posicionarte en ciertos lugares... Hay mucha competitividad en todas... O sea, y aunque no sea, a lo mejor, la posición que tu quieres, hay competitividad por ser la mejor. Entonces todo el tiempo hay como muchos roces sobre eso y se generan chismes a partir de eso.

Verónica: Creo que solo fue una persona en general, que nos provocó chismes entre todos. Era como “Oye Tania, Vero dijo esto” y a mi llegaban y me decían “No, es que Tania dijo...” era todo al revés, entonces era como... Empezamos a tener muchos... (Interrumpe ____)

Tania: O inventaban cosas (se ríen).

Verónica: (Continua) Aja... Entonces ahí nos alejamos mucho, y creo que por eso bajamos mucho el rendimiento en el último partido, porque ahí yo ya no hablaba con nadie, o sea, yo entraba, me bañaba o ni me bañaba, esperaba que todas salieran y me metía a bañar y llegue a encontrar a muchas de nosotras que lo hacíamos. Pero pues nosotras no podemos correr a nadie y como se lo dijimos al coach “Si ella quiere estar, va a estar. Pero nosotras ya no queremos que este, ya no la queremos”, incluso ya no viene, vino las primeras sesiones y ahorita ya fue como quien sabe que paso. Incluso sentimos que es mucho mejor porque antes de los chismes, todos nos las pasábamos en los lockers y eran unas carcajadas, jugábamos, nos divertíamos mucho, y estaba ella y era como “Mmm” y todos nos quedábamos calladas, nos salíamos o buscábamos algo para no estar con ella. Y creo que nunca nos dimos cuenta que ella era nuestro problema hasta que “Oye, es que Monse me dijo esto, es que ella me dijo esto, ella me dijo” y ya fue donde nos dimos cuenta que ella fue la que generaba eso.

Rene: Oigan y con relación a esto que estamos platicando ¿Qué pasa con el coach? De pronto él nos ha comentado que surgen estos chismes, surgen estas cuestiones como de cómo se molestan entre ellas, tiene estos problemas ¿Cuál es su relación con él? Por ejemplo, cuando suceden este tipo de conflictos.

Tania: Él afronta, él nos afronta. Como que te dice “Oye a ver, escuche esto, esto, esto y esto ¿Qué pasó?” Como que le gustan las cosas más, bueno al menos yo creo, las cosas más claras y que no se quedó solo como en chismes justamente. Creo que ha sido mucha su participación en que podamos externalizar todas, los problemas y no nos quedemos con esto, esto y esto.

Verónica: Y no solo en chismes, no solo con el equipo, con el sí podemos hablar como de “tengo una broncota en la escuela” y te dice un buen consejo o te ayuda, busca la forma de decirte no esta mal que esté mal, pero pues échale ganas. En mi caso le dijeron al coach que yo las trataba mal, nunca las traté mal, según yo... (Interrumpe Tania).

Tania: La verdad si (hace el ademán como si estuviese llorando y todas comienzan a reírse).

Verónica: (Bromea) Nunca las traté muuuy mal (se ríen) Y un día me dijo el coach “Ven Gabriela” el nunca me dice Gabriela y ya fui y me dijo “Estas muy alzada, las estás gritando, las estas diciendo de más” y para mi nunca fue así, sino fue esta chavita la que le dijo “Es que Vero las trata mal, las avienta, les dice esto...” (Interrumpe Tania)

Tania: Si me aventabas (hace el ademán como si estuviera llorando, las demás compañeras se ríen y bromean al respecto).

Verónica: (Se ríe y continúa) Entonces sentí como apoyo del coach para decirme “oye Vero la estas regando” aunque no la estaba regando, pero si este “bájale tantito, porque estás mal aquí”. Entonces creo que es un buen apoyo para nosotras.

Rene: Y este apoyo que tiene ¿es más contigo o con todas?

(Hablan al mismo tiempo varias compañeras): No todas, en general.

Rene: ¿Y las demás como se sienten con ese apoyo?

Shany: Ay, pues yo en lo personal me siento muy bien. No se cualquier situación que me pase, le cuento y de igual manera, me da un consejo y cualquier chica... Incluso nos ha dicho “Si tienen alguna situación nos pueden contar sin problema alguno y ya sea que les demos un buen o mal consejo”.

Viridiana: Pues digo, yo no me he acercado a él, pero veo que tienen como confianza de decirle o contarle sus cosas, pero yo en lo personal nunca me he acercado con él.

Verónica: Y nos cuida mucho. Somos niñas que no comemos, solemos entrenar, jugar, todo, sin comer y entonces con que él se entere que una no comió nos regaña a todas y nos dice “Tienen que comer todas” y cuando es jueves, viernes, siempre nos dice “lugar donde se vayan a tomar no se siente cómodas váyanse o marquense entre ustedes” y eso hacemos, creo que hemos aprendido mucho que somos un equipo, una familia. O sea, a veces puede estar mal Gigi (señala a su compañera) “Oye Vero, necesito ayuda” y es como de “Ah sí claro” y sin ningún problema.

Angelica: Oigan y por ejemplo ¿es el único coach que han tenido o han tenido otra persona? No se si de pronto hayan tenido coach que sean mujeres...

Shany: No, no hemos tenido coach mujeres. Solo son Brandao y Julio los únicos coaches que hemos tenido y en la temporada que tuvimos se integraron como otros coaches del varonil (Tania Interrumpe)

Tania: Les llamábamos los “coachitos”.

Shany: (Continua) Que apoyaron a Brandao y a Julio para cada área, cada posición para mejorar.

Verónica: Creo que también le agradecemos mucho al coach que no sea un coach muy grosero. Bueno me acuerdo que el primer partido que tuvimos del otro equipo, el otro coach... Nos tocó ver como les pegaba a las chavitas, o sea las agarraba (hacen el ademán de sacudir a alguien) las azotaba... (interrumpen las compañeras con risas)

Gigi: Les pegaba en el casco ¿no?

Verónica: Sí, les pegaba en el casco...

Tania: Yo creo que por el mismo ambiente del deporte que es, de contacto, agresivo y todo eso, pues... (Interrumpen en desacuerdo)

Gigi: No, pero no es justificable... (Interrumpe Tania).

Tania: No, o sea, no es justificable me refiero al ambiente que hay, entonces si nos toco ver a muchos coaches que eran muy agresivos, que les gritaban. Pero parece que estaba muy normalizado, porque 'parece que a nosotras eran las únicas que... Bueno, yo lo notaba, que éramos el único equipo que realmente el coach no estaba como “¡Ehhhh!” (hace el ademán como si estuviera agitando las manos efusivamente). No, o sea, te gritaba para que te acercaras y ya hablaba contigo como cerca, pero en general como que toso los demás que estaban gritaban horrible, se acercan y les pegaban.

Verónica: Si, les gritaban “¡Estas bien pendeja!” y nosotras como de “Ahh” (una expresión en sus caras confundidas) y Brandao era como “oye la estas regando, tranquila”.

Angelica: ¿Y cómo se sintieron ustedes al ver esas comparativas? De cómo trataban a las otras chicas (Bromean entre todas y se ríen)

Verónica: No, es que ese coach estaba muy muuy cañón. Es que hasta la chavita se cayó del golpe, o sea si la aventó y nosotras como “Wow” y la chavita estaba jugando bien, ella se estaba llevando el partido y cuando le pego fue como (cara de sorprendida).

Gigi: (Bromea) Es motivación Vero... (Se ríe)

Verónica: Y el coach si nos pega (señala el hombro y hace el ademán de sobarse) y tiene la mano pesada y te dice “Échale ganas” entonces es como “Si coach”.

Angelica: ¿Ustedes notan o creen que haya una diferencia en el entrenamiento que hacen en el varonil vs entre ustedes? Como ya dijeron que entraron estos dos coaches con ustedes ¿creen que haya diferencia?

Verónica: Sí, son muuuy muuuy estrictos.

Tania: Son muy exigentes.

Verónica: En los hombres tiene que llegar temprano si o si y si no castigo, y si nos tocó llegar tarde, nos tocaba que nos castigaran y era un sufrimiento para nosotras porque primero Brandao nos consintió mucho y después llegan estos chavitos y era como... Fondos y gatéale todo el campo y corre...

Gigi: ¡Ay no! No me recuerdes.

Verónica: Y luego ya estábamos todas “temblorinas” y nos decían “No me importa, para que no desayunas, aquí tienes que venir desayunada” pero si nos funciona mucho.

Gigi: Nos dio una muy buena resistencia.

Tania: Si la verdad es que si, se vio en comparación a los equipos de las chicas, a lo mejor ellas podían tener un poco más de fuerza, pero nosotras teníamos más resistencia. Nosotras podíamos aguantar un partido completo.

Gigi: Había veces en las que ya no teníamos relevo, casi siempre en un partido había alguien que ya no tenía relevo. Se quedaban todo el partido.

Verónica: Ah, pues Regis fue una de las que siempre jugaba todos los partidos “Y Regina esto y Regina el otro, y esto, y esto”

Regina: Ya toda pálida y roja, no sabíamos a que hora se nos iba a desmayar (bromean entre todas y se ríen).

Areli: ¿Creen que existiría alguna diferencia si tuvieran una coach mujer?

(Todas al mismo tiempo): Yo creo que sí.

Areli: ¿Qué diferencias existirían?

Tania: Este amm...Yo solo una vez he tenido una coach mujer en deportes y si es como diferente, siento que como hombres no te exigen taaanto como que hay un poco más de permisión en algunas cosas y cuando hay una mujer, de mujer a mujer, como que, si es mucho más rápido todo, pues como te quieren llevar más al límite de alguna manera. A mi experiencia con coaches mujeres, no en americano, en otros deportes. A mi parecer sería diferente, totalmente.

Areli: ¿Las demás?

Verónica: Yo nunca he tenido una coach mujer, siempre han sido hombres, bueno, creo que solo cuando baile danza, pero era danza (se ríen) Este... Pero creo que tengo más confianza ahorita con Brandao que con esa maestra que me enseñó danza.

Angelica: Pero ¿Qué crees que sería diferente si les pusieran una coach mujer?

Verónica: Me gustaría mucho, eso sí, me gustaría muchísimo, porque si, como dice Tania, somos... Pues nos conocemos entre mujeres y sabemos cuál es nuestro alcance, cual es nuestro límite, entonces...

Gigi: Como que no podrías engañarla.

Verónica: Si, aja... Por ejemplo, a Brandao si lo engañamos (se ríen) cuando ya no podemos el mismo equipo es como “no vamos a fingir que todas nos lastimamos” (se ríen) entonces todas fingimos que nos lastimamos para que Brandao nos deje descansar tantito. Y siento que a una coach mujer no podríamos hacerle eso porque “Ay, está fingiendo” (se ríe).

Angelica: ¿Creen que con una coach mujer el equipo sería mejor, tendrían más rendimiento, menos rendimiento?

Shany: Mmmm, creo que en algunas cosas mejoraría y en otras no serian igual, o sea, es que ya existe cierta conexión con Brandao y Julio y como que de repente nos cambiaran a una mujer como que creo que si lo resentiríamos, nos caería de peso, pero creo que si igual en dado caso que nos lleguen a cambiar a una mujer igual y si trata de tener alguna conexión con nosotras, conectaríamos.

Verónica: Bueno, y no solo es Brandao también está Julio, pero creo que Julio es un coach muuuuy estricto. El sí es como muuuuy estricto; y lleguen temprano, y hagan esto y hagan aquello. Y no tenemos esa cercanía con él porque es muy estricto y sentimos que nos va a regañar, pero no es super chido.

Tania: Pero no es muy relajado, yo si digo que es muy relajado más que Brandao, pero como persona, como coach si es más estricto.

Verónica: Son como el policía bueno y el policía malo (todas se ríen)

Tania: Brandao parece el policía bueno, pero es malo y Julio parece el malo pero es bueno
(Todas se ríen)

Verónica: En entrenamiento si es el policía bueno y Julio no.

Angelica: ¿Tú Regina?

Regina: Yo siento que a mi si me gustaría, porque como dicen ahora si podríamos ver hasta dónde podemos llegar realmente, sin engañar, ni decir “ya me cansé” o “ay ya me duele algo” (se ríen y bromean al respecto).

Verónica: Ah, una de las cosas que fingimos cuando estábamos muy cansadas en los partidos era como “finge que te caes” entonces nos acostaban un ratito, llegaban a vernos y nos salíamos, pero ahí ya descansábamos dos tres segundos más. Era genial (se ríen).

Gigi: Ay es que me voy a vomitar (relatan cómo fingían y se ríen).

Angelica: ¿Y porque creen que ahorita tienen esa facilidad con Brandao y Julio de pronto mentir y fingir ciertas cosas, porque creen?

Verónica: Yo creo que no nos creen, o sea, saben que estamos mintiendo, pero es como saben que estamos muy cansadas y como si nos vieron llegar a nuestro límite la temporada, es como “Bueno, descansen. No las voy a matar tanto hasta que llegue la temporada”. Pero si, no nos creen.

Angelica: ¿Pero por que creen que una mujer les exigiría más, porque una coach mujer?

Verónica: Porque sabrían que estamos fingiendo, bueno, sabría que... (Interrumpe Tania)

Tania: No... Yo creo que es por una cuestión de los roles que juegan en la sociedad; los papeles de ser hombre y ser mujer (hace un ademán de separar ambos géneros) y que siempre es más fácil que tu puedas acercarte a un hombre como de “Oye, tengo algún problema” y que los hombres digan “Ay mira es una mujer” y como que accedan a tener esta permisión, a que si ya estás con una mujer es diferente porque hay más egos, hay más cosas de por medio y jugamos un papel diferente... Una mujer con una mujer, que una mujer y un hombre. Yo... Desde mi punto de vista siento que podría ser eso.

Tania: Si, pues sí, yo creo que se puede ver eso y en el varonil que sus coaches son hombres y tienen cierta exigencia con el varonil y no es la misma exigencia que con la femenil.

Verónica: Y también entre equipos, bueno... El equipo varonil cuando nos llegan a ver a nosotras entrenar es como “Ay” (hace ademán de delicadeza) y nos hacen caras y es como “A ver pónganse con nosotras, a ver si si es lo mismo” porque resistencia ellos no tienen, si son mucho de golpear, pero resistencia nada. Y en los partidos se puede ver, terminamos fresquisimas del partido y es como de “vámonos” y ellos no, se tiran en el piso y es de “No, ayuda, por favor”.

Viridiana: Pues yo he visto los entrenamientos de los hombres y son como más exigentes, y los traen en friega siempre y como que les exigen mucho y les dicen groserías y así, pero pues vio creo que es como se llevan o la confianza que tengan. Pero si los veo que están más... Como que son muy exigentes con ellos, y si he notado eso de... O sea, yo tengo un amigo que juega futbol americano aquí y me dijo “¿Cómo te va?” y le digo “Pues siento que bien, o sea, si me gusta y así” pero siento que minimizan como esa parte de esa parte que somos mujeres y como de “ps a ver cómo te va o que tal aguantas”. Si es cierto que entre mujeres es como dice Tania, es como un poco el ego de “Yo lo voy a hacer mejor”, pero siento que también es exigencia de ambas partes, porque los hombres también son como de “lo tienes que hacer y lo vas a hacer” y como que no les importa tanto, siento que a veces no se ponen tanto en el lugar de los chicos, como que no les importa como se sienten, o así lo veo yo. Y con una mujer siento que sería igual, bueno igual en exigencia y diferencia en confianza y así.

Angelica: De acuerdo ¿algo más que quieran agregar? (Las chicas niegan con la cabeza) Bueno, ahora lo que vamos a hacer es que les vamos a dar un minuto, se van a reunir y en tres palabras van a definir juntas con que palabras definen a su equipo, lo que significa para ustedes el equipo ¿vale? Entonces empieza a correr su tiempo.

En ese momento las chicas se reunieron sentadas en el piso, haciendo más pequeño el círculo entre ellas, mientras los compañeros de la investigación observaron de lejos y aprovecharon para tomar fotos y videos. Transcurrido el minuto otorgado por Angelica, las chicas volvieron a sus posiciones iniciales.

Regina: Fuerza, unión y compromiso.

Angelica: Fuerza, unión y compromiso... Esas tres palabras las queremos ver reflejadas allá en el entrenamiento. Hoy el entrenamiento va a ser un poco diferente porque todos los ejercicios que les ponga Brandao y Julio, van a tratar de hacerlos en unión, es decir, nadie se va a adelantar, van a tratar de entender el ritmo de cada una porque tienen que conectar. Hemos notado que de pronto entre ustedes mismas es de “Voy más rápido”, “Yo lo estoy haciendo mejor” (las chicas se voltearon a ver entre ellas y asintieron como si confirmaran lo que la compañera decía) y hoy tiene que entender el papel de cada una, si una no lo puede hacer, aunque tu lo hagas muy bien vas a tener que regresar y viceversa; si alguien lo esta haciendo muy bien, tienes que tratar de entender por qué lo está haciendo muy bien. No se vale adelantar, no se vale salirse... Todas deben tener una misma sinergia. Tampoco se trata de que vayan como soldaditos, pero si que vayan sobre la misma línea. Nosotros vamos a estar con ustedes en el entrenamiento, así que esas palabras las queremos ver reflejadas ¿de acuerdo? Bueno, eso es lo que van a hacer el día de hoy.

Sesión 7.

Angelica: Me gustaría que nos contaran un poco del collage

Veronica: primero el “hermana” (palabra escrita en el collage por ellas) porque yo siempre les decía hermanas y un día en un entrenamiento el couch nos gritó “hermanas, hermanas se voló el balón, lanza el balón, hermana” y entonces se nos quedó el “hermana”

Angelica: ok.

Vero: Este porque *se rien* jugábamos con las pezoneras de tania a mojarlas y las pegábamos en el techo y entonces tenía que esperar a que se cayera

Tania: y yo esperando media hora ahí

Veronica: Pusimos los números; el 5 porque fue una de las que más anotó, que fue Tania, el 32 que fue la corredora que era como “wow”

Angelica: ¿Y esa corredora dónde está?

Tania: Es veterana

Veronica: *Señala una foto de el collage* está aquí, aquí en chiquito. El número 11 pues era yo, el 3 era Shani, el 13 era Tania, el 56 ¿Eras tú o era Regina?

Tania: y pues, que más...

Veronica: Pusimos los marcadores, Éste fue nuestro marcador más alto quedamos 36-0

Shani: que fue de nuestros primeros partidos

Veronica: Aja, fue a quien le escuela entonces todos estaban como “wooo” y después de eso un marcador perdido, quedamos 12-6

Shani: contra Cintinelas

Veronica: Con Cintinelas, fue en el campo militar, escuchamos porras por donde sea, se escucha como música de guerra atrás. *señala una frase escrita por ellas* Esta frase es una que nos dicen mucho el Coach “si no te gusta, te vas” y creo que es muy de nosotras que si no nos sentimos bien estando en un lugar nos tenemos que retirar y es algo que el coach siempre nos dice

Shani: también pusimos los trofeos medallas que a pesar que no ganamos pues como personas o incluso nosotras como jugadoras pues sé que mejoramos bastante conforme fuimos teniendo equipos por eso los trofeos

Veronica: Y creo que también afectó porque somos un equipo de novatas, no sabíamos nada. Había 3 veteranas contra un equipo que no sabíamos para qué servían los dados, como se corría, como se pateaba, entonces nos hizo sentir muy bien haber llegado ya a la semifinal, a pesar de que no sabíamos nada, nada, nada, nada.

Shani: También pusimos como comida saludable porque, eh bueno, bueno creo que algunas de nosotras han mejorado su alimentación y pues nos estuvimos cuidando más... algunas. *se ríen*

Veronica: *Señala frase escrita por ellas* El “¿Qué no puedes?” Fue algo que nos dijo uno de los coaches chiquitos y se llama Joshua, y siempre nos decía “¿qué no puedes?” Y para nosotros era como un “ay, ¿Quieres ver que sí?” como que nos retaba.

Angelica: ¿Y ésta que representa? *Señala una modelo*

Tania: Ay, bueno, esta yo la puse porque creo que independientemente de que seamos jugadoras a todas nos gusta vernos bien, pues sentirnos bien incluso con nosotras, entonces puse como una representación de que incluso no solo somos unas chicas que juegan rudo, porque cuando se enteran de que juegas americano lo primero que piensan es que siempre hay un estereotipo de que solamente pues no sé, de qué eres una persona muy ruda o alguien a lo mejor sin mucha estética, pero para la mayoría de nosotras nos gusta vernos bien, maquillarnos o cosas así, entonces también tenía que estar.

Shani: esa idea de que somos machorras

Angelica: ¿Y esta de aquí?

Tania: *habla con risa* esa también yo la puse porque me gusta la política y como dijeron que pusiéramos cosas que nos gustarán también a nosotras. También puse a Salvador Allende, por ahí ¿Dónde está? aquí está.

Shani: También pusimos imágenes de mujeres que representarán algún deporte, había puesto una de box, aquí ándale ese, y arriba el equipo del América está también está arriba, que también igual así como a las veteranas les costó trabajo impartir este equipo, también en otras actividades les han costado mucho trabajo meter el femenil.

Angelica: ¿Esta?

Veronica: Ah, porque somos un juego de emociones, puedes encontrar emociones de todo, puedes encontrar rabia, enojo, todo, todo, todo, creo que más por eso.

Tania; Como que había que, creo que cada quien en un partido sintió mucho

Shani: Aja, muy felices o muy enojados

Tania: Es que hubo de mucho. Hubo unas que lloramos

Veronica: En el último partido creo que sí fue uno de los que lloramos muchas y nadie quería ver que las otras lloraban, entonces solo nos volteábamos y nunca nos volteamos a ver, nos estábamos limpiando y sabíamos que estábamos llorando juntas pero como el equipo estaba roto fue como un *chasque los labios*

Angelica; ¿Por qué lloraron?

Veronica: Porque fue un equipo muy fuerte, fuimos el equipo más fuerte hasta que nos juntaron con centinelas, entonces fue como los 2 equipos más fuertes, pero llegamos al último partido y nadie se hablaba por todo el conflicto que teníamos, como los problemas, los problemas que no sabíamos que teníamos, sino que inventaron y luego fue como un “no pues sí tenemos problemas” no nos hablábamos.

Tania: no, si había problemas en realidad. No estábamos de acuerdo muchas, nadie se ponía de acuerdo con otras o simplemente fue justo está ¿Cómo se podría decir? esta pelea de egos entre todas, porque si todas tienen un ego súper alto, entonces todas quieren ser la mejor, realmente porque yo de mi parte puedo ver la perspectiva de que muy pocas de nosotras, realmente muy pocas no, como que si están viendo realmente por todo el equipo, pero la mayoría yo creo que realmente es algo normal que veamos por nuestra persona que antes del equipo y obviamente se ve reflejado ya en la final porque cuando empezaron con este juego de egos de ser mejor o de “tú no” o “yo soy quien lleva la batuta” pues hubo conflicto de intereses.

Vero: Pero nos hablábamos estábamos como muy enojada entre todas

Gigi: El individualismo nos rompió, eso fue lo que pasó

Angelica: ¿cómo manejaban los coach la situación?

Verónica: lo quisieron solucionar como platicando entre todas, el problema fue que muchas no sabíamos qué pasaba, me incluyo porque yo no sabía que estaba pasando, a mí me dijeron está pasando cosas pero, ¿Qué cosas? No, no me decían, entonces yo no pude decirles “ah pues sí pasa esto coach” porque a mí fue a la primera que me dijeron como un “es tu culpa Vero” y yo fue como un “no he hecho nada” entonces tuve que hablar para saber si estaba haciendo algo malo y fue como un “no la estoy regando pero sí “ y quisieron como juntarnos otra vez pero no pudieron porque nosotras

Tania: Sí, cada que llegaba un fin de semana lo que hacían era como que hacíamos una pequeña reunión al final para que nosotros pudiéramos dialogar entre todas y si teníamos alguna inconformidad decirla, pero es difícil, insisto, con tantos juegos de egos pues que realmente alguien pueda honestamente decir realmente “yo sí tengo un problema contigo” era mucho más fácil que por fuera se dijera “esto no me está pareciendo” o esto y ahí fue cuando nos confrontaron. Yo pienso que en vez de que hicieran algo mucho mejor, hicieron que el problema fuera más evidente y pues no se solucionó en realidad.

Sesión 9

Representación 2:

Gigi: Es una situación por la cual hemos pasado todas, cuando dices que juegas americano, todo lo que representamos en esa escena, es por lo menos a las que ya jugamos, ya nos pasó. A ustedes ya les tocara (mirando a las novatas).

Verónica: Nos han dicho como “les gustan las mujeres” y es como puede que sí, puede que no, pero no tienes porque decir eso (estigmas)

Halye: Por ejemplo, ellas que están más delgada ya les paso... Cuestionan tu fuerza, por ser mujer, por tu complexión (Feminidad)

Fernanda: ¿Ustedes que sienten cuando se les cataloga por su físico o su género?

Veronica: Ay, se siente horrible. Porque por lo menos a mi me decían, ah bueno es que llevaba cargando las hombreras y me decían “Ah, están bien chidas las hombreras de tu novio” y era como “Son mias”, se siente feo, porque es un esfuerzo que nosotras hacemos y no se valora, es como de “Nunca había visto que había americano femenino”.(reconocimiento)

Halye: O luego invitas a tus amigos a un partido y les dices “es el fin de semana” y te dicen como “Ahh, mejor ya no juegues” porque los demás partidos de las demás disciplinas se dan entre semana, justo para que todo el estudiantado nos pueda ver, pero en nuestro caso eran los fines de semana y nadie venia. La primera vez que vinieron fue porque el primer partido fue aquí en UPIICSA y porque nos estaba yendo muy bien en la temporada anterior.

Verónica: Y porque en ese partido fue el director, su esposa, las porristas, y demás gente. Pero despues como empezamos a perder dejaron de ir.

Arelí: ¿Green que para la temporada que se viene, sea diferente?

Todas: Si.

Veronica: Si, porque como Brandao ahora es el entrenador, jala más al director, ya le dice más como “Pues es que también están mis niñas” antes solo decía “las niñas”. Se esta viendo que Brandao esta metiendo más... Empuje, más ruido. (Apoyo)

Angelica: Y en estos comentarios de “son las hombreras de tu novio, estas flaquita, no tienes fuerza” y todas estas situaciones ¿todas y cada una de ellas las ha vivido? (Todas asienten en afirmación)

Veronica: Si, cuando se enteran que practicamos este deporte es como “pero a ver, tacléame, golpéame”

Shany: Si, es como si todo el tiempo te retaran.

Tania: Si, como si te pusieran a prueba.

Gigi: Si, se siente como ¿Por qué te tendría que demostrar algo? ¿Por qué te tengo que demostrar si tengo fuerza o no? (estigma)

Veronica: O por ejemplo cuando dices “Soy Backer” yo que soy Backer, te dicen como ¿y apoco si puedes? ¿si tacleas? ¿si corres? Y es como “Pues si wey, sino no estuviera aquí”

Gigi: Si tambien en mi caso como soy línea, pues recibo todo, y es de ¿si puedes? O sea, si wey, si puedo, por algo estoy ahí. Y es como de “¿si aguantas? Porque se ven que están bien pesadas”

Halye: O no se si ha ustedes les ha pasado, pero a mi paso que tu familia te cuestiona de ¿Por qué estas ahí? Por ejemplo, cuando llegas a entrar a este deporte, el equipo te pelliza el cuerpo o ya te torciste un dedo o el cuello, ven eso y te dicen “¿en serio quieres seguir jugando eso? Pero ve como andas”. Por que esta criticado que una mujer ande con moretones y lastimada,

así sea por una disciplina. Entonces en mi familia si pasa así, que mis tíos me ven así y dicen “¿En serio quieres jugar eso? Pero eso no es para niñas”. (estigmas)(feminidad)

Veronica: A mi una vez un ex novio me dijo “¿estas lista para jugar esto?” y yo “¿Cómo que lista? (confundida) pues si, estoy entrenando para eso” y despues me lastimo y me dijo “Ya no quiero que entrenes” y fue como “¿Cómo porque?” y pues ya, evidentemente no funciona ¿verdad? (refiriéndose a la ruptura de su relación pasada) (se rien)

Halye: Es que tambien tu pareja te dice “¿en serio vas a jugar eso? Pero ve como andas lastimada” eso te hace dudar de si en verdad puede hacer esas cosas. Entonces aquí nos toco la temporada pasada nos toco apoyarnos entre todas porque si eran comentarios que nos hacían dudar si seguir

Areli: ¿Sus familias que papel juegan en esta practica?

Shany: Bueno, en mi caso yo he tenido mucho apoyo en mi familia. Tambien he recibido esos comentarios de si me están lastimando, que mejor me salga, porque les estaba dando miedo que me lastimaran, pero me dijeron ‘mira si tu quieres seguir jugando ahí, adelante. Si te quieres salir tambien no hay problema’ justo por lo golpes, el salir toda moreteada, pero si he recibido mucho apoyo.

Gigi: Yo concuerdo con lo que dijo Halye, te cuestionan si de verdad te gusta el deporte. Yo me acuerdo de que a Talia sus papás le decían como “es que esta muy rudo, que tal si te lesionan”, si se ponen como eufóricos, pero es como de ‘a ver, es algo que a mi me gusta, disfruto del deporte y de los golpes y de los moretones. Siento que es más bien una cuestión de poner limites, de decir ‘esta bien que opines, respeto tu opinión pero no voy a permitir que influencias mi decisión, porque a mi me gusta’ (feminidad)

Talia: En mi caso, la mayoría de mi familia son mujeres y luego son solteras, entonces en mi familia esta muy marcado que las mujeres somos fuertes, que no necesitamos de un hombre o así. Entonces si se impactaban, más mis primos, porque como me llevo con puro hombre, o sea tenemos primas, pero me llevo con puro hombre, entonces me decían como “¿es en serio? Oye que padre ¿y que sientes?” Entonces yo siempre senti su apoyo, pero si a toda mi familia los tenia super tensos, pero saben que soy muy necia, pero mi mamá era la que más me decía ‘es que ve como andas, ya te lesionaste, ya salte. Trata de ya no meterte’ pero mi sabe que cuando

algo me apasiona me ciego. Entonces ya nada más lo que hacia mi mamá era apoyarme. Y tambien me paso con mi novio que me decía ‘no aguanto verte, no aguanto ver como te caen encima o como te caes’ pero igual lo tuvo que aceptar. Tambien recibía muchas criticas de ‘ay estas muy flaquita ¿si aguantas?’ pero eso ya es como de ‘si me creen que bueno y si no tambien’. Pero lo que más me enoja es que nos confundan con tochito, es como ‘no, no creo que juegues futbol americano, lo has de estar confundiendo con tochito’ o sea ¿creen que a nosotras no nos cuesta ponernos el casco, el equipo?

Halye: O que te sexualicen.

Vero: Si, en el futbol profesional de americano, las mujeres juegan con un shortsito, como una tanga y el top.

Halye: Entonces hay comentarios sexualizados que te hacen sentir como “Ay” sexualizada.

Verónica: Incluso a mi me toco, un comentario como ‘¿pero si juegan en calzón? Sino no vengo’. (todas se quejan al mismo tiempo enojadas y en desacuerdo ante el comentario)

Veronica: Yo en el aspecto del apoyo de mi familia, mi mamá no quería, mi hermano fue el que dije ‘si vas, si, avientate’, mi demás familia fue como pues si. Siempre crecí como muy ruda, nunca fui la niña chiquita, bonita, tierna. Y las personas que me apoyaron muchísimo fue mi hermano y mi mejor amigo, mi mejor amigo juega futbol americano.

Halye: En mi caso, mi mamá y mi abuelo; mi mamá jugaba tocho y mi abuelo trabaja en el Poli, entonces recibí mucho apoyo de ellos. Tiendo a enfermarme mucho, esa era su preocupación de ellos, pero de ahí en fuera me apoyaron mucho. De las que si recibí más comentarios fue de las hermanas de mi mamá, de sus parejas como de ‘es que un hombre tiene más fuerza y tu no la tienes’ y cosas así, entonces si me hizo dudar mucho.

Tania: Pues yo... O sea, mis papás nunca fue como que me dijeran que no o si, más bien no me dijeron nada. Les dije ‘voy a practicar’ y ellos de que ‘super fans’. En general mis papás no se meten mucho en mi vida, entonces no hubo como algún problema. Y obvio estos comentarios de la demás familia o gente de ‘¿Y si vas a poder? ¿Si tienes fuerza? Es que es muy rudo, es para niños’. Y pues por parte de mis amistades la mayoría practica este deporte, entonces también fue como uno de los motivos por los cuales me metí aquí.

Leni: Pues cuando yo les dije a mi papás, mi papá me dijo como “no, pues es que te vas a lastimar” y por parte mi mamá fue como de “Ay, pues has lo que quieras”. Y comentarios de ese tipo solo por parte de la abuela de una amiga que me dijo “Pues es que estas muy flaca, no tienes la complexión. Yo tenia un amigo que practicaba y el estaba super fuerte” y yo como de “Pues si, pero el es hombre y yo soy mujer, son cosas muy diferentes” y siempre han estado los cometarios de “¿A poco si vas a poder?”

Romina: Pues en mi caso fue similar, la diferencia es que mi hermano ya jugaba futbol americano, pero fue muy complicado porque siempre me han visto muy chiquita, la hermana menor, flaquita. Mi hermano era como “No, como crees, te vas a romper. Estas muy flaca, necesitas comer más”, entonces por eso yo también tarde en meterme a jugar o a entrar porque pues yo tenia ese miedo de ‘no, pues si me voy a romper’ y entonces una ya se la cree. Entonces cuando me meti al gimnasio y empecé a hacer ejercicio mi familia se espanto y le dije “No, ya me voy a meter, ahora si es en serio, voy a acomodar mis materias y meterme, y pues ya, mi papá si se espanto pero me apoyo, igual mi hermano y me dijo ‘¿estas segura? Son golpes’ y pues nada, sin problema.